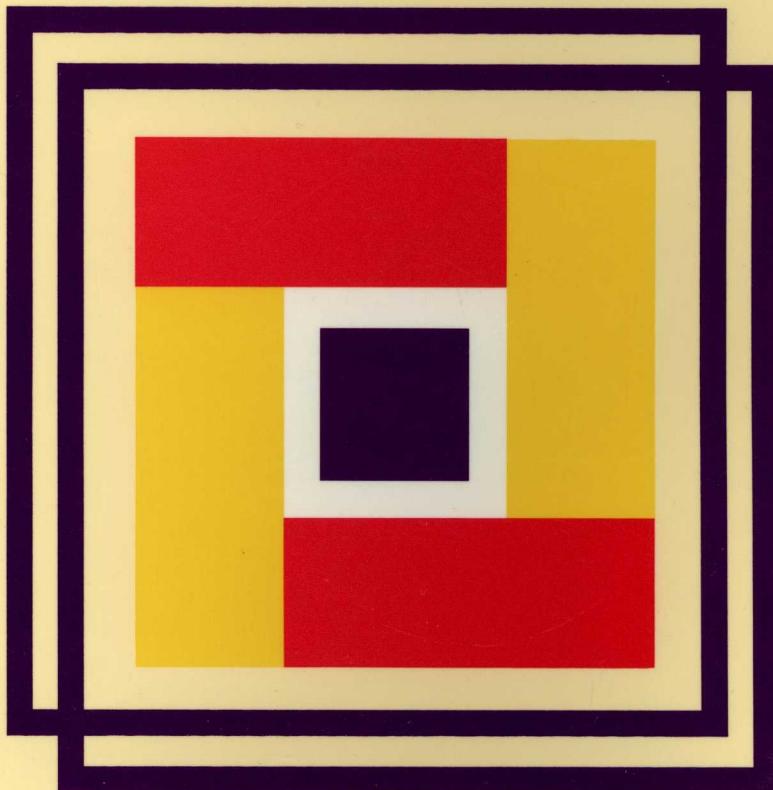


**ANTOLOGÍA DE LA  
POESÍA CÓSMICA  
DE  
CRISTINA LACASA**

PRÓLOGO Y ESTUDIO DE  
FREDO ARIAS DE LA CANAL



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
México, 2000



**CRISTINA LACASA**  
Poeta que reside en Lérida, España  
de honda raigambre aragonesa.

**ANTOLOGÍA DE LA  
POESÍA CÓSMICA  
DE  
CRISTINA LACASA**

PRÓLOGO Y ESTUDIO DE  
FREDO ARIAS DE LA CANAL

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
MÉXICO, 2000

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
Castillo del Morro # 114  
Lomas Reforma  
11930 México, D. F.  
Tel. 55-96-24-26  
E-mail: [ivanfah@df1.telmex.net.mx](mailto:ivanfah@df1.telmex.net.mx)  
MÉXICO  
Pinturas interiores de Sylvia Pardo  
de su colección **Retroexpectativas**  
Portada: Iván Garmendia R.

## DE SÉNECA A LACASA

### EL PROTOIDIOMA EN LA POESÍA DE CRISTINA LACASA

C.D.N. Costa en la Introducción a Séneca. **Diálogos y cartas** (Penguin Books 1997), advirtió:

Séneca en sí no fue un pensador original, pero fue un magnífico exponente de los conceptos recibidos, y sus tratados y cartas son nuestras más importantes fuentes del estoicismo griego en su forma romanizada. Otros dos testigos importantes fueron Epicteto (60-120) y el emperador Marco Aurelio (121-180). (...) [Séneca] siguió a los estoicos tardíos al aceptar su concepto tradicional sobre el cosmos, tal y como lo informa y controla una fuerza llamada indistintamente Dios, naturaleza o razón (logos).

Escuchemos a Séneca (4 a.C. - 65 d.C) [Carta LXV]:

Nuestros filósofos estoicos, como sabes, afirman que existen dos elementos en el universo de los cuales se derivan todas las cosas, a saber: causa y materia. La materia es inerte e inactiva, substancia con un potencial ilimitado, pero destinada a permanecer estática si nada la motiva. Es la causa (la razón) la que convierte a la materia en el fin que desea y la forma en una variedad de productos diferentes. (...) Los estoicos creen que sólo existe una causa –aquella que crea las cosas. Aristóteles piensa que el término "causa" tiene tres connotaciones: la **primera causa**

es la **materia** sin la que nada puede llegar a existir. La segunda es el **creador** y la tercera la **forma**, que está presente en toda pieza trabajada, como en una estatua. A esta última la define Aristóteles como **idos**. Y añade una cuarta: el **propósito** del trabajo acabado. (...) A estas cuatro causas Platón añade una quinta en el **modelo** –lo que él denomina la **idea**– siendo ésta la que el escultor se imagina mientras crea su trabajo. No importa que su modelo esté fuera –el que pueda percibir– o dentro, concebido por el artista dentro de su cabeza. **Dios** tiene modelos como éste para todo en el **universo**, abarcando su mente los diseños y cálculos de sus proyectos: Él contiene esas imágenes a las que Platón llama **ideas**, eternas, inmutables y dinámicas. Y aunque los seres humanos perezcan, la humanidad en sí –el arquetipo en el que se forma el hombre– perdura. (...) El universo también –según Platón– tiene todos estos elementos. El creador es **Dios**; la materia está disponible; la forma consiste en las características generales del **universo** tal y como se observa; el **modelo** naturalmente es el **arquetipo** que **Dios** adopta para la creación de este estupendo trabajo en toda su belleza; el **propósito** es lo que **Dios** tenía previsto cuando lo creó y si me preguntas ¿cuál fue ese propósito que **Dios** tenía previsto? la respuesta es: **bondad**, según Platón. (...)

Este cúmulo de causas que coleccionaron Aristóteles y Platón abarcan o mucho o muy poco. (...) Ellos debieron haber incluido al **tiempo** en su lista de **causas** –nada puede crearse sin el **tiempo**. También debieron haber incluido al **espacio**. Además debieron

haber añadido la **moción** –sin la cual nada comienza o deja de existir; sin la **moción** no ocurriría ni el **arte** ni tampoco el **cambio**.

Es probable que Séneca sólo haya leído alguno de los diálogos de Platón. En el X Libro de **Las leyes** leemos:

Todo lo que está **cambiando** y en **movimiento** está en proceso de generación; sólo cuando está **quieto** tiene una existencia real, mas cuando pasa a otro estado es destruido completamente.

En el capítulo **Lo estético trascendental** de su libro **Crítica de la razón pura**, Emmanuel Kant (1724-1804) abundó sobre las reflexiones de Séneca:

El **tiempo** no puede ser intuido exteriormente, así como tampoco el **espacio** puede ser intuido como algo propio. ¿Qué son, entonces, el **espacio** y el **tiempo**? ¿Son acaso existencias reales? ¿Serán sólo determinaciones o relaciones de cosas, pero tales que puedan pertenecer a las cosas aunque no puedan ser intuidos? ¿O acaso son el **espacio** y el **tiempo** tales que sólo puedan pertenecer a la forma de intuición, y por lo tanto a la constitución subjetiva de nuestra mente, aparte de la cual no pueden ser adscritos a nada en lo absoluto?

Las conclusiones de Kant fueron:

El **espacio** es necesariamente una representación **a priori** [presupuesta] de la cual dependen todas las

intuiciones exteriores. No podemos representarnos la ausencia del **espacio**, aunque podamos pensarla como vacío de objetos.

El **tiempo** no es un concepto empírico que pueda ser derivado de alguna experiencia. Ni la coexistencia ni la sucesión podrían ser alcanzadas por nuestra percepción si la representación del **tiempo** no fuera **presupuesta**, de la cual dependen **a priori**. Sólo **presuponiendo el tiempo** podemos representarnos un número de cosas como existentes a la vez y simultáneamente o sucesivamente.

En el capítulo **La doctrina trascendental del juicio**, Kant le da la razón a Séneca:

El **espacio** y el **tiempo** preceden a todas las apariencias y los datos de la experiencia, y en verdad son las causas de la posibilidad de las mismas.

En cuanto a la indispensabilidad del concepto de **moción** de Séneca, Kant expone en el primer capítulo citado:

...el concepto de alteración y con él también el de **moción**, como alteración de **espacio**, sólo es posible a través y en representación del **tiempo**.

En la citada Carta LXV, Séneca, quien pudo haber bebido de los manuscritos originales, o recién traducidos de la Academia de Atenas, critica el concepto cósmico de Dios, o sea de que **Dios es el cosmos**, concepto que el filtro cristiano o mahometano trató de contrariar en las traducciones posteriores a Séneca. Veamos:

Las causas accesorias son infinitas en número; lo que perseguimos es la **causa general**. Sin embargo, la afirmación tanto de Platón como de Aristóteles de que la totalidad del **universo**, la íntegra y completa obra de creación es la causa [prima], no va de acuerdo a su reputada agudeza como pensadores. Existe una gran diferencia entre una creación y su causa.

Este descuido en la expurgación de los escritos de Séneca, por parte del clero católico o de los exégetas del Corán, explica que el concepto de la creación estelar de la Escuela estoica fundada por Zenón (336-264) en Chipre, está fundada en las enseñanzas auténticas de la Academia de Atenas.

Como el cosmos se rige por leyes, son las leyes cósmicas la causa prima de la creación, o sea las leyes son Dios, y aunque estas leyes rijan al movimiento de los astros, son **estáticas** por lo eternas e inmutables.

El **Timeo** de Platón es uno de los diálogos enmendados o añadidos por la pluma cristiana o mahometana, pues contradice todo lo que Séneca leyó de Platón:

Aquello que es **creado**, como lo afirmamos, debe por necesidad ser creado por una **causa**. Mas al **padre y creador de todo este universo** es difícil encontrarlo; y aunque lo encontráramos sería imposible exponerlo a todos los hombres. Además hay una cuestión que habría que plantear: ¿cuál de los modelos se imaginó el creador cuando hizo el mundo –el modelo de lo inmutable o bien el de lo creable?

(...)

Déjame explicarte el por qué el **creador** hizo este mundo de generación. El fue bueno, y en lo bueno no puede haber envidia de nada. Y al estar libre de envidia, él deseó que todas las cosas fueran tan parecidas a él como pudieran ser. Esto es en el sentido más verdadero el origen de la creación y del mundo.

(...)

Cuando el **padre** y **creador** vio su creatura moviéndose y viviendo, como la imagen creada de los dioses eternos, se alegró, y en su gozo determinó hacer la copia más parecida al original, y como éste era eterno, trató de hacer el universo eterno, lo que no era posible. Por lo tanto resolvió hacer una imagen dinámica de la eternidad de acuerdo a **número**, mientras que la eternidad en sí se basa en **unidad**, a aquella la llamamos **tiempo**. Puesto que no había días, noches, meses y años antes que el cosmos fuera creado, también los creó. Todos son parte del **tiempo**, y el **pasado** y el **futuro** son especies creadas del **tiempo**, las que sin querer, erróneamente trasferimos a la esencia eterna. (...) [El **tiempo**] fue copiado del modelo de la naturaleza eterna, para que se asemejara a ésta lo más posible, puesto que el modelo existe desde la eternidad y el **cosmos** creado ha sido, es y será en todos los tiempos. Así pensaba Dios en la creación del **tiempo**.

En el libro X de **Las leyes**, Platón narra las costumbres religiosas de su época:

Quien, a su vez, contemple y escuche las prostracio-

nes e invocaciones de helenos y bárbaros a la salida y la puesta del **sol** y de la **luna**, en todas las viscisinidades de la vida, no como si pensaran que no había **dioses**, sino como si no existiera duda alguna de su existencia.

Mas había quien creía en el cosmos y no en los dioses:

Aquellos que usan el término quieren decir que la **naturaleza** es la primera fuerza creativa, mas si el alma resulta ser el elemento primordial, en lugar del **fuego** o el **aire**, entonces en el sentido veraz y trascendental se puede aducir que el alma existe junto a la naturaleza.

Sin embargo el **Timeo** no sólo contiene el concepto apócrifo del **padre creador** sino el concepto original de Dios, el que criticó vehementemente Séneca, y que luego resurgió con Arrio (256-336):

Debemos de aceptar que existe un tipo de ser que siempre es el mismo, increado e indestructible, que nunca recibe nada para sí del exterior, ni tampoco afecta a los demás; que es invisible e imperceptible por los sentidos, y cuya contemplación es otorgada sólo a la inteligencia.

(...)

De esta manera y hasta el principio del **tiempo**, el **universo** creado se hizo a semejanza del [modelo] original. (...) Lo **cósmico** y divino, lo creó en su mayor parte del **fuego** para que fueran los más brillantes y los más bellos de contemplar, y los creó

a semejanza del universo en la figura de un círculo y los hizo seguir la moción inteligente de lo supremo, distribuyéndolos a través de toda la circunferencia del firmamento el que se convertiría en el verdadero **cosmos** o mundo glorioso iluminando con él el espacio.

En el capítulo **Estoicismo** de su libro **Una historia de la filosofía de Occidente** (1945), Bertrand Russell (1872-1970) consignó la visión cósmica de Zenón influida por el **Timeo** de Platón:

Zenón creía que no existía la suerte y de que el curso de la naturaleza está rígidamente determinado por leyes naturales. Originalmente todo era **fuego**, hasta que fueron gradualmente surgiendo los otros elementos: aire, agua y tierra, en ese orden. Más tarde o temprano sobrevendrá una **conflagración cósmica** y todo se convertirá de nuevo en **fuego**. Esto, de acuerdo a la mayoría de los estoicos no es la consumación final –como el final del mundo en la doctrina cristiana– sino la conclusión de un ciclo cuyo proceso se repetirá infinitamente. Todo lo que ocurre ha ocurrido antes y ocurrirá de nuevo, no una, sino incontables veces.

En el ejemplar de abril de 1999 de la revista **Discover**, apareció una noticia con el título **Llamaradas de muerte** que confirma la doctrina de Zenón:

El astrónomo de Yale, Bradley Schaefer ha descubierto recientemente que varias estrellas parecidas al

**Sol** pueden actuar violentamente, despidiendo llamaradas tan poderosas que podrían **calcinar un planeta** a más de mil millones de millas de distancia. Estas llamaradas son de 10 a 100 millones de veces más potentes que las observadas en el **sol**.

Una casualidad de la arquitectura cósmica salva aparentemente a la **Tierra** de tales **fuegos**. (...) El **planeta** más cercano al **Sol** es el pequeño **Mercurio**, que tiene un campo magnético débil. Mas si Júpiter ocupara la órbita de Mercurio, la **Tierra** estaría en peligro, porque aquél provocaría una llamarada del **Sol** tan intensa que destruiría la capa de ozono que protege a la **Tierra** de los **rayos ultravioleta**, los cuales acabarían con la cadena alimenticia.

Carmen Hernández Peña, de Ciego de Ávila, Cuba, me envió un ensayo: **El fuego que vive**, del cual recojo este fragmento:

Tenían razón los antiguos en considerar al **fuego** como divino elemento. Él es para la conciencia la revelación primera de las **cósmicas** energías. Él es la fuerza misma revelada. Él es germe de los **universos**, concreciones inmensas de las fuerzas **cósmicas**, como expresa la propia ciencia al admitir que los **cuerpos celestes** y los sistemas salieron de primitivas **ígneas** nebulosas. Él es la cualidad misma vivificadora del enorme receptor de las vibraciones y energías del logos, que llamamos el **sol**.

En el **Rig Veda**, se halla una oración conocida bajo el nombre de **Himno al fuego**, que concluye así:

La mente, el corazón en tu llama  
se bañan;  
de ti se nutre el sol; de ti se forma el rayo;  
de ti brota la flor, en ti el amor se inspira.  
¡Oh Agni! ¡Que esta oración que elevo  
en tu homenaje,  
a ti llegue veloz y tu favor conquiste!

Séneca, en su ensayo **Consolación a su madre: Helvia**, nos ofrece una visión cósmica, inspirada en el exilio:

Todo lo mejor para la humanidad es ajeno al control humano: no puede ser ni otorgado ni arrebatado. El mundo que veis, la más gloriosa creación, y la mente humana que lo contempla y se maravilla, siendo ésta su parte primordial, son nuestras posesiones eternas y permanece con nosotros tanto tiempo como perduremos. Así pues que –entusiastas y decididos– apresurémonos con paso firme por donde nos lleven las circunstancias y viajemos a cualquier país; no puede existir un lugar de exilio en el mundo puesto que nada en el mundo le es ajeno al hombre. Desde cualquier parte de la superficie de la Tierra que contemples existe la misma distancia entre los reinos de los dioses y de los hombres. Consecuentemente, siempre y cuando no se retiren mis ojos de ese espectáculo del que nunca se cansan; siempre y cuando pueda yo mirar el sol y la luna y ver los otros planetas; siempre y cuando yo pueda detectar sus levantes y ponientes, sus períodos y las causas de sus velocidades rápidas o lentas; siempre y cuando pueda yo admirar todas las estrellas que brillan de noche,

algunas fijas, otras que no se desplazan muy lejos sino que circulan dentro de una misma área; aquellas disparándose súbitamente y otras **deslumbrando el ojo con fuego disperso** como si descendieran o se proyectaran dejando una cola de **luz fosforescente**; siempre y cuando pueda tener comunión con esto, y mientras los humanos puedan acercarse a lo divino y siempre y cuando pueda yo elevar mi pensamiento procurando una **visión** de cosas semejantes ¡qué importa la tierra que pise!

Séneca en sobre **La tranquilidad mental**, le confiesa a Sereno la mecánica de su concepción poética:

Cuando se eleva mi mente por la grandeza de sus sentimientos, deviene ambiciosa de palabras y pretende alcanzar esta **inspiración superior con su lenguaje**, produciendo un estilo que se adapta a lo sobrecogedor del asunto. Entonces me olvido de mis reglas y principios de prudencia y me dejo conducir al espacio por una **voz que ya no es la mía**.

Cristina Lacasa en su poema **Entre muros** de su libro **Con el sudor alzado**, al igual que Séneca, confiesa su pasividad ante la compulsión poética:

Me gano el pan, la sal y hasta este verso  
con un sudor heroico; en la frente  
desemboca su río. Vedlo, vedlo  
**fluir mientras construyo esta frutal**  
**palabra con mi sangre,**  
si me asomo

a la ventana a veces, he de hacerlo  
empujada; **la sal, el pan, el verso**  
**me requieren, me ordenan, se me llevan**  
**muros adentro** (corazón adentro  
el poema).

Chorrean las cadenas,  
hiedra que a mi cintura agobia y reta,  
su herrumbre eslabonada, su costumbre  
de cerco. Y me rebelo, espiga en pie,  
contra el forzoso **acero**, contra el puño  
de tierra prieta que me opprime el tallo.

Inútilmente aparto los postigos  
y arrojo las maromas. Crece el **pan**  
sólo al borde del poro, con su **lluvia**  
fertilizante, entre los **muros** plúmbeos  
de mi encierro.

**Y el verso, que me pide**  
**también muros de sangre**, lucha, tiempo  
de latido, **me esposa, me retiene**  
**en su cápsula hermética de letras.**

**FREDO ARIAS DE LA CANAL**

Ciudad de México

Febrero del 2000

## DESCUBRÍ LA PALABRA

Y nací y me apunté al **pezón** amante  
de mi madre, a su **leche** de magnolia  
y a los brazos en andas de mi padre.  
Sonrisa y **acueducto** eran los **labios**  
de todos los que amaba.

Con prontitud y **ardor**, gacela súbita,  
me encaucé en el sonido y en su almedra.  
Como un filtro de amor fue la palabra.

Me hechizó su belleza y su misión  
de construir un templo  
para los dioses en el ser humano:  
conocimiento que su altar ensalza,  
máxima ruta abierta.

Paladeé vocablos primordiales:  
Dios, amor, hermandad, principios éticos  
en un idioma de **crystal** tallado,  
sonoridad con ecos **siderales**  
que fue quebrando límites.

Un tesoro legado por mis padres,  
el de esta lengua legendaria, vínculo  
entre pueblos distintos y distantes,  
que puede salvar mundos y a esta Tierra  
convoca a la concordia.

Una **galaxia** axil de antepasados,  
cercaos a mi **sangre** o a mi orilla,  
en su **lumbre** prendidos me precede.

Juan de la Cruz me vulneró y Neruda  
un cobre **ardiente** me incrustó en el pecho

y a otros no nombro porque suman muchos  
los que a la lengua castellana dieron  
su alma inmortal.

En ella soy, me muevo, pienso y amo,  
y no promuevo bélicas hazañas,  
guerras de lenguas, guerras de banderas  
(toda guerra es desastre,  
miseria e impiedad),  
porque el amor me dio su santo y seña  
y no tiene otro móvil que la paz.

Cuando todas las lenguas son la Lengua,  
la que nos hace humanos y reside  
en el centro lumínico  
de nuestro corazón.

**Irisaciones y matices tiene  
esa Lengua deífica.**

Diversidad de la Unidad Sagrada.

Dante, Shakespeare, Ronsard y Ramón Llull.

Jorge Manrique y Goethe.

Safo y todos los clásicos,  
de las distintas épocas,

que dejaron su huella hablada y múltiple.

En esta ONG de la belleza,  
universal y mítica,  
milito voluntaria.

No se impone el hechizo con las armas.

Su armonía teúrgica seduce  
y culmina en la sede del latido.

**Cristina Lacasa**

I  
**FUEGO**



---

**La dragona**  
1986, 78 x 50 cms

---

## CARGA DE MUCHOS SIGLOS

Regresé fatigada.  
Con la carga de siglos  
agobiando mis hombros.  
Con la fatiga de la razón  
sobre las sienes y sobre el alma.

Mas regresé; con pasos taciturnos,  
plomo en los pies, nieve en los **LABIOS**,  
para apagar su **FUEGO** triste máscara.  
Razón, razón, razón  
en mis pobres palabras  
y en el pecho, oprimiéndolo,  
la losa sepulcral y milenaria  
de la vulgaridad.

Regresé con el **SABOR AMARGO**  
de haber destrozado el alma;  
un camino en la noche oyó mis pasos,  
cuanto más lejos del silencio  
de los campos dormidos,  
más cargados de **MUERTAS** esperanzas.

Regresé con los **OJOS** perdidos  
en una niebla gris;  
la barrera de mil generaciones  
entre la vida y yo,  
**PETRIFICADO** el rostro  
y el corazón sin alas.

De **La voz oculta**

## LA VENGANZA

No puedo, Medea.

Hubiera querido gustar el sabor  
corrosivo de la venganza. Arrojarme  
en tu **PIRA** de odio, ser **SIERPE** bermeja  
enroscada al tronco de las puras lágrimas.

Tú no lloras; tú esgrimes tu amor  
como **ESPADA ÍGNEA, HIERES** tus entrañas  
y acabas con todo en un grito horrible  
que ondula en su asta la enseña  
de lo monstruoso. Blasfemas  
de tu propia **SANGRE** con una caricia  
mortal te despojas del nombre de madre.

(«¡Dioses de la venganza!») Asistida estás  
por la noche y brindas tus conjuros  
a la traición. ¡Oh Medea!

Furia hermosísima, justicia que quiere cumplirse  
más allá del límite de lo explicable.

Yo no puedo, Medea, no puedo.  
Exhausta camino, me inclino y me araño  
la carne, la prenso en la nada  
de que Dios me ha hecho. Nada de la lengua,  
del pecho y del pulso existiendo  
en forma de mujer.

Estoy en la arena y el **LEÓN** arrecia  
su olfato y su **HAMBRE**. Y me entrego.

No puedo, Medea, no puedo vengarme  
de la vida. Sean mis despojos  
**ALIMENTO DE ÁGUILAS**, de manos o hierba.

De Un resplandor que perdonó la noche

## MI FLAQUEZA REHUYE LAS ESPADAS

Os he dicho que amaba las **ESPADAS**  
que a mi **SANGRE** pretenden y conquistan  
y no es cierto, no es cierto.

He recibido del **ACERO**, el frío  
**FUEGO CON LLAMA DE DOS FILOS, Y ARDO**  
desesperadamente, borealmente,  
ártica toda mi vertiente; mayo  
puerta adentro y la **ESCARCHA** en las estriás,  
donde emergen los tallos, por el éxtasis  
enterneidos e inclinados. Siembra  
de latidos en mano fue, invirtiéndome  
ah, no sé si en inútil vocación,  
con la inocencia y recogiendo el daño  
en la cosecha óptima.

Y no lloro  
porque es la lágrima quien manda.  
Compuertas invencibles pone para  
ser un **RÍO** encerrado y combatirme  
en la central flaqueza  
del corazón, que a su albedrío sólo  
abre y clausura con **LENGUA TORRENCIAL**.

Tener dentro un **TORRENTE** y no poder verterlo;  
no hallar una hendidura suficiente  
para llamarla cauce y desatar  
la rebelión en llanto al otro lado de la pena  
es albergar una "sequoia"

en la maceta mínima, imposible  
raíz, rotundo tronco,  
rompiendo diques brutalmente, dando  
a la MUERTE en entregas mi pecado  
humano, tierra que regresa  
apegada a su origen.

Os entrego  
mi amor a las **ESPADAS**, mi quebrado  
pacto tímidamente; oscura ya  
por la vergüenza de mi flaco signo,  
que sin cesar arrecia sus volúmenes  
de frustrada ventura, siendo el gozne  
único en que girar quisiera siempre.

**De Un resplandor que perdonó la noche**

## CON EL SUDOR ALZADO

Con el sudor alzado voy partiendo.  
Fin de esta singladura.  
El **PAN**, la sal y la palabra tuve  
al precio de esa **SANGRE** que habéis visto  
reiterarse en las páginas, formar  
blancos endecasílabos, rebeldes  
laberintos o sendas rectilíneas.

Me paso por la frente  
la mano y queda húmeda. Redimo  
mi culpa humana; he dado mi más honda  
verdad entre **DOS FILOS LÍQUIDOS**  
que me han adelgazado:  
este sudor que palpo y que sostengo  
en mi palma tendida y este **ROJO**  
**BORBOTÓN DE MIS VERSOS QUE PODÉIS**  
**TOMAR DE UN SOLO SORBO O GOTAS A GOTAS.**

De mi tiempo inasible hago memoria  
y en racimos mi vida deposito.  
De mi **FUEGO UNA LEVE BRASA** intento  
conservar disecada para daros  
noción de mi calor. Tomad mi mano  
y hallaréis todavía algún vestigio  
del sudor que me cuesta esta **VENDIMIA**.

De **Con el sudor alzado**

Yo ya no tengo el canto a flor de **LABIOS**  
con el gozoso gesto de un **PÁJARO** reciente.  
Yo llevo mi amargura bajo el ala;  
yo siento el corazón entre los **DIENTES**.

**MASTICO** mis latidos y en su urdimbre,  
tan hendida y burlada, va perdiéndose  
la gran promesa; **OJOS** que me abrieron  
sobre el **AZUL**, me exponen ahora al **FUEGO**.

Y he de **HORADAR** el cerco, hacerme leve  
como un aire; y el lastre sobre el hombro  
pesándome; y el **SUEÑO** tan de espaldas  
que para verle el rostro he de inventárselo.

Yo ya no tengo el canto (¡oh mi inocencia  
maniatada y doliente!) en la eclosión  
del **PÁJARO** que anida; y si aún entono  
las notas lastimadas del cautivo,  
el corazón me cuesta, entero y vivo.

## MITAD CAL Y MITAD FUEGO

Me ausculto con las manos tantas veces  
porque quiero seguir estrechamente  
la trayectoria del latido. ¿Cuánta  
ración de corazón se me habrá dado?

Soy mujer: mitad cal y mitad **FUEGO**.  
Heredera del **FRUTO** doloroso  
del vientre, puedo hacer de nuevo el mundo  
diciendo amor el labio y sacrificio  
la vena, ya crecida para el **HACHA**.

Caminante del llanto y de la espuma  
persecutora, voy dando tropiezos  
con las nubes o el tallo **QUEBRADIZO**  
de un ababol. Me invisto de redondos  
y mágicos contornos y me quedo  
prendida fácilmente en oxiacantas  
envolventes. ¿Qué cita convenida  
lleva mi signo con la **ZARZA**? ¿Cuántos  
**TALADROS** se me acercan proclamando,  
en su batir feroz, mi condición  
de mujer?

Bautizada con dos nombres  
de pila, Eva y María, me **QUEBRANTA**  
tanta carga en pecado, tanta ala  
debatiéndose invicta bajo el plazo  
que la arena le exige ebria de peso.

De Poemas de la muerte y de la vida

## ESTOY ATRAVESADA POR LA VIDA

No sé si nunca, amigos, os lo dije:  
yo me puse la vida  
como un vestido de "soirée"  
que tuviera que hacerme más hermosa.

Me enfundé sin cautela  
en su **BRILLANTE** lámina,  
irguiendo el busto confiada,  
con el paso de los conquistadores  
y la **MIRADA** arriba.  
(Tantas **PIEDRAS**  
que me aguardaban para darme exacta  
cuenta de su **AGUIJÓN**).

No sabía  
la medida del luto ni las **FUENTES**  
había descubierto de los llantos.  
Ubicada en mi concha de delicias,  
ignorante crecía hacia la afrenta  
del destino.

Abandoné la tregua de la infancia  
sin sigilo.  
La adolescencia es campo de batalla  
al que vamos sin armas, con la **SANGRE**  
singularmente anclada en el costado izquierdo  
y recibimos  
el bautismo de **FUEGO**, la primera  
escaramuza de las avanzadas enemigas.

Súbitamente floreció el escollo  
con pétalos de alambre. En su bandera  
me vi comprometida.  
Pasto de **VENDAVALES**, sin reposo  
su insomne y largo **DIENTE** me iba izando  
por los cuatro horizontes del peligro.

Ahora ya sé la anchura de los fosos  
que cercan el castillo de la dicha;  
he sopesado exactamente  
el volumen del miedo y de la pena,  
que su adorno en los **OJOS** me han cosido.  
Estoy **ATRAVESADA** por la vida:  
¿habría de temer ahora la **MUERTE**?

Existen unos densos  
humos sobre los corazones  
de los que prenden **FUEGO** a los jazmines.  
Siegan la **LUZ** del día con enjambres  
de aviones armados  
y arguyen que los **PÁJAROS** no sirven  
para nada.

Gritan de bomba en bomba  
su brutal poderío  
apoyando los pies en millones de **MUERTOS**  
hipotéticos.

Los infinitos **MUERTOS**, ya olvidados,  
no cuentan, son columnas de Hércules  
sumergidas en mares fabulosos.

Pero yo veo sus **BOCAS** en el polvo,  
por donde asciende el cereal o el árbol,  
con el rictus más grave;  
implorando que su **HOLOCAUSTO** sea  
válido,  
que el ciprés de sus huesos  
se eleve vertical como plegaria.

¿Desde cuántos Caínes está el templo  
del desamor edificado?  
Hombres de sombra apacentando **BALAS**  
decretan el martirio a las **PALOMAS**.

**HAMBRE Y HAMBRE** en la India,  
guerra y guerra en Vietnam.  
¿En qué mundo vivimos todavía  
que no es posible asegurar a cualquier niño  
que nazca, donde sea, su fragmento  
del **PAN** de cada día, de la paz  
natural? ¿Qué **VOLCÁN ALIMENTAMOS**  
desbordante y tenaz que a ley de **FUEGO**  
transforma en **LAVA LOS ARROYOS** límpidos  
y escupe en pleno rostro a la inocencia  
la bomba monstruosa y el **HAMBRE** galopante?

De **Encender los olivos como lámparas**

## CINTURA

Eslabón del misterio,  
tallo de tentación para la mano  
cuyos dedos se afilan para **CERCENAR**.  
Grito de palmera  
denominando el aire. (El aire es **VIENTO**  
cuando tropieza con obstáculos).

Cintura que está siendo, levantándose  
entre **LLAMAS**, bejucos y oleajes;  
itsmo donde el abrazo se detiene  
explorador o argolla de latidos.

Nido de ansias, espera entre dos nubes  
o dos fronteras. Piel, que en su finura,  
estremecida y tensa, alberga un cúmulo  
de **PÁJAROS**.

Urgente surtidor de **ROSAS**  
que puede ser **SEGADO** o declarado  
mártir del **FUEGO**;  
tierna cintura contenido heroica  
el secreto del árbol.

De **Ha llegado la hora**

## A MI OÍDO

Oye:  
registra la música del amanecer,  
escucha la duda de la nube,  
la queja del PÁJARO,  
el crecimiento de la FLOR y el grito  
de la tierra,  
cuando los hombres pulsan demoníacos  
resortes,  
intentando robarle el gran secreto  
y saltarle los sesos. (A su madre,  
esta redonda arcilla que nos dio  
todo lo que ahora somos en estuche.  
Y que lleva  
la huella aún, sagrada, de las manos de Dios).

Las **PIEDRAS** se estremecen en sus nidos  
de **LIMO** antiguo;  
óyelas bien: las **PIEDRAS**  
también son voz en su entraña, que guarda  
torbellinos de **FUEGO** original.  
Y por la hierba, eterna apoteosis  
de esperanza,  
**ÁNGELES** del sonido en formas primitivas  
se levantan,  
pidiendo dulcemente  
el sosiego olvidado  
de la Naturaleza. Oh Paraíso,  
que se ha **ROTO EN SERPIENTES** y estallidos.

Acecha por las lindes de las **FUENTES**  
tranquilas, por los huecos  
de los árboles,  
por la raíz del **VIENTO**  
la monstruosa bomba, aún sin apellido.

Escucha, alza, denuncia: todo te está llamando  
en nombre de la paz

De **Ha llegado la hora**

## BRAZOS

Brazos, cuando abracéis  
no seáis red ni PESES de la nieve.  
Sed MAR sin temporales  
y anillo de florales **GEMAS**,  
ofreciendo fragancias y turquesas  
celestes.

Brazos míos, **ENCENDEOS**  
**MÁS QUE LA TEA**, más que las raíces  
impetuosas del **RELÁMPAGO**  
cuando la niebla asalte el horizonte  
de vuestros vuelos.

Extendeos, caminos que conduzcan  
pecho adentro a los otros. El **RUBÍ**  
solitario y gigante espera con estancias  
alfombradas de amor, pasos y hombros  
hermanos, su fatiga  
de **AGUA**, su derrumbe de **SUEÑOS**.

Brazos tibios, redondos: desflecaos;  
alas desorillándose, perdeos  
en el abrazo.

De **Ha llegado la hora**

## DESPEDAZANDO ESPUMAS EN LOS LÍMITES

Vengo marcada

con todas las señales, vengo urdida  
de consignas y sombras.

Con medida de llanto, como ESPEJO DEL MAR,  
**AMARGO** e indomable,  
bullendo **PECHO** adentro.

Con moldes para el **ZUMO** de la voz.

Palabras aéreas, niñas  
que han de vestirse poco a poco, a tono  
con el dictado del idioma.

Voy con el rostro al descubierto, izado  
sobre el peligro. Voy hacia el enigma  
de la ceniza, **BRASA** que quisiera  
seguir vigente, al **ROJO VIVO**. Vengo  
y voy a un tiempo, en convergencia, a manos  
de no sé quién o qué.

Me arrebatan los puentes uno a uno,  
me dejan sin mensajes, sin alturas  
que escalar y me inclinan  
hacia la hondura de la MUERTE.

Y no me explican nunca en qué tormenta  
se fraguó mi **RELÁMPAGO**.

¿Y quién ha de explicar, quién es artífice  
de este barrunto de certeza y venas?

Estoy aquí, aquí estamos, como el MAR,  
**DESPEDAZANDO** espumas en los límites,  
y sin lograr salir de esta espesura  
de preguntas y látigos.

De **Mientras crecen las aguas**

## SIEMPRE EN EL AGUA

Y de pronto este MAR tan violento  
arbolándome; la onda de la infancia  
perdida como un eco en la distancia;  
un alhelí abatido por el **VIENTO**.

De la dulzura al **ÍGNEO** fermento  
de un temporal: la vida. Y la fragancia  
del paraíso en **GARRA** y circunstancia  
diluída; en sudor por el sustento.

Esto es la tierra prometida: un terco  
martillo **DEVORANDO** la hermosura  
del SUEÑO. Una cadena y una **FRAGUA**.

Y sólo alguna vez rompiendo el cerco  
un **RESPLANDOR** viniendo de la altura  
del amor. Y los pies siempre en el **AGUA**.

De **Mientras crecen las aguas**

## ¿HASTA CUÁNDO?

Ya no quiero cantar. Estoy cansada  
de lanzar las heroicas palabras.  
Algo se ha **ROTO**, lloro y me rebelo,  
y no puedo creer en todo aquello  
que alguien vertió en mi tallo, tierno cauce,  
que absorbe abono y **LLUVIA** ávidamente.

Heroicidad, **HOLOCAUSTO**, amor, justicia,  
Dios, verdad, **LUZ** o cielo, qué hermosura  
en el **PECHO Y EL LABIO**.

Me así a su tabla y zozobré. No tengo  
más que dolor, tan áspero y rugoso  
como una **ROCA** hendida.

Amé mucho, lo juro, y me **INMOLARON**  
por cualquier **BARRO** a cualquier precio, fui  
en balanza pesada, fui medida  
con la pesa y medida más al uso.

Manos torpes mancharon superficies  
de piel sensible y pura.

**OJOS** turbios y estúpidos quisieron  
**CERCENAR** mi avanzado vuelo, hundirme  
en su **POZO SIN AGUA** ni horizonte.

Inútil **HOLOCAUSTO**, inútil vida  
la mía, que no encaja en tanto molde  
como por todos lados me preparan.

¿Qué soy y por qué soy y por qué amaso  
esta **SED** de esperanza, y por qué ando

siempre entre laberintos arduamente?  
Preguntas como **DARDOS**, sin respuesta.  
Y esta angustiosa espera ¿para qué?  
Y esta **AGUJA** cosiéndome a lo vivo  
¿qué costura persigue, qué expansión  
de hilos **DORADOS** busca?

Estoy sola y vertida y no sé a dónde  
mis pasos me encaminan, ni de dónde  
me trajeron taimados. Ya otros fueron  
atormentados de igual modo, ya otros  
víctimas del absurdo dieron luto  
con el plomo a su **SANGRE**.

Yo soy cobarde o muy valiente. Espero.  
La duda su **ALACRÁN ME LANZA AIRADO**  
**Y MORDIDA, EN GANGRENA** permanezco  
vertical. ¿Hasta cuándo?

## ¿ME VENCES, TIEMPO?

Me vences, tiempo. Llegas  
y te detienes en mis **OJOS**  
con una música, un abrazo  
o unas palabras que parecen únicas,  
monumento salvado para siempre.

Y luego corres, galgo arrebatado,  
llevándote la melodía, el cíngulo  
de amor, la etérea historia  
de la voz y me quedo  
desahuciada, sin **PIEDRAS** milenarias  
donde sentir la eternidad. Me dejas  
hundida en un recodo de amargura  
o nadando en la fosca incertidumbre.

Y es nostalgia **QUEMÁNDOME**  
la dulzura y el éxtasis. El **AGUA**  
del transcurso me **QUIEBRA** la delicia  
y el salvavidas. Permanezco  
en el **NAUFRAGIO** asida a una esperanza,  
a un humo que, a lo lejos,  
va diciendo en el aire que el calor de la **LLAMA**  
funde su rojo en una estela leve,  
en infinito **AZUL**.

Tiempo: me vences  
en el volumen que de **HOGUERA** tengo,

pero no alcanzas el hervor profundo  
de que nació la **LLAMA** o la fragancia  
de toda esta ternura de mis manos.

**De Mientras crecen las aguas**

## VIEJA PRESA

El llanto es una **HOGUERA**.  
Ramas íntimas prenden  
su inocencia, se agotan en el riesgo  
de ser vida.

Las mejillas reciben indefensas  
su latigazo y pugnan,  
bajo la piel,  
por ser molde del gozo.

**AGUA ARDIENDO** en canales  
sobre la faz del alma,  
el llanto es la pregunta  
más antigua que existe para el hombre.  
Nace con ella al cuello  
como **PIEDRA** insalvable.  
Camina con los **LABIOS** repartidos  
entre **RELÁMPAGOS** de risa  
y nubes de sollozos.

Espuma de dulzura, la sonrisa  
rubrica algún instante  
y se aleja, acosada.

El **AGUA** ruge, quiere  
saltar todos los diques,  
**HORADAR** resistencias, someter  
lo denso a su substancia,  
tal vez más primitiva.  
Y el hombre es vieja presa.

De **Mientras crecen las aguas**

## BÚSQUEDA

Qué rumor de **TORRENTE** entre mis manos,  
de **SANGRE** navegante uncida al remo  
del transcurso; que cerca el crisantemo  
y el ciprés anunciando los arcanos.

Y yo, ecuador, urdiendo meridianos  
que del **FUEGO** me absuelvan; y me **QUEMO**  
en el riesgo; la vida hasta el extremo  
de mi racimo ha de apurar los granos.

Y este saber y no saber de nada;  
este «es cierto y no es cierto» del **ESPEJO**  
en que el afán de ser halla consejo.

Y este caer en **MUERTE** y en plomada  
buscando a tientas alas y señales,  
juegos de **LUZ** eterna en mis **CRISTALES**.

## EL TIEMPO DESTRUIDO

**FLECHAS DE LUZ, LAS LLAMAS  
EN TUS OJOS;** mis manos  
ganadas por las tuyas.

Hablamos y callamos.  
Cuántas cosas tomaron existencia  
en la palabra y más se hicieron carne  
de silencio. Venías de muy lejos  
en el dolor;  
de un cautiverio de **CRISTALES** fríos,  
de una mordaza, horizontal de arena.

Me avistabas de pronto,  
como una rama de secretas **SAVIAS**,  
una **FLUVIAL** promesa en tu **SEQUÍA**,  
una ventana en que podía tu alma  
hallar el horizonte perseguido.

Las manos se dijeron largamente  
su haz de secretos vivos, germinales.  
El corazón de Brahms alzaba entre nosotros  
su prodigioso árbol de sonidos,  
y la obstinada **LLAMA** en el hogar  
era un mar rodeando nuestra isla.

El tiempo destruido no gritaba  
con su insolencia de costumbre, habíamos  
derrocado su **GARRA** dictadora.

De **Mientras crecen las aguas**

## REBELDE

Escuchad mi palabra,  
jóvenes. Oh, generosos siempre, oh bellos  
jóvenes.  
Vosotros, los rebeldes, escuchadme un momento.  
Yo fui como vosotros,  
rebelde de cabellos o de faldas  
(ora vuelo y pudor, ora molde de muslos),  
de posturas y anhelos,  
o de no importá qué.  
Rabiosamente joven y entregada  
a causas a menudo imposibles.  
Abierta a cualquier **LLUVIA**, a cualquier **VIENTO**  
como lo es una llanura o un árbol.

Me inundaron, hicieron de mis ramas  
**PIRAS PARA QUEMAR** mis propias herejías  
dentro de la ortodoxia establecida.

Y vosotros cantáis, pedís amor.  
Renegáis de cautelas (como yo).  
Solicitáis la dicha; y las cadenas  
de tanta **PODREDUMBRE**  
encumbrada, queréis dar al martillo.  
Tomad, tomad porciones de mi voz;  
os cedo lo que aún tengo. Acaso un yunque  
que oponer a la maza  
de vuestra rebeldía, haciendo juego.  
¿Dónde está el eslabón de la injusticia  
ocultándose siempre;

dónde la inclemencia  
vistiéndose la capa del verdugo?  
Me dirijo a vosotros,  
a los que todavía  
creen que hay que hacer algo.  
Hay que hacer algo, la palabra es sólo  
un quicio, una estructura, un molde  
esperando materia, una semilla  
prodigiosa.  
Es hermosa la flor para cantarla  
y la canto. Vine a la poesía  
con las rimas de Bécquer:  
«Volverán a mis labios las canciones  
cuando de amor henchido el ser humano  
brinde ala protectora y no cadena  
al extender su brazo.»

Así cantaba yo hace muchos años.  
Era niña y nadie me había hablado  
ni de poetas ni de poesía.  
Y si no dije exactamente todas esas cosas  
quise decirlas.

Apenas fui al colegio. ¡Las guerras y posguerras  
fueron tan largas para mí! Tan sola  
crecí que a Campoamor amaba  
como a un dios.  
(Luego me dio vergüenza, hoy lo confieso,  
haber **BEBIDO** en néctar las «doloras»  
y el «Tren expreso»).  
Y entonces, ya, Delmira y Alfonsina,  
Juana y Gabriela, en bloque,

me dieron, por azar, otra **MIRADA**.  
Fueron ellas mi norma hasta encontrarme  
con Antonio Machado, sin saberlo.  
Y tropecé (¡qué vivo sobresalto!)  
con Miguel, el pastor, y con Neruda.  
Y (me olvidaba), en el trayecto,  
se acercó a mí una música  
tan seductora con Rubén,  
que me entretuve un tiempo y pedí un **SUEÑO**  
de princesas **AZULES** y **AVES** del paraíso.

En el colegio había leído «*La Pedrada*»  
como todos los niños del entonces;  
y no faltó la mística  
de mano de los grandes, ya más tarde:  
Juan de la Cruz; Teresa, la doctora.  
Pasaron muchos **VIENTOS**  
y he seguido cantando  
en voz alta o baja.  
Canto al **JAZMÍN** y al **MÁRMOL**,  
(esa flor de Carrara):  
y al amor, eso siempre, en corazón y en beso;  
sigo fiando al credo de su dádiva.  
Canto a la primavera, ese portento  
que hace feliz la tierra.  
Y sé decir: «**ESPEJOS COMO LUMBRES**  
se nos agolpan en los sentidos y el pecho  
es un esquife usado por el **RÍO** del polvo.  
Una nube desciende, una madrépora  
hechizada de blancos nos **ENCIENDE** las ansias.  
Te amo, te amo; I love you.

Je t'aime. El cielo es como un cuerpo  
deseado y nunca poseído».

Vamos, hermano, alcémonos  
sobre este olvido.

¿Quién se hallará en el sótano  
del recuerdo, caído en la condena?  
Puentes y abismos se entrecruzan, tienen  
en sus **LUCES** y sombras su sentido.

Crezco luego de pronto, busco  
más allá de mis hombros las puertas de los trigos  
y las **BOCAS HAMBRIENTAS**. Me convierto  
en clamor sobre el pulso de los débiles.

Arrojo **ANTORCHAS PARA QUEMAR** los nudos  
opresores. ¡Qué manos indefensas  
agrupando su agobio!  
Canto y denuncio, pido **PAN** y **ROSAS**.

Ya sabéis, pues, mi edad.  
Es la que alcanzan todos los rebeldes  
a través de los **VIENTOS** y las bombas.  
Y ahora es cuando puedo,  
definitivamente ya,  
a través de **CADÁVERES Y HOGUERAS**,  
de terremotos, anclas, niños esqueléticos,  
Pakistanés hundidos, Vietnames **INMOLADOS**.  
Cantar.

## Y GRITO ¡DEFENDEOS!

Yo dije: amor, amor, entrega, víctima  
antes que ser verdugo; alcé las manos  
a la altura del pecho, en **HOLOCAUSTO**  
y renuncié a la **SANGRE**, a andar haciendo  
de **VIENTO** de alcazaba. Fui llanura  
que permite el asalto al pie injurioso.

Desde mi pura infancia combatida  
(bombardeos y éxodos),  
he venido creciendo hacia lo amargo;  
he gustado el racimo áspero, el duro  
requerimiento de la **FRAGUA** y, pasto  
de su **ÍGNEA** lengua, nunca  
huí aunque el temblor del miedo  
descargara en mis hombros sus **SERPIENTES**  
yertas y pálidas.

Primero fue un silbido monstruoso,  
luego un trueno en cadena y todo un monte  
de **CRISTALES** cayó y mi nombre tuvo  
extrañas resonancias que aún perduran,  
como si alguien a saco, entrar quisiera  
en mi ser, abrir túneles y darse  
a la fuga con mi único tesoro  
que es esta vida uncida a mi cintura.

Luego, vino lo otro, hasta el delirio:  
soledad y dolor, renuncia, voz  
de niña bombardeada en que se citan  
largas posguerras, vetos del destino.

Pero no. Ya no canto  
al amor; ya no digo  
aceptación y entrega a toda costa.  
Está el negro apurando los escollos;  
**BEBIENDO** en cada poro oscuro un arma  
que el blanco hostil le hunde; están los niños  
viniendo al mundo en **HAMBRE** e inocencia  
bajo el fragor de guerras y de espasmos  
tristísimos. Y el hombre,  
el verdadero ser humano sufre  
y come apenas **PAN** y apenas dicha  
para poder seguir en pie.

Yo soy el hombre y la mujer ahora:  
el negro, el niño **HAMBRIENTO**.  
Me incorporo a esa doble trascendencia  
y grito ¡defendeos! cuando expongo  
el pecho cara al mundo y si aún amo  
(sí, lo confieso, aún amo),  
no me entrego al verdugo blandamente,  
ni os entrego a vosotros, que estáis en mí alojados,  
en mi voz hecha vuestra,  
sin llamar a la **SANGRE**, a su combate  
más legítimo y alto, hasta que al trigo  
se le deje ser **RÍO** de esperanza.

## Y PUEDO SER FELIZ

¿He de hablar de esas cosas  
que me frustran y enervan  
ahora que está el silencio invitándome a todo?  
Si es una golondrina dulcísima que emigra  
este **SOL** de septiembre y convidan las **VIÑAS**  
a gustar sus tesoros y altas nostalgias vierte  
el corazón del **MAR** repartido en las playas.

La lágrima no es drama, es emoción y esencia  
adueñándose a pasos soñolientos del alma  
y todos los amores que fueron se aquilatan  
como almendras en auge

(¿yo amé a un hombre o a muchos?)

Yo amé a muchos y a nadie con un cuerpo sumiso;  
con la voz derramada me acerqué a sus estratos  
**PETRIFICADOS**, tuve su apasionado credo  
rozándose la piel como una red **HAMBRIENTA**  
de capturas y a **MUERTE** la guerra declarada  
y no **MORÍ**, me alcé sin otra arma que el verso.

El **VIENTO** no se llama más que aire todavía  
en este día abierto a todos los posibles.  
Porque el silencio tiende mano amiga y estamos  
a solas él y yo, como amantes secretos  
después de largos **MÁRMOLES**  
de abstinencia y quebranto.

¿He de hablar, hoy domingo, de esas cosas hostiles  
que **DEVORAN** mis horas y mi alegría y todo

cuanto podría darme la clave de mi vida?  
No hay **LLAMAS NI RELÁMPAGOS**,  
sólo quietud y bosques  
a exploración llamando su dulce clorofila  
y puedo ser feliz sólo con el latido  
renovando sin prisa **ACUEDUCTOS DE SANGRE**.

De **Ópalos del instante**

## LA PALABRA ÚNICA

Es la hora del **TRIGO**; **ENCENDAMOS** la paja  
que nos sobra en la boca, en la palabra.

Oh palabras, palabras, oh vocablos  
tantas veces inútiles como **SEÑOS** estériles.  
**PIEDRAS** a media voz que hincan su **AGUJA**  
**DE VIENTO** y de sonido, las palabras.  
Barricadas o zanjas defendiendo  
la mentira, el destino de los cuerpos  
tras el decreto de la **MUERTE**.

Purifiquemos las espigas,  
nacidas de la lengua y de lo oscuro,  
con el dolor que irrumpre por los bordes  
de la **HOZ** del silencio; hagamos una  
sola bandera de la voz, anclándola  
en las manos de otros, cumplimiento  
del precepto exclusivo, **LUMBRE** en mástil,  
esculpiendo en el aire aquella sílaba  
que **ARDE** en abandonos; el pronombre,  
casi inaudito, que no va a lo nuestro.

De **Ópalos del instante**

## CANDIL DE ACEITE

En el cuenco gigante de la noche  
languidecía una hoja de **FUEGO**.  
Mis **LABIOS** convertidos en otoño  
arrancaban el hilo de su vida  
de una trémula ráfaga de **VIENTO**.

En el pueblo, las casas escudándose  
en sus togas de cal, eran silencio  
y hasta la iglesia soñolienta  
amordazaba el campanario sólido.

Mudamente asustada me aferraba  
a la estela levísima  
de un humo blanquecino y oloroso  
que, como último aliento,  
dejara la extinguida y salvadora **LLAMA**.

Me sentía sin cuerpo, durante un largo instante,  
en la cálida bruma de mi lecho  
impregnado de campo y de recuerdo.

La voz grave del **RÍO**,  
donde había jugado a ser ondina,  
torpe, medrosamente,  
se me llevaba ahora  
aun menos que burbuja, apenas lágrima.

Mis párpados, dos pétalos de noche,  
caían sobre el día de los **OJOS**  
en un largo crepúsculo.  
Ya fundida, abolida para el miedo,  
desde un mundo de **SUEÑOS**,  
por la niebla o la **LLAMA** penetrada,  
era cuanto soñaba o no soñaba ser.

De **Ópalos del instante**

## LA SALIDA A LA LUZ

Estrecho pasadizo,  
viscoso pero **HIRIENTE**,  
entorpece la ruta temeraria  
hacia la claridad **ABRASADORA**.

Las **MURALLAS** extremán su calibre implacable  
cuando apremiante el cráneo  
intenta atravesar sus celosías.

Es urgente salir de la blandura  
(la blandura es letargo, charca, limbo)  
a explorar otros ámbitos  
y a conquistar la vida.

Rompe la espesa niebla  
con **ANTORCHA DE SANGRE**  
buscando descubrir un continente;  
su estatuto autonómico.

Y halla el dolor de ser  
único y limitado;  
el cilicio del aire, la **HOGUERA DE LA LUZ**,  
**LOS CUCHILLOS DEL AGUA**.

Las **ESPUELAS** violentas  
de la separación;  
el estuario del llanto.

Su **BOCA** porfiará obsesivamente,  
como poniendo cerco a la isla perdida;  
querrá recuperar  
el tesoro escondido en lo hondo del vientre,  
nutricio y protector,  
a través de sus **LABIOS** absorbentes.

Y sólo logrará  
germinar en el riesgo,  
avanzar hasta el límite  
de un mar de soledad.

Luego los días cambiarán de nombre  
en su navegación del tiempo inexorable  
y por su frente exploradora un AVE  
pálida habrá extendido su temblor,  
la patética estampa de la huida imposible  
del cazador; vislumbres del abismo  
ancestral en su piel, ya rubricada  
con el trauma brutal del nacimiento.

De **En un plural designio**

## GANGES

Ganges de las cenizas que transponen los velos,  
cenizas liberadas y arquetípicas.

No es la MUERTE una lápida y un cero,  
festival a favor de **PODREDUMBRES**;  
no es un **RÍO** de sombras y de **ARPONES**  
sino un traspaso en **LUMBRE**;  
tras un túnel la lámpara y la alondra,  
el turno de los vuelos, el regreso a la **SANGRE**  
por un nuevo camino y sus hipótesis.

Ganges que purifica cuerpos-almas, médium  
de lo inefable. Ganges que conoce  
catarsis y Nirvanas. Ganges que une  
la vida con la MUERTE, en sus órbitas  
**ACUÁTICAS**. Custodias en tu **SENO**  
el rescoldo de cada criatura,  
Ganges, río sagrado, **RÍO DE ASCUAS**.

**II**  
**ESTRELLA**



---

**El espejo**  
1993, 133 x 114 cms

---

## **DESALIENTO**

Desde la oscura huella de un sonoro  
tormento desatado, hecho **COLMENA**,  
busco un **SUEÑO** de **SOL** y hallo la pena  
**DEVORANDO SOMBRÍA EL DISCO DE ORO.**

Peña y **ESPADA** y soledad a coro,  
sobre un **VIENTO** sin tregua y con arena,  
**ACUCHILLAN LA LUZ** de mi melena,  
arpa **ROTA**, caído **METEORO**.

Vuelvo a alzarme, a fundirme, a desprenderme  
del avieso destino y, cuerpo inerme,  
caigo otra vez en redes como **DAGAS**.

Me persigue el dolor, y la esperanza  
debo asirla en la **PUNTA DE UNA LANZA**  
con las manos ya en **SANGRE, YA DOS LLAGAS**.

De **Los brazos en estela**

Ya buscar una lágrima es inútil.  
Las ungidas mejillas me descubren  
un pedazo de cielo, con sus signos  
**LUMINOSOS** y eternos, una hierba  
que siempre guarda nuevos crecimientos.  
(El beso estuvo allí; con qué finura  
**TRASPASADA** y suspensa lo registra  
la piel).

Los dedos enlazados  
a otros dedos, olvidan su contorno  
propio y el de la soledad.  
¿Desde qué madrugada, con qué **GOTA**  
**DE LLUVIA O DE ROCÍO** se hizo cúmulo  
esta **LUZ** de latidos? ¿Qué palabra  
como una **LUNA** nueva creció al borde  
de mi oído, camino de algún centro  
encantado? ¿Qué mágico sonido  
abrió la puerta con la justa llave?

Levadizos de asombro están los puentes  
que me unían al **MURO** de los llantos.  
Rescindí mi contrato con la pena  
para sembrar altísimas columnas  
de alegría a ambos lados de mi **PECHO**.

## AQUEL OTOÑO

Aquel otoño estuvo permitiendo  
el **VIENTO** alguna cosa: Que las hojas  
se adormecieran en su **ORO** lento  
hasta **MORIR** adelgazadas, ebrias  
de **SUEÑO** y tiempo. Aquel otoño estaba  
dando muestras de ser un inocente  
muchacho, con **AZULES** intenciones.

Yo tenía en cartera una esperanza  
que me adornaba el busto, una melena  
como de pétalos en brisa; apenas  
nominada la **BOCA POR EL HAMBRE**  
(era joven, muy joven) que agrandados  
me tiene ahora los **DIENTES**. Las **ESTRELLAS**,  
si no son comestibles, lo parecen.  
¡Y son tan caras! Piden tantos años  
**LUZ** de estatura, que aunque crezco y crezco  
en el dolor, no alcanzo ni una sola  
de las más próximas; los brazos tiendo  
y de puntillas me sostengo y ¡nada!

Pero era aquel otoño una delicia  
como pocas; un puro bombardeo  
de **SOLES** y sorpresas. Las esquinas  
guardaban el encanto del encuentro  
con lo imprevisto. Entre dos cetros iba  
de misterio y de ensueño caminando  
o volando. Y volvía la gente  
a mirarme los pasos o las **ALAS**

adivinadas, si no vistas. Tuve  
que atarme la cintura a las aceras  
para seguir viviendo entre los otros.

Aquel otoño vino la tristeza  
muy retardada a la ciudad, si vino.  
Yo no lo sé, tenía las persianas  
en mis ventanas tan bien puestas que aire  
o **LLUVIA** no pudieron con su peso.

## MUERTE DEL DÍA

La tarde está cayéndose a **PEDAZOS**  
desde un Poniente exangüe.

Se ha **DESANGRADO A CHORROS** y perece  
con la definitiva  
**LANZADA DE LA LUNA.**

Busco por las esquinas todavía  
una palabra, un último suspiro  
del que se va, que me sostenga en pie  
alguna claridad.

Bandadas de campanas  
sueltan hoscos sonidos a lo lejos,  
como una intermitencia de latidos  
o estertores del día. Ni una leve  
o furtiva sonrisa entre dos nubes  
alimenta mi ansia. El cielo aumenta  
su **LUTO** vespertino  
anunciando el sepelio de esta hora.

¡Qué tardía  
vocación la del **PÁJARO** nocturno,  
que ensaya el canto cuando el **SOL** se ausenta!

Paletadas de tierra  
algún **SEPULTURERO** fantasmal  
lanza obstinadamente por los aires,  
grabando su epitafio de costumbre  
la noche. Y yo recibo  
en lo ancho del **PECHO** la congoja  
ancestral que la sombra distribuye.

De **Poemas de la muerte y de la vida**

He llegado hasta aquí. La **BOCA** de la nube  
alentó mis exilios, la tierra me sostuvo  
con su trigo y su hermana lucha por dar su esencia  
remota; los follajes descifré uno a uno  
y toqué la **GRANÍTICA** corona de los siglos  
con reverentes manos y con pies errabundos.

Vuelvo a cantar y traigo una hebra del **RELÁMPAGO**,  
un vaso rebosante de **LUNAS** sin escudo;  
y el beso de una nieve que no hiela en su tacto.  
Traigo los **LABIOS** tiernos y la canción sin yugo.  
Ni espadas agresoras **HENDIERON** mi herramienta,  
mi **FÚLGIDA GALAXIA**, de la paz **ACUEDUCTO**.

Aquí os dejo mi **ROSA**, tallada en aire y pluma,  
mi **SANGRE** voluntaria hacia el pregón del musgo.  
Aún desde su minúscula arteria combatida  
yo os estaré aromando con ilesos susurro.

Pequeño **GUSANO** que a la noche  
quieres ahuyentar: Tú estás en mí.  
Yo tengo más grandes **LÁMPARAS**,  
aunque en la sombra no **FULGUREN**  
como la tuya diminuta.

Sé que puedo **HERIR, MATAR**,  
algo de mí, de ti, de Dios  
con un **DISPARO** de odio.  
Y no, **GUSANO**, bello ejemplar de tu estirpe:  
no he de ser yo, rango humano,  
menos que una **LUCIÉRNAGA**  
que ya intuye en su orbe minúsculo  
la **LUZ DE LAS ESFERAS**.

De Encender los olivos como lámparas

La riada soltando sus cordajes  
sobre el pecho del mundo y yo tan sola  
con mis diques volantes, intentando  
hallar granos de arena con que alzar la montaña  
de la paz.

Esos hijos  
aunque no de mi vientre, sí de mi ansia  
de PALOMA, cuya ala sea un cierto  
y protector remanso, están en todos  
los frentes de la vida, reclamando  
su puesto de inocentes, su fragmento  
de ilusión y su **PAN**, su singladura  
de **SANGRE** hecha circuito y no bandera  
arrojada a la furia de los **VIENTOS**.

El polen de la aurora puede estar en creciente,  
puede el PEZ en su escama ir hasta el límite  
del **AGUA**, y tú, hombre, corazón del día  
y de la noche, puedes  
levantar tu latido hasta la copa  
del cielo. Y brindar con los **ASTROS**  
por un **SOL** que te arrobe las vertientes  
y te apacigüe en **LUZ**  
las sombrías gargantas y tu armadura insomne.

## CORAZÓN

Me golpeas, me arriesgas, me sometes  
a tu mandato rojo. Corazón:  
tu nombre repetido e invocado  
puede ocultar **GLACIARES**, pozos, campos  
con alambradas; puede hacer del **VIENTO**  
su cómplice.

¡Pero el amor!  
Allí está la escalera hasta el misterio,  
hasta la **ESTRELLA**. Un monte de esperanza  
aunque el bermejo son lleve la aguja  
de la **MUERTE**, cosiendo sinfonías  
negras por todas tus esquinas.

Corazón por la **SANGRE** y por el **SUEÑO**  
puerta abierta, tesoro que se da.  
Urna ya hecha pedazos por el férrido  
contenido que veis desparramándose.

De **Ha llegado la hora**

## MANO MÍA

Canta tú, mano mía,  
cuando el día te ate a su obligado  
remo.

No ahogues en tu puño las **ESTRELLAS**.  
Afiánzate en tu nombre, sé una mano.  
Una mano. Tendida, ancha proclama  
de la amistad; abierta  
a los cuatro horizontes, sin un dedo  
que **DISPARE**, y si tiene  
que señalar, se afirme en la denuncia  
del mal y sus vertientes.  
Con su potencia intacta  
para la ofrenda, para el ancho lazo  
que el tacto fija; sé una presa  
voluntaria en el culto de la entrega.

Sé huidiza del aro que retiene  
los **DESTELLOS** y el pulso en el estanque  
de ti misma. Sé **ARROYO** y hoja de árbol  
y puente con los otros.  
Amánsate en las frentes doloridas  
y altivas ante el látigo  
e irrumpre como un **VIENTO** en la defensa  
de la justicia, mano.

Oh mano mía, seca  
con tu llanto de ayer,  
los llantos que hoy **GOTEAN** tantos dedos,

golpeando impotentes  
las puertas que custodian  
celosamente el **PAN**, la dicha y hasta el **SUEÑO**.

Angelical libélula,  
mano mía, congrégate en el himno  
de la transparencia.

Arranca oscuridades a las cosas;  
filtra el **AGUA** al torrente, dale normas  
al **SOL**, en las palabras  
que tus dedos cincelen  
en hermandad siamesa con la voz.

Oh mano mía: canta, heroico **PÁJARO**,  
sobre la nieve; canta y vuela y **ROMPE**  
las jaulas más antiguas  
del descontento y la tristeza.

**De Ha llegado la hora**

## HOMBRO

Ay, hombro, ay geometría  
de la fragilidad.

Delicado incremento de la espuma,  
te sitúas altivo frente al día,  
tejado protector de la estructura  
del cuerpo.

Sostienes todo el **SOL**, toda la niebla  
que cuesta el **PAN** y heroico  
respondes a los látigos  
con tu volante piel de **LUNA**, proclamando  
la primavera y el amor y el hueco  
que en ti le has hecho al mundo.

De **Ha llegado la hora**

## EN LA VIDA

Llegas aquí, polígono de niebla  
te bloquea; enjambres de **ALAMBRADAS**  
te persiguen. La fiesta del **ESPINO**  
es cotidiana. Acéptala, resígnate,  
muy a lo convenido en la Edad Media,  
o arráncate las uñas agarrando  
the door, la porte, die phorte, el agujero  
políglota, qué importa la fonética  
si sabes lo que buscas, un resquicio  
por donde huir del cerco de los goznes  
clausurando aberturas, percutiendo  
sobre cadenas (cuánta herrumbre en alza).  
**FOSILIZANDO** algas, territorios  
de arena y sal se encumbran, te interceptan  
las ondas de la dicha.

Tú tomarás tu droga, irás al paso  
de **HAMBRIENTAS** multitudes, cantarás  
tu canción de protesta, acaso al **SOL**,  
acaso bajo péndulos de **LLUVIA**  
(Paco Ibáñez, Bob Dylan, las guitarras;  
grupo Quilapayún y tus poetas  
—tu santoral poético a consulta—);  
te arreglarás las dudas una a una  
y en formación, como armas, las preguntas  
serán menhires en la noche, **PIEDRAS**  
de volcán apagado, hacia lo ignoto.

Un santoral poético: Septiembre  
y a veintitrés: murió Pablo Neruda.  
Su voz de cobre **CÓSMICO** se yergue  
sobre el largo lamento de los Andes  
y recoge de Chile las esencias,  
el dolor prolongado de su cuerpo  
estirado en el mapa, **HERIDA SIERPE**.  
El calendario tiene muchas hojas  
y en las de marzo está Miguel Hernández.  
No lejos andará Antonio Machado  
con su melancolía y su bondad.  
Hay muchas otras voces que acompañan  
los días de este siglo o de algún otro  
y que a su tiempo pueden ser izadas.

De **Mientras crecen las aguas**

## NO HE APRENDIDO

No he aprendido en treinta y tantos años  
(¡treinta y tantos y aún juego a ser almendro!)  
la traición de la **ESCARCHA**, en su blancura  
de inocente; el oscuro capuchón  
del verdugo escondido, no me ha puesto  
en el proceso del temblor.

No he cambiado  
mi profesión de pétalo ambulante  
que, **MORDIDO DE ABEJAS**, cursa el **VIENTO**  
por todos los peligros.

Doy vueltas al **ESPINO** apeteciendo  
alfombras para el pie, pidiendo el fin  
de su circunferencia y, sin embargo,  
no abandono el circuito. Treinta y tantos  
años el horizonte en **AZUL** vivo  
me arrancó floración y sigue en alza  
la pugna de mis ramas con el **HIELO**  
negro que, a veces, guarda la hermosura  
celeste.

Treinta y tantos  
**ESPEJOS** han copiado mis cabellos  
crecientes en el ansia de enroscarse  
en el nido que tiene la ventura  
colgado encima de los **VIENTOS**; árboles  
inestables que enraizan en la espuma  
(¡es tan bella la espuma!) sosteniendo  
el **SUEÑO** arcaico de la dicha,

¡oh perseguida, oh prófuga! Pondríamos  
alambradas y **MUROS**, cárcel doble,  
para tenerte entera, aun a la fuerza,  
a cadena perpetua condenada  
en nuestro propio pecho, con grilletes  
de **SANGRE** sometida en nuestro pulso.

Treinta y tantos otoños se han burlado  
de mis hojas tendidas, treinta y tantas  
primaveras subieron por mi tallo  
hacia el **FRUTO**, oh frustrado en la indecible  
nieve de las renuncias, en las astas  
de la traición que acecha el nivel justo  
de las **FLORES**.

Almendros: vedme ahora,  
cuando febrero coquetea,  
y nos seduce con el **SOL** y nos castiga  
a su ausencia después, al gris destierro:  
mi tronco se confunde, es uno más  
entre los vuestros. No aprendimos  
lecciones de cautela, amigos míos,  
con todas estas ramas desplegadas  
tan generosamente.

Oh, dicha, ahora  
ya no puedes huirme, estás en esta  
sencilla donación de mis despliegues  
al estrago del **VIENTO** y de la **ESCARCHA**.

## ES UNA CONFIDENCIA

Y ahora heme aquí, sin brújula.  
Los caminos **CORTADOS**  
están; y sigo obsesionada  
por disputar al **VIENTO** y a la guerra  
su viejo poderío; yo, tan sola,  
tan tontamente ineficaz y pálida.

Cabalgan mis hermanos en los cisnes  
de Rubén blandamente, hacia embriagueces de humo  
violeta y delirios  
**DORADOS DE ESTRELLAS O CRISTALES.**  
Yo olvidé ya las ROSAS, los ESPEJOS,  
la hermosura del alba  
(ah, sí, los adoré, palabra),  
acribillada por el ruido  
de las máquinas y de los automóviles;  
ahogada ya mi voz  
en poluciones atmosféricas,  
llena mi piel de estigmas y de espumas  
contaminadas;  
buceé, sin cesar, en esos **RÍOS**  
que el hombre asesina cada día  
y no pude (qué inútiles mis manos)  
rescatar ni un PEZ, ni un trozo de horizonte  
libre; ni un árbol (los talaron); ¿cómo a un niño  
de los que alguien ató a esa palabra horrible,  
a esa vergüenza del subdesarrollo?  
No he podido siquiera romper alguna reja  
de aviesas oficinas

(prisión de clase media)  
ni liberar a nadie  
de pesadillas de electrodomésticos y de un Seat-600.  
No debiera ser eso una cadena  
sino una redención.

Pero dejemos todo cuanto fue  
imposible alzar.  
ya sé que es bellísimo el **SUEÑO**  
y que no cuesta nada  
(ah, Belleza: ¿a qué otra angustia  
si pudieras salvarnos?);  
ya sé, ya sé, la moda, hay que virar de rumbo;  
ya sé que todo gira, la **SERPIENTE**  
**MORDIÉNDOSE** la cola, etcétera, etcétera.  
que siempre pierdo el tren (lo tengo dicho);  
que llego tarde, tarde a todas partes.

Cuesta caro el billete de avión supersónico  
y más cara tal vez la alfombra mágica.  
Yo no tengo la culpa; ya sabéis: existe eso tan feo  
del subdesarrollo y consecuencias;  
algo antiguo e infame  
llamado injusticia.  
Y no puedo ir de cisnes, ni jardines acuáticos,  
ni de **BRISAS** ni plumas.  
Cabalgo en el potro del tormento  
sin más pluma que ésta, que me duele en los dedos.  
No soy «hippy», ni «beat», ni lo contrario,  
ni esto, ni aquello, ni lo otro  
que pueda aún inventarse.

Vivo en fiebre humana, simplemente,  
y estoy desahuciada.

¿Sabéis? Es una confidencia:  
Aún creo que el amor puede hacer algo.

De **Mientras crecen las aguas**

## LA VOZ DE LOS DIÁLOGOS

No es posible  
volver a la semilla.  
Sembrada fui y los años  
de niebla alimentaron mis raíces.  
Yo no busqué la niebla, yo no quise la niebla.  
Ella llegó cuando ya estaba echando  
tiernas ramas audaces  
y ávidamente ansiaba  
robustecer el tronco.  
Un tronco, ¡qué prodigo!, bajo un SUEÑO  
de niebla pasajera  
pero sin **SOLES** de retorno; qué **TALADO** a destiempo.

Terca la niebla estaba, poniéndome en los brotes  
del árbol, **BOCA** múltiple,  
una ciega amargura,  
un bastión de mordazas.  
Grité hacia dentro y tuve  
que hablar de mí, de ti, del otro,  
protagonistas del dolor, del fin de mes escaso,  
de «la vida es trabajo y golpe y pena: engaño»;  
de la falta tangible y no en denuncia  
de la igualdad de oportunidades;  
con difíciles horas, arrancadas de cuajo,  
pro pan y pro tejado  
(con tejas suficientes, cuando menos),  
tuve que hablar, repito,  
a la hierba, a las **PIEDRAS**; ellas saben  
todo lo que nos duele desde entonces.

Y, entretanto, unas voces por la radio  
proclamaban la paz durante largos lustros  
sobre la quieta herrumbre del hermano vencido,  
nueva máscara de hierro que este tiempo se sabe,  
no paz por la PALOMA y el olivo.

El PEZ del horizonte quiere **HORADAR** la niebla;  
abrir balcón al **SOL**, para gozar su nombre verdadero,  
que no sea el del tópico, ese **SOL**  
a precio de turistas extranjeros.

Yo fui semilla echada en tiempo, en surco  
no hábiles, no dispuestos a acrecentar mis ramas.  
No dispuse jamás de todas las palabras  
y he perdido la costumbre y el gozo  
de dialogar. Perdóname  
tú que, acaso, me oyes levemente  
en este intento abrumador de hacerme  
con la voz de los diálogos.

## TRAUMA

Yo fui una niña bombardeada que huye  
a través de las noches,  
buscando lo que nunca había de llegar.

En caravana iban los carros, con colchones  
y enseres. Iban todos los padres de familia  
cabizbajos, cargados de estupor y fracaso;  
las mujeres frenando los ímpetus políticos  
de ellos, en el intento de volverlos atrás,  
de agruparlos en torno de la prole y vencerlos  
con el llanto de un hijo, o el calor de su mano.

La frontera caía  
hacia el Norte y aún lejos; se marchaba  
con el amargo paso del vencido  
que deja atrás su vida, sus pequeñas  
cosas irremplazables.

Yo era callada y tímida; pensaba  
que algo habría más lejos que no fuera  
el atroz estallido de las bombas  
persiguiéndonos; iba las **ESTRELLAS**  
contando esperanzada.

Con el día un zumbido amenazante  
de aviones llegaba.  
Yo les vi con sus panzas ensañarse  
sobre las indefensas caravanas  
de refugiados; vi la **SANGRE**, vi

miembros desparramados, cuerpos llenos de agujeros oscuros. Vi la MUERTE vistiéndose de fiesta y siempre a punto para acudir.

Relinchos de CABALLO AMETRALLADO, una saca esparciendo blanca HARINA; un jamón agredido, un carro inútil que hubo que abandonar con sus reservas.

En el grupo recuerdo a unas muchachas jóvenes y atractivas que cantaban canciones de la guerra; iban hablando de resistencia y lucha y camaradas.

Nunca llegamos a frontera alguna. Muchos fuimos varados en el camino del exilio. Luego, algún año más tarde, cuando todo estaba en paz, según dijeron, vi a esas jóvenes, sin hermosas ni heroicas palabras, conquistando su PAN y el de los suyos en las esquinas derrumbadas de la ciudad. Las vi del brazo de hombres que las compraban.

Ya no había aviones, resistencias, ni huídas en la noche hacia el mañana de otro país; el sórdido estraperlo salvaba de MORIR en la estacada y quien tenía un PAN y un techo era feliz, debía serlo: eso bastaba.

Durante años soñé los bombardeos;  
fui una muchacha triste y **MUTILADA**  
de **SUEÑOS** y de libros. No sentí  
trepar las primaveras por mis ansias.  
Viví como sin ser, sin rumbo, oculta  
a la **LUZ** de los otros, escanciada,  
inverosímil **VINO** en los poemas  
que en mi pluma crecían como grama.

De **Mientras crecen las aguas**

## PRISIONERA DEL RELOJ

Quisiera hablar de cuanto se me rompe  
cada mañana hacia las nueve.  
Llevo las manos, lo compruebo, insertas  
al final de los brazos  
y tengo todavía el corazón  
en su sitio.

El reloj distribuye campanadas  
hacia todos los **VIENTOS** y se **QUIEBRAN**  
entonces, a las nueve exactamente,  
los resortes del gozo en mis muñecas;  
existen aún mis manos, las contemplo,  
alas perdiendo plumas, ya imposibles  
para el vuelo.

Las nueve, la alegría  
matinal del verano estableciendo,  
o a la tristeza del invierno dando  
rienda suelta en los grises que del **SOL**  
se apropián a diario; mas no importa  
si con la soga al cuello estoy, no importan  
apoteosis o declives  
**SOLARES**, prisionera del **HAMBRE**, la palabra  
he de dosificar a ciertas horas  
cuando el reloj ha culminado,  
en su diario ciclo.

Pero entonces es tarde: la mordaza  
me ha astillado la voz, me ha puesto el **LABIO**  
**ENSANGRENTADO** y balbuciente y caigo  
en un pozo insalvable de silencio.

De **Ópalos del instante**

## DESDE EL ESCOLLO

Desde este gran obstáculo,  
desde el pico más obstinado del **ARRECIFE**,  
encallada mi **LUNA**, tiento al aire  
por si es posible el vuelo; prisionera  
del sudor, del **QUEBRANTO**, de mí misma.

Ya he conocido el MAR. La tierra llevo,  
a dondequiera que camine,  
dentro de mi recóndito paisaje  
y en la fusión del **AGUA** el polvo es barro.

No puedo huir, no puedo huir, no puedo  
sino hundirme en el MAR hasta encontrarme  
con el **ESPEJO** de su fondo; y quise  
desvanecerlo con dos tragos de humo.

De **Ópalos del instante**

## LA LLAMADA OBSESIVA

Desde el olivo al **RÍO** estaba el mundo.  
¡Qué **ABEJORROS DORADOS** portadores  
de las buenas noticias, persiguiendo  
mis silencios de niña dada a viajes  
**LUNARES! MARIPOSAS**  
como **FLORES** naciendo a cada paso;  
muñecas de papel, aires sin mácula,  
**ÁNGELES** de **CRISTAL POR LOS ARROYOS**  
anclas en las **ESTRELLAS** y espirales  
hacia la gracia del almendro, hacia  
el alba o el **ROCÍO** en puro tránsito.

Nunca tuvo la **LUNA** más milagro  
ni el despertar más gozo vertical.

Y sin embargo, el **MAR** ausente ataba  
mi pecho ya a la hora del crepúsculo,  
desbordando tristeza por los grillos  
con su llamada oscura y obsesiva.

De **Ópalos del instante**

## DERECHO A SER AMAMANTADO

Libar la vida quiere  
el niño, es una **FLOR EL SENO**  
**MATERNO.**

Cáliz rosado en generosa dádiva,  
**PEZÓN** a la medida del amor  
que en la **BOCA** sensible se aquilata  
al derramarse. Tacto primordial  
generador de dicha.

El niño está pidiendo  
esa cálida taza con latido,  
**el RÍO FULGURANTE DE LA LECHE MATERNA**  
como una **LUZ QUE ALUMBRE** su ontogénesis,  
desplazando su noche original.

No hay sustituto de **CRISTAL** y **LÍQUIDO**  
blanco y alimenticio que alce al niño  
hasta la cumbre de su ser de hombre  
sin orillarle de la gracia. El niño  
tiene derecho al néctar de las **ROSAS**  
**PECHOS-ASTROS MANANDO HILOS DE LUZ**;  
vino sin él pedirlo al llanto y a la lucha  
¿y hay que regatearle el don de la ambrosía  
para él por la Naturaleza preparada?

**MADRE-MIEL** destilada, vuelca el cántaro  
de tus **SEÑOS** en esa **BOCA** mínima, indigente,  
que te **BEBIÓ** por dentro nueve ciclos,  
y no la dejes huérfana de pronto

cuando más necesita el cordón de tu amor,  
para ir remontando  
el terror de lo desconocido,  
el trauma de lo inhóspito,  
el riesgo de ser uno e indiviso.

Hermoso **PECHO ERÓTICO**:  
completa tu misión.

De **En un plural designio**

## EL AMOR EN LA PAREJA

### CRISTALIZAR AMAPOLAS FLUIDAS

respirar a través de racimos de albas  
mientras navegamos por las acequias de la **SANGRE**.

Oh, delicia, la unión como plegaria;  
tierra de nadie entre dos fronteras  
que olvidan sus bastiones.

Arriate de alas y **ROCÍO**, copa de esmeraldas.  
Heliotropo es la noche bajo un **SOL** inventado;  
y el suspiro del gozo, abatiendo la selva  
en dos **PECHOS**, el **ÁNGEL** de los éxtasis.  
Imantados dos cuerpos por el amor se albergan  
el uno al otro en la mansión más alta de los dioses.

De **En un plural designio**

## VENECIA

Las **AGUAS** en la plaza de San Marcos,  
negándose a engullir pálpito y **PIEDRA**,  
retiraron sus **LÍQUIDAS** demandas,  
sus embargos de cúpulas y **BRILLOS**.

Como una **MARIPOSA** en **ARCO IRIS**,  
como el **ZUMO SIDÉREO DE UN ASTRO**,  
transfigura los puentes en paráolas,  
ciudad **PEZ** con escamas de alabastro.  
Respirando en palacios y cristales,  
un palio de suspiros mediadores,  
ungida por mosaicos, Venecia  
su corazón de góndola reparte.

Patrullando canales vuelca su alma  
de nenúfar en oros bizantinos,  
comulga entre rosáceos despliegues  
Renacimientos de belleza y gloria.

Su estirpe está en el **AGUA**, en ella vive  
y muere brizna a brizna, camafeo  
que un día llamarán pequeña Atlántida.

De **Ramas de la esperanza**

## PODRÍA REPATRIARSE LA ESPERANZA

Si la perdiz en aire sin bisagras,  
el **ZUMO** de la nieve y el paisaje,  
la **SIDERAL** belleza de la anémona,  
congregaran sus células en una  
almena de indecibles talismanes;  
si esperantos borrando las fronteras,  
el ciclo de la grama, el campanario,  
la **ANTORCHA CEREAL**, el predio **AZUL**,  
los hogares creciendo en ciudades fraternas  
hacia un pleno de **SOL** y de latidos,  
desarmaran piquetes de **ALACRANES**;  
si el yacimiento del **DESTELLO**, el tilo,  
la fresa del silencio en los **LABIOS** del alba  
y el corazón del **MAR**, raíz del **AGUA**  
y de la **SAL**, potencia de la nube,  
fueran materia reservada y sacra  
custodiada en el ánfora del tiempo,  
podría repatriarse la esperanza.

De **Ramas de la esperanza**

## LA ABOLICIÓN DE LAS TINIEBLAS

Como un topacio entre **GUIJARROS** grises  
una bandera de **FULGOR** resiste  
la emboscada de tóxicos enjambres.

Anuncia la acrobacia del **DESTELLO**  
liberador; el horizonte vota  
la abolición de las tinieblas;  
todas las flores suenan, **MANANTIALES**,  
y el aroma discurre como un **RÍO**  
rescatando el agónico latido del **PLANETA**.

Se atreve el **SOL** a franquear postigos  
de hollín, la puesta a punto  
de los trinos propaga primaveras.  
Puede el pino ir ganando alguna esquina  
de esperanza frondosa,  
si en la esfera del hombre, aprendiz de su especie,  
los fósforos ofician caudalosas  
hipótesis de vida  
y el humo tenebroso es **METEORO**  
que se perdió en la selva prehistórica.

De **Ramas de la esperanza**

## EL ROCÍO

El ROCÍO, en su afán de ser ESTRELLA,  
LÍQUIDA claridad esparce por los prados  
en un segundo-LUZ. La alta baranda  
de lo prístino escala su huella de PEZ cándido,  
cuando el alba recorre el horizonte  
a galope y se filtran PALOMAS POR LOS SUEÑOS.

Besa el pie de la hierba, las minúsculas  
estirpes vegetales, asciende a los palacios  
de las ROSAS y pone a su servicio  
su lágrima custodia, la tersura.

Su transparencia copian  
las alas en hervor de las libélulas.  
Y al extender DIAMANTES sobre la piel del mundo  
quisiera hallar RUBÍES DE SANGRE compartiendo  
pálpitos solidarios.

De Ramas de la esperanza

## PEREGRINA DEL ALBA

He invocado a la **LUZ** y su diadema  
ha sido mi corona; mi **ÁNGEL** guía el **ARROYO**.  
El silencio ha fraguado mi palabra.  
La lluvia me ha legado un trébol nítido,  
flagelando **SEQUÍAS** y contaminaciones.  
Su **GALAXIA** translúcida ha repuesto el **ROCÍO**  
y una perdiz remota ha comido en mi mano.  
Por el tomillo he sido bendecida,  
por el día y la noche restaurada.

A pulso, en corazón, por las laderas,  
por los flancos del **AGUA** y los **ALISOS**,  
he querido ubicar cada **RÍO** en su orilla,  
cada juncos en su marco, cada bosque en su alza,  
desertora de gases y de sombras,  
de los tupidos bloques de cemento.

Arqueóloga del **SOL** y de la fauna,  
patriota de la flora y el basalto,  
he pretendido enjabelgar lo lóbrego  
con azúcar de escarcha, reponer  
a la foca en su feudo, a cada ala en su vínculo.

Entre **CRISTALES ROTOS** y espumas asaltadas,  
gaviotas moribundas y cielos en desguace,  
peregrina del alba y sus retablos,  
sueño nubes de acacias, festivales de **ALONDRA**S  
y **MARES** repartiendo obleas diáfanas.

De **Ramas de la esperanza**

## TOMADME LA PALABRA

Tengo **HAMBRE** de que alguien  
se **BEBA** MIS PALABRAS  
y que brinde con ellas  
(¿copa de vida inútil? me pregunto),  
por todo lo que nunca se ha brindado,  
inventándose causas, **ASTROS**, éticas.

¿Nadie escoge mis versos?  
¿Nadie repara en mi ansia de ser guitarra, aroma?

Venid, tomadme la PALABRA  
ecológica y ebria  
de todo cuanto es nada todavía.  
Cantaremos unidos a lo jamás cantado  
y acaso despertemos latentes esperantos,  
ROSAS enmudecidas, PÁJAROS hacia el alba.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## CUANDO MIS MANOS QUEDAN SIN MOTIVO

No me apuran la noche y sus **ESTRELLAS**  
fabulosas; ni el ronco latigazo  
del trueno. Pero tiemblo  
cuando mis manos quedan sin motivo,  
sin su piel desglosando con ternura  
el altar de tu frente. Cuento yuento  
los dedos que me sobran cada día  
en que tú te bifurcas  
en el tren de la ausencia,  
y no filtrás las sílabas  
de mi nombre, ya preces,  
cerca de mis oídos y no estás  
como un teúrgo amándome.

Entonces tengo miedo  
de **SEGARME** los dedos, mies de **SANGRE**,  
hacer un ramillete y ofrecértelo  
para que lo coloques en un búcaro.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## YA POR EL SOL SALVADA

Mi corazón volcado en el estrecho  
pasadizo del miedo estuvo, cuna  
de alambres encontró al nacer, fortuna  
a que por el amor tuvo derecho.

Buscando la ventana de otro **PECHO**  
mi corazón cayó, como una **LUNA**  
que su redondo vuelo en la **LAGUNA**  
**QUIEBRA SOÑANDO** alturas y otro techo.

Ya del miedo salí y con el alambre  
he **ROTO** y está ilesa mi plumaje  
de fe y llevo mi vida en crecimiento.

Ya por el **SOL** salvada mi raigambre  
**CICATRIZA** del humo y sus ultrajes  
de ceniza son pasto de algún **VIENTO**.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## TODA HUELLA ES MI HUELLA

De tantas otras huellas  
que hicieron el camino  
se alimentan mis pasos,  
mis pies quedan ungidos.

Mis manos y mi frente dejan huella;  
mi corazón, mis hombros y mi voz.  
Y todos mis estratos y canales  
son huellas manifiestas o invisibles  
refrendando otras huellas.

De huella en huella voy como en un juego,  
donde amanece y anocchece y cantan  
**PÁJAROS** y responden las **ESTRELLAS**

Cuántas órbitas, cuántas floraciones,  
**VENTISQUEROS Y LUZ** en las señales.  
Abismada en la nieve del invierno,  
en la piel del verano rescatándome,  
mis pies, mi voz, grabando sobre surcos,  
milenarios y atávicos,  
su sonrisa o su miedo, algún milagro.

Su huella es suma y sigue y es **DESTELLO**  
prolongado y dinámico,  
donde se ha condensado el **UNIVERSO**.

Cuánticamente se estremece; es ebra  
y es ovillo, mensaje y mensajero  
dando, incesante, vueltas a la Tierra.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## DESDE LA VOZ OCULTA AL ARCO IRIS

Desde la voz oculta al **ARCO IRIS**,  
gateando por **LIMOS**, levantando  
el vuelo con las aves, cara al ámbito  
culminante; lo ignoto requiriéndome  
y el frenesí del **VIENTO** en mi velamen.  
Surcada por los viejos **ACUEDUCTOS**  
**DE LA SANGRE**, apremiando a la **VENDIMIA**  
de mis predios vitales, inflexible  
corriente que transita hacia su término.  
En rescate de **LUNAS** sin banderas,  
de Amazonias y Antártidas y ozonos,  
nímbada de **HELIOTROPOS SIDERALES**.

Rompiendo las vertientes de lo efímero  
llevó un arrobo **FÚLGIDO** en las alas  
y una desorillada muchedumbre  
pegada a mis talones. ¡Cuánto lastre  
de milenios pesando en mis bodegas!

Desde la voz oculta al **ARCO IRIS**,  
buscando las señales por barrancos  
de dolor y por cumbres de ventura,  
izándome sin tregua hacia los tránsitos  
del alba por columpios de esperanza,  
hasta perder el pulso y los relojes;  
hasta que el vientre, el pecho, el pie y el labio  
sean un todo alzado, un infinito

arpegio del amor, ya descubierto  
el séptimo prodigo; el **TORNASOL**  
**DEL ARCO IRIS**, cauce en plenitud.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

III  
**FUEGO-ESTRELLA**



---

**El huevo cósmico**  
1983, 96 x 57 cms

---

Esto es la MUERTE, esto que me acerca  
un aire de gemidos; una extraña  
ciudad, sin habitantes en sus puertas  
innumerables y cerradas. Duermen  
todos los goznes. (Cuánta avemaría  
al padrenuestro sigue, por el círculo  
perlado del rosario, con su cruz  
terminal, abrazándonos, librándonos).

La MUERTE. CARCOMIDO muestra el rostro  
y ártico el tacto. Seducción de **HIELO**  
que **QUEMA** sin auxilio de la **LLAMA**  
los más esquivos troncos. Crece en negro  
y tiene de ceniza, como el **ASCUA**,  
el corazón.

La MUERTE va invadiendo,  
cual un **RÍO** que sabe su misión,  
la vida. Nos da prórroga o la niega  
para gustar del **SOL** de cada día  
con más detenimiento o con urgente  
piel. (De sabor **SOLAR** también se vive  
o se MUERE).

Tercer misterio... Voces  
reunidas se ajustan la plegaria  
y quien yace nos dice que la MUERTE  
está presente siempre; cuando amamos  
o reímos o andamos vanamente  
como por un desierto, el **ESPEJISMO**  
guiándonos. La MUERTE es esta anchura  
desolada que queda en algún pecho.

De Poemas de la muerte y de la vida

¡Estuve sola  
durante tantos trechos de camino  
y tantas fabulosas primaveras!  
Sola, como la línea recta  
o el punto está en geometría.  
Equilibrio de caña que en el aire  
resbala; hierba inerme  
que alguien puede arrancar.

Estuve sola, oídme:  
sin poder echar mano de ningún corazón.  
Las adelfas rasgaban los días en caminos  
de color y belleza, y asta, el **SOL**,  
(¡oh el **SOL**, hechizo de la vena  
y del árbol y el **PÁJARO**!)  
inesperadamente **LUMBRE EN TORO**,  
me **HERÍA, DARDO** de nostalgia,  
la piel falta de un eco.

Alguien pasó, detuvo su palabra  
viajera, hizo un milagro  
de su voz en el borde ansioso  
de mi silencio. Frágil es la hierba  
a la mano que la alza o la derriba.

Ah, amor, si en el costado me has abierto  
una **FUENTE Y BEBIDO**,  
sigue **BEBIENDO; BÉBEME** la vida  
hasta agotarla, pero no te cures  
la **SED**.

Que no haya una lágrima, que no  
haya una queja húmeda, ni un **DIENTE**  
de pena sobre el pecho; el **SOL** es ancho  
sobre la tierra y seca los caminos  
que el llanto coagulado del invierno  
puso en trance de párpado y de arcilla  
**TRASPASADA.**

La sombra huye del beso  
que el amor deposita, exacto **RAYO**,  
llevando su desplome de **FULGORES**  
hasta el **LABIO** en exilio; que no haya  
manos clamando ahora, cordilleras  
apretando sus nudos en las riendas  
del horizonte, trémulos despojos  
de esperanza arriesgados en el **VIENTO**.

Que se callen las lenguas de las **AGUAS**  
lanzando siempre adioses, que se **ROMPAN**  
los **CRISTALES** oscuros de la duda,  
y en el cenit bandera plante el vuelo.

No hablaré de los vuelos sumergidos  
hoy que todo me sabe a nombre nuevo,  
a beso nuevo, a nuevas alas, a aire  
recién llegado. No he de hablar ahora  
de las **HOGUERAS** apagadas, siendo  
la ceniza un sudario, el cumplimiento  
de lo que tuvo **MUERTE**.

**Bajo el DARDO**

**SOLAR** he vuelto a abrirme para el ímpetu  
del **PÁJARO** o la **MIES** o la retama,  
**AMARILLA** de espera, oliendo a vida  
que se derrama. Voy por estos filos  
del **ENSUEÑO** y no caigo, equilibrista  
victoriosa. De noche tengo **LUNAS**  
hasta para el derroche, tengo círculos  
que repasar, que pongo en rotación  
o **INMOVILIZO** para hacer milagros,  
como quien logra el éxtasis de un **RÍO**.

De la palabra expreso lo que puedo  
y cuando puedo. El gozo viene raudo  
y cae su **RAYO** vertical, me toca  
el céntrico resorte, pararrayos  
que gobierna en sus órbitas la **SANGRE**,  
y hallo el prodigo de la **LUZ** que asciende  
en el espiral hasta mi frente. Vértigo  
de **ASTROS** acaso, que me quieren dar  
razón, por la palabra, de su cielo.

De Poemas de la muerte y de la vida

Ahora puedo en la rosa desnudarme,  
con su color a punto y su aureola  
de perfume en mis dedos. Abro el surco  
de la aurora en un párpado y el beso  
traigo de una **AGUA ANTIGUA**  
**EN FUENTE NUEVA**;  
tengo el tallo que emerge desde un amplio  
mediodía con **SOL**,  
sin una sola **ESPINAS**  
para la amante palma que me opriime  
y me alza, ¡oh la mano, doblemente  
entregada y en trance de **INCENDIARIA**!

Y no puedo,  
ahora en estas andas **CREMATORIAS**  
que desbanca los grises pabellones,  
hablar del tiempo ido de las brumas  
ni prestar esta voz a la palabra  
que de la soledad **MANA** a raudales,  
porque es tiempo de **SOL** y de alianza.

Cada mañana abro  
el alma y dejo que entre  
un aire niño, apenas iniciado  
en las lides del **VIENTO**, viejo látigo.  
Sólo la aurora quiero de su historia,  
un raíl limpiador, no en mis estancias  
el capítulo turbio de las ramas  
desgajadas y el polvo levantado.

Un aire, con sus alas  
mi recinto de niebla despojando;  
su eco celeste en mi garganta, dulce  
para llamaros hasta el fondo oscuro  
del dolor que os aflija.

Entrad: Esta es mi vida  
y mi MUERTE. Soy vuestra como un brote  
cualquiera del camino,  
que vuestra mano tienta, arranca y puede  
desmenuzar paso tras paso.

Entrad con el aroma  
o con el gris de la tristeza,  
a mi alma, una más entre las otras.  
Una más, pero abierta; en mi morada  
he arrancado cerrojos al llamaros  
con el pulso secreto de mi verso.

A todos los que esperan  
un techo de ternura, una gaviota  
con una mar de olvido, estoy llamando.

Tengo **ENCENDIDO EL FUEGO** y una **LÁMPARA**  
para ahuyentar la soledad, que ronda  
furtivamente. No temáis, que aguardan  
una mesa de tallos  
de siempreviva, túnicas  
para la desnudez de vuestra pena;  
y unos brazos hermanos y dispuestos.

Abro en cada latido  
una ventana nueva  
para que entre la gracia de Dios; humo  
y **HALCONES** torvos apartando.

Entrad; desde la **MUERTE**  
en que todos andamos, huidizos,  
pero insalvables como **ESTRELLAS QUE ARDEN**  
y acaso no lo saben, os invito  
a esta copa de vida, a este aposento  
que no es mío; es de todos  
los **HAMBRIENTOS** de amor.

## LA SOLEDAD NO ES NADA

Basta tocar la soledad un punto,  
para darse a la fuga. Hoy me adelanto  
a todos los fantasmas inconcretos  
que la anuncian, me acerco a sus perfiles  
con pie seguro y **ROMPO LOS CRISTALES**  
de su embajada.

(Fue una niña, entonces,  
una bella durmiente despertando,  
cuando sonó aquel verso, como un miedo  
caído en un teclado sin defensa,  
quien gritó. Fue una niña repitiéndose  
en cada tramo inacabable  
de toda una estatura de valkiria.)

Canto olvido y no llanto, canto goznes  
de puertas que han de abrirse, **ARRANCO LENGUAS**  
a las campanas torvas del espanto.  
La soledad no es nada, una osamenta  
aparatosa de cartón altar  
de la oquedad, dique de arena;  
un muelle disparado en pleno rostro  
del que teme su fría furia, un muelle  
gastado y sin secretos para el pie  
que ha recorrido oscuros engranajes  
de abandono.

Hoy me acerco y es ceniza  
el **GARFIO** que entreví, como de **FUEGO**;

el tatuaje implacable de sus **UÑAS**.  
Los anaqueles lívidos del miedo  
voy desmontando y sus astillas quedan  
preparadas en **PIRA**. La final,  
que ha de encender la mano de la **MUERTE**.  
¡Oh Muerte, soledad condecorada  
por el gusano! Enciende cuando quieras  
(según tengas dispuesto en tus niveles)  
la última **LUMBRE DE MI SANGRE** cuenta  
las **BRASAS** que me quedan y a galope  
tendido mi distancia abrevia. ¿Acaso  
hoy mis pómulos tiemblan? No es el miedo;  
es palidez de amante cirio, es **LUNA**  
extraviada en mi piel. Tantos fantasmas  
me aprisionaron en sus celdas de humo  
que del **SOL** atenuaron los efectos.

Entera, en mi estatura, ocupo el ámbito  
de los olivos. Ved cuántas **PALOMAS**  
se acercan ávidas en busca  
de mensajes. La historia se repite  
y ellas, con alas puras, son eternas.  
Y es mi voz repetida y es mi **PECHO**  
aquel viejo **HOLOCAUSTO** ya sabido.

Ya están aquí; las trajo  
el **SOL** que ama lo limpio. Ahora las ramas  
del olivo que os di se llenarán de **FRUTOS**,  
a pesar de las turbias amenazas  
que llegan por las radios y periódicos.

El aire está en el aire y las simientes tiemblan  
a cada voz que el hombre deposita  
en cápsulas **MORTÍFERAS**. Va siendo  
hora en que la mujer diga: «Me alzo  
en corazón. Mi **SANGRE** expuesta  
ha de ganar una batalla sola  
pero definitiva.»

Y caiga sobre el mundo **MALHERIDO**  
la vacuna piadosa de la paz,  
esa Hostia aherrojada donde Dios se condensa,  
libre ya y para todos.

Ya podéis esta almena de mi **SANGRE**  
allanar, ir vadeando, dar al **FUEGO**  
si se salva el paisaje, si los **PÁJAROS**  
hallan nido, si el **SOL** tiene en mi sombra  
derribada un peldaño, si la arena  
necesita en la playa mi partícula.

Ya podéis maniatarme si mis manos  
torpemente han **TRONZADO UNA AMAPOLA**,  
o han cerrado sus palmas sobre un grano  
de trigo; está mi frente  
ya marcada de antiguo para el canto  
que se da, para el roce  
del **HURACÁN** que arranca y de la nube  
que envuelve; hace milenios  
de bruma que me siento **ATRAVESADA**  
y que enhebro mi ruta con el riesgo  
que es del amor raíz.

## CUERPO

Isla **QUEBRADA**; fosos, cordilleras  
con sus posibles puentes, sus vencidas  
cúspides;  
(aceras, helicópteros, cohetes  
ascendiendo y ganándolas).

Con su **VOLCÁN** en erupción, sus **RÍOS**  
de cenizas, de **ESTRELLAS** recorriéndola.  
Noches, días, tormentas, **METEOROS**.  
Con el **MAR** siempre en cerco y combativo  
reclamando terreno, diques, **LLAMAS**.

Y tú, cuerpo, en cabellos, pies, cintura  
y en corazón llamándote, perdiéndote,  
buscando, sin saberlo, las azadas  
que te seccionen o hundan en océanos.

Oh, mapa estremecido: tu orografía tiene  
abismos y **ARCO IRIS**.

De **Ha llegado la hora**

## PIDO UNA TREGUA

¿Dónde estoy, dónde comienza el día?  
¿Dónde mi ser se **ROMPE** y desmenuza?  
¿Por qué esa esquina yergue su estructura  
frente a mi **PECHO** siempre?

Desmayo y una mano busco ansiosa  
donde asirme, algún ala, alguna ruta  
de eternidad. Amor: ¡Qué **ROTO CÁNTARO**  
que me deja sin **AGUA EL LABIO ARDIENTE!**  
Héroes: ¿dónde estáis? Dadme ese temple  
guerrero que hoy requiero, busco **ESPADAS**  
y no blancas banderas;  
la granada más roja de la vida  
necesito en mis **DIENTES** y en mis brazos  
algo viviente y tremulo latiendo  
por el caudal de mi ternura, soplo  
vital que se me escapa con el **VIENTO**  
e inútilmente se derrama en torno.

Sólo un suspiro o una **GOTA**, o un pétalo  
basta para inundarnos, para henchirnos  
de soledad, de **MUERTE**, de impotencia.

Derribaría **ESTRELLAS**, alzaría  
todas las copas de esperanza a un tiempo,  
si este **ALACRÁN** que me recorre y **MUERDE**  
brutalmente, me diera alguna tregua.

De **Mientras crecen las aguas**

## MI GUERRILLA Y MORIR

He perdido de nuevo, lo confieso:  
Todas mis cartas en la vida puse  
con inocencia repetida  
y todas mis semillas en el **VIENTO**  
¿cayeron otra vez?

Y mis **RÍOS** más hondos  
tributan a la lágrima y mis brazos  
se doblegan cargados de **MURALLAS**.  
Y grito libertad ahogadamente  
entre mordazas acres.  
¿Por qué entrever el **SOL**, el alba, el sueño,  
detrás de estos barrotes obstinados?

A campo abierto, a cielo ancho, a **MAR** sin costas  
me lanzaría para huir e inútiles  
son mis esfuerzos, vana crispación  
la de mis manos. Sufro a mis verdugos,  
Juana en la **HOGUERA** pero no sumisa.  
¡Oh, Che Guevara, si pudiera hacer  
mi guerrilla y morir!

De Mientras crecen las aguas

## Y NO SABER QUE AROMA

Si pudiera saber de qué letal caricia  
de olvido se **NUTRIÓ** la ola, a lo inestable  
siempre dando tributo;  
qué pie en tierra ignorada  
holla esta noche el eco de la **LUNA**  
en qué pulso o columpio está meciéndose  
el mundo, en qué mortal espera  
me estoy desvaneciendo, te diría  
el secreto; ¿a qué callarlo,  
hermano? Me he confesado ya,  
me he puesto en blanco tantas veces, me he  
disminuido, me he **RASGADO** en las palabras,  
que no te ocultaría los **OLIVOS**  
creciendo hacia la paz, ni los **DILUVIOS**  
preparados. La **BRASA** regia del corazón  
**ROMPERÍA** su dique palpitante.

La sombra del presagio angosta ciérnese  
en la inquietud, con incompleto indicio:  
Ver brotar las **PALOMAS** como palmas del aire  
y no saber qué aroma,  
qué mensaje de plumas se impaciente  
hacia el **SOL** desde el ámbito  
donde su carne es vuelo.

De **Mientras crecen las aguas**

## EN FIERO ABRAZO

Como el clavo y la herrumbre en fiero abrazo,  
pétalo irremediable, tronco en **LLAMA**,  
el corazón, raíz hacia la rama,  
va en **VENDAVAL** de amor, cumplido el plazo.

Ya lo cumplió al nacer, que al **FOGONAZO**  
de su simiente roja una **ORIFLAMA**  
de entrega le creció, tierna retama  
que aroma el filo, al **HACHA**, el yugo al lazo.

Puro astronauta por el riesgo ungido,  
persecutor de **ESTRELLAS** fugitivas,  
de un bombardeo **ÍGNEO** resumen.

Siendo el amor verdugo tu gemido  
de **MUERTE** es canto; **LÁMPARAS** votivas  
las estancias que integran tu volumen.

De **Mientras crecen las aguas**

## ERES UN HOMBRE

Eres un hombre, esa insondable ansia  
de agotarme en tu abrazo, de aplacar el **INCENDIO**  
que el **LABIO** te impacienta, en la corpórea historia  
de mi **ARROYO**.

Un hombre, ese misterio oliendo a fuerza noble  
y a tabaco y a MURO adonde colgar mis manos  
como rosas **CORTADAS**, donde apoyar mi miedo  
de todo, hasta de ti.

Como un ramo me asciendes hasta el límite  
del perfume, varándome en lo tuyo;  
retenida en tu alcance, curvada hacia tus lindes,  
pies y cabello arco, geometría  
temblorosa que tiende hacia su centro,  
donde el tacto edifica sus milagros.

Han apurado el **AGUA** tus **ESPEJOS**;  
tu sistema **SOLAR** me ha trascendido  
ordenándome en vuelo de **SATÉLITE**.

Te acredita la **ANTORCHA** en su confín  
muere lo oscuro de los terraplenes  
mientras descifras a tu dulce víctima.

Y eres un hombre, sólo eso; ¡y cuánto!

De **Mientras crecen las aguas**

## EN POSTURA DE CORAZÓN

Eres la voz que hacia mi oído abriga  
su vocación inexplicable de **UCHILLO**  
enfundado; la liana ciñéndose, agolpando  
toda la savia de mi tronco en una  
desmesurada rendición, el **LIMO**  
**ASTRAL** de Adán en que mi Eva tiene  
su raíz costillar; el árbol  
donde mis **PÁJAROS** posáronse  
para pasar la noche que es la vida.

Con la dulcísima agresión  
del aroma llegaste, y te vas cada hora  
como un alud, llevándote  
todas las estructuras en que intenté erigirme  
invulnerable.

Eres el **AGUA** subterránea  
que me socava  
desde la orilla mínima y te busco  
para fortalecerme.  
El **ARCÁNGEL** de **FUEGO** que en el yunque  
recrea formas por el dolor más rojo;  
y me tienes ya última, en postura  
de corazón, tan sólo.

De Mientras crecen las aguas

## OTRA VEZ LLEGO TARDE

Otra vez llego tarde, ahora que dicen  
que los niños con **HAMBRE** son ya un tema gastado,  
que de moda no está hablar de suburbios,  
ni es de buen gusto airear miserias.

No obstante, si es preciso volver a los desmayos  
de los **ESPEJOS** (pálidos Narcisos cabalgándolos)  
a la magnolia regia de los alejandrinos,  
y a las exquisiteces de los **MÁRMOLES**  
o a los suspiros o al Olimpo, acepto  
el reto a quien me rete.

Deshojaré de nuevo margaritas  
para saber los niños **INMOLADOS**  
al desamor: «Si, no»; qué pétalos de vida  
han caído y caen en los noes,  
y al calor de los síes cuántas manos se tienden  
indefensas y pálidas como antiguas princesas  
sin amor; y el palacio del **HAMBRE**  
tiene **ESTATUAS**  
yacentes, un marfil, con latido y clamor,  
esculpido hasta el junco en aras de la gloria  
de los **PAVOS REALES**, del **ÁSPID** vencedor.  
Y el suspiro no es soplo delicado en la fresa  
de una **BOCA** es un **VIENTO** desbocado, un cortejo  
de horrores coronados por la bomba de turno;  
en tronos del Olimpo, doseles, plumas, nácares  
(**ESPLÉNDOR** encubriendo  
el **LODO DE LOS MUROS**),

están todos los dioses ciñendo la blasfemia  
de la guerra;

y las **ROSAS SON DE SANGRE** triunfales  
las **ESPADAS DEL MAL**

### **DECAPITAN ESTRELLAS**

**CON SUS AÑOS DE LUZ** y en bandejas de oro  
son servidas a todos los tiranos del mundo;  
y con falsos laureles, sus victorias del látigo  
son una apoteosis atroz de la impiedad.

El **MÁRMOL** ha cedido su frialdad solemne  
a los **PECHOS SIN LUMBRE**, a las manos sin trigo,  
y **ARCÁNGELES** fragantes perdieron su carroza  
de inocencia en las nubes negras de la violencia.

Tal vez llego ya tarde al cóclave sonoro  
donde los doctos piden corona de princesa  
para la poesía; es mi fatal costumbre  
llegar tarde; en mi celda el tiempo aherrojado  
cara al **PAN**, me levanta siempre **MUROS** más altos.

Princesa, madre, obrera, efluvio, **LUZ**, ribazo  
de tierra densa y tibia; ¿qué importa? Poesía  
desnuda, con harapos, con túnicas sagradas,  
o simplemente ella, con todo su misterio  
y su gloria de ser; con alas de violeta  
o de **ÁGUILA**; esmeralda o cobre arrebatado,  
con el rostro velado o descubierto, bella  
como un racimo de albas o una nostalgia **ARDIENDO**  
si queréis, pero nunca de espaldas a los **NARDOS**  
**TRONCHADOS** que los niños mártires, en la frente  
acusándonos llevan; ni ajena al ornamento

rojo de las **HERIDAS** del ser humano, emblema de su tiempo de lucha, de su raíz que, a oscuras, está buscando el tronco de la fraternidad.

## AÚN QUEDA ALGUNA ESTRELLA

Aún queda alguna **ESTRELLA**  
de la que no se ha hablado o no se ha hecho  
un fanal para el llanto más oscuro.  
Hay jardines con **MUROS** y el adobe  
puede ser **FLOR** si le acercamos nubes  
inclinadas al viejo sortilegio.

Aún nos quedan alondras para el día  
en algunos parajes, aún tenemos  
carne bajo las **UÑAS** para dar  
noción de lo que es tierno.  
**ARDEN LAS MARIPOSAS**  
de primavera y **SOL** por las esquinas  
de los más insistentes **CEMENTERIOS**.

De suburbios y **ROSAS**  
se nos puede llenar el corazón;  
que tiene estancias para el **HAMBRE** eterno  
de los que sufren y ánforas dispuestas  
a recoger o derramar perfumes.

Crecen sombras, **ARROYOS** cautiverios  
y **BOCAS** con mentira  
y pestañas de **SUEÑO**  
y orfandades que claman sobre el **BARRO**  
y los heraldos arriesgados de cada primavera  
disparando inocencias. Los almendros  
jamás acabarán su alada guardia  
de pétalos fragantes. Irá el **HIELO**,

acechando y el **RAYO** reiterándose  
del trueno a beneficio. Irá la **ROSA**  
y el suburbio y la rosa y el suburbio  
sincronizándose, exhibiendo sus consignas,  
con la **ESPINAY** el **HAMBRE** combatiendo.

El suburbio y la **ROSA** convocados,  
con sus insignias, lobreguez y aroma,  
dando vueltas al aro del misterio  
de siempre, pedirán voces y **SANGRE**  
limpias para grabarlos, para hacerlos  
de corazones norma.

**ESTRELLA** y nube  
y **RUISEÑOR** y **VIENTO**  
con la **ROSA** y el **MAR** aún pueden darnos  
desde el suburbio en pie, clamor y hueco  
que hay que colmar de amor, de **PAN** y de justicia,  
su latido sin fin  
recorriendo las venas de algún verso.

## PSICOANÁLISIS

Afronta el psicoanálisis:  
Tú quisieras hallar hurgando las palabras  
lo no hallado por pluma de poeta.

El sistema **PLANETARIO**  
que genera el instante del genio.  
Quisieras escapar de este hierro **CANDENTE**  
que apresta sus descargas en tu **PECHO**  
(¿desde qué era **GLACIAR** se habrá estado fraguando  
esta raíz del **FUEGO**? )  
Penetrar en el triple misterio del triángulo  
de la gracia, Bermudas a tu alcance,  
desvelando las claves sortilegios  
de lo inefable.

Vas en un tren de humo, en lento cómputo  
de heredades y albores.

**NAUFRAGAS** en programas de viejas estaciones,  
en donde se detiene como una **LLUVIA** adicta,  
temiendo arranques vértigo, los adioses nostálgicos,  
apátrida de la ventura y de la suerte,  
en desguace tus alas creadoras.  
Como sudarios vomitando cenizas  
nubes grávidas **AMURALLAN**  
el horizonte de tu mano en trance  
y ya médium posesa por potencia anodina  
caes en toboganes de ansia y mediocridad.

De Ópalos del instante

## TU PEQUEÑA MACETA

Te sentiste atrapada por las **AGUAS**  
escalada tu alzada, tus torreones íntimos.  
Altares que habías edificado con infinito celo  
recibieron la furia diluvial.

Te ataron con relojes, encendieron **HOGUERAS**,  
te decretaron **MUROS** y **AYUNOS DE AMAPOLAS**.  
Con un nudo de códigos rodearon tu cintura,  
te arrojaron a un **VIENTO** de entelequias  
y, aun sin saberlo, secuestraron páginas  
del diario de tu vida.  
Dios y el miedo resultaron gemelos.

Tú querías asir más que la **LUNA** el tiempo del futuro.  
Tú esperabas empalomar los cielos de palomas;  
invocabas olivos, **PANES** de alba y respuestas.

Los libros de Neruda llegaron bajo mano.  
Reafirmaste la certeza de que las **AGUAS** sufren  
el influjo **LUNAR**. Tuviste un libro cerca.  
El silencio fue amigo, la soledad estancia.

Las **AGUAS** invasoras de tu isla de infancia  
la dejaron sin bosques y sin las oropéndolas.

Vuelve a sembrar de anémonas tu pequeña maceta.  
En súbitos **DESTELLOS** de helicópteros  
revive las libélulas.

Trata de encandilar a las palabras  
para formar algún nuevo decir poético,  
acaso sin carisma.  
Y sorbe el tiempo así, como si no lo fuera.

De **Ópalos del instante**

## LA CATARSIS

Desde el claustro materno al riesgo aeroespacial.  
Cambiaste la cálida blandura por las **ESPUELAS**  
de la lucha y el **HIELO**.

En el trayecto, hasta alcanzar la vertical del árbol  
y la estatura cumbre en la piel de tu sexo,  
péntalo al tacto, vientre abierto al culto  
de la maternidad,  
te pudiste quedar en la estación autista,  
quién sabe por qué reloj sin cuerda secuestrada,  
andar a gatas siempre por las estribaciones de la vida,  
pero templando el laúd de la Norma

**ENCENDISTE** sinfonías  
que al superyo ofrendar, venciendo resistencias  
de dinosaurios fósiles.

Y ahora estás dando pasto a la **HOGUERA** sagrada  
de la cultura, con tu rama convergente  
a la poda del transcurso vorágine,  
trocando tus impulsos libidinales, rampas peligrosas,  
en esquejes poéticos con intención de **ANTORCHA**.  
Tu escala de valores señala alas de entrega,  
el fénix potencial sobrevolando el estrago de la escoria  
y te conmina al laudo de la **ESTRELLA**.

Con infusiones de ideales y caldo de utopías  
consigues embarcarte en tu catarsis.

De Ópalos del instante

## DERECHO A LA INTEGRIDAD Y A LA PAZ

Un derecho a tener dos piernas y dos brazos,  
un cerebro sin trabas, un corazón alegre,  
un osito de trapo, una porción de césped;  
no ser pasto de ausencias,  
ni de **UÑAS DE HURACANES**,  
**DIENTES** de terremoto o resto de **NAUFRAGIOS**.

¿Y a qué ámbito **CÓSMICO** elevar esta instancia?  
¿Qué órbita **PLANETARIA** tendrá en cuenta  
este voto?

Pero las armas son heredad de los hombres,  
**SANGRES** borrachas de violencia y odio,  
possible mutación en cereal  
con don de ubicuidad y de concordia.

Ay, qué utopías siempre nadando por mi lengua;  
que empujones del **ÁNGEL** del olivo en mis dedos.  
Una ola derrama su sal **QUEMANTE** al golpe  
oculto de un origen; cambiemos el origen  
en los niños, no armemos  
sus corazones vírgenes de competencia en celo.

De **En un plural designio**

## LOS NIÑOS SIN DEFENSA

La espesura de los pinos  
puestos de pie para darse las manos.  
Como para ser los emisarios  
de la fraternidad aromática,  
mientras el **VIENTO** hace sonar su acordeón gigante  
por los intersticios de sus cuerpos esbeltos.  
La suavidad de los pétalos de la nieve  
cayendo blandamente para borrar lo oscuro,  
la grave culpa del desamor de los **ASFALTOS**.

El frenesí de las alondras intentando sobrepasar  
el alienante ronquido de los motores.

El medallón del **SOL, FUEGO** perpetuo,  
jugando a derretir los témpanos del odio.  
Las **ESTRELLAS** por los pasadizos del Universo  
enviando sus telegramas de años **LUZ**.

Y nosotros dejando que los niños,  
nuestro aroma, la música, el volumen del trino,  
la **LUMBRE** del naranjo,  
la más **RADIANTE** arteria de los sentimientos,  
se agosten por el mundo sin defensa.

De **En un plural designio**

## EL DÍA

Un camino de nácar abre el día.  
Absuelta por el SUEÑO recobro los colores  
de las cosas, el pie y sus andaduras.  
Colecciono aires niños y saludos florales.

Pontífice de cuarzo el día avanza  
con tambor de **ABEJORROS**  
y un pleno de **RELÁMPAGOS**.  
Censo trinos, encuestó alas y sendas vírgenes  
de **ASFALTO**. Me incorporo al prodigo.

Rompe el día el bloqueo de las **LÁPIDAS**,  
hunde en el pozo del nadir las sombras  
y resuelve el recurso **SOLAR** a su favor.  
¿Es un ensueño de árboles o un conjuro de **ABEJAS**  
esta creciente oblea originaria?

Es el día que aún puede salvarse y perdurar.  
**ENCENDIENDO FOGATAS** azules en los cielos  
restituye, teúrgico, los **MOSTOS** a la vida.

De **Ramas de la esperanza**

## LA NOCHE

Esta noche de junio es como aquellas noches  
de grillos dialogantes y espigas en sazón.  
Con una pleamar de madreselvas.

Cuando vivir era un asombro en FLOR.  
El amor consultaba margaritas  
y maduraba el tiempo contando las **ESTRELLAS**.  
En cada esquina una canción y un SUEÑO  
oficiaban tendiendo sus racimos.

Era la noche un arca contenido  
bordada ropa blanca con perfume a membrillo,  
un abanico malva, algún rosario,  
tesoros con un eco de latidos.  
Una bisagra entre misterio y día,  
un discurrir por **FUEGOS** y leyendas,  
una **FUENTE** con música de paz.

La noche era un reparto de **LUCIÉRNAGAS**  
y gallos en la espera, a campo abierto.  
Una **LUNA** al alcance de todas las hipótesis.

Esta noche de junio a tantas **LLUVIAS** vista,  
a tantos cuerpos **MUERTE**,  
reincide en la magia  
**LUNAR** se ha calzado dondiegos  
para peregrinar de grillo a fuente,  
de **FUENTE A TRIGO EN ASCUAS**.

Es una noche auténtica.  
Un arriesgado brote de ababol  
sorteando los lívidos escombros  
de tantas noches lapidadas.

De **Ramas de la esperanza**

## INVOCACIÓN AL SOL

El **SOL** reparte abril por los sembrados,  
elabora defensas contra el **HIELO**,  
gana la azul batalla entre disparos  
de niebla resentida, siembra nidos;  
recupera las hojas para el árbol,  
da marcha atrás al cerco de la **MUERTE**.

El **SOL** regenta el fin del **ARCO IRIS**,  
desprecinta el capullo de la aurora,  
potencia los azúcares del **FRUTO**  
y **ENCENDIENDO LOS LABIOS DE LAS ROSAS**  
glorifica el aliento de la **BRISA**.

**TEA** adicta, en el **SOL BUSCO LA LUMBRE**  
y por el **SOL** me salvo de la noche;  
imantando mi piel con sus **DESTELLOS**  
pido al **SOL** documentos para el viaje  
por las estepas del invierno, acudo  
a la apertura de su curso de átomos  
vivificantes; cargo mis **ESPEJOS**  
de heliotropos en vela, empeño arcano  
hacia un acto de vida **DESLUMBRANTE**.

Te invoco, padre único, linaje  
en que la tierra halla su destino,  
redentor de la espiga y del **GLACIAR**,  
y me ofrezco a tu ósculo, afiliándome  
a todas tus consignas, **LUZ** sin trabas  
y acendrado propósito de venas.

Revolución **SOLAR**, lábaro de **ORO**  
milagro anual sin tiempo, aun con el tiempo  
midiendo crecimientos y letargos;  
**SOL** Dionisos, **SOL** cúspide, **SOL** virgen,  
congregada sustancia de lo ignoto,  
ala, aroma o latido, **AZUL**, poema  
se sustentan en tu **ÍGNEA** naranja,  
generador de **LUNAS** calendarios,  
**ARCÁNGEL** del espacio, alma del **ASCUA**.

De **Ramas de la esperanza**

## AQUÍ EL FERMENTO CAMBIE

Ebria de amebas y de filogénesis  
voy haciendo acrobacias hacia la piel del ÁNGEL.  
La era de Acuario empieza  
ESPEJEANDO LUNAS de amistad sin eclipses,  
forestales dulzuras dispensando a los páramos,  
que las persecutoras HACHAS de la traición  
no habrían de abatir.

Entre mis huesos, raíces en trasvase,  
se ciernen graduales, con legajos de gritos,  
carnes de antiguas razas.  
Fui tal vez presidiario, acrecentando rejas  
sobre la libertad mi signo oscuro;  
esclavo vulnerable sucumbí,  
bajo las LLAMARADAS de los látigos,  
hace miles de años; o fui reina  
revestida de orlas o patíbulos,  
favorita de harén, entre almenas y orgías  
ASAETADA por celosías y orgasmos.  
Con el fusil del desamor acaso fui soldado,  
o conduje rebaños entre explosiones de tomillo.

Traspasada por frenéticas AGUJAS de tiempo,  
mi SANGRE, viajera insomne,  
renueva sus votos de pervivencia  
desestimando sus ancestrales vínculos,  
HORMIGAS de lo efímero restallando sus sombras  
como tempestades.

Misterios que quisiera dejar atrás,  
células MUERTAS en simas de olvido,  
e imaginar el arce de mi ser  
brotando a cada instante de puras abiogénesis.  
Que no perturben prehistóricos **REPTILES**  
esta creciente LUZ ganada brizna a brizna  
y, gajo a gajo, la aurora incorporada  
me indulte de crueles heredades.

Olvidar ese arranque de siglos o milenios  
mientras la tierra absorbe este LÍQUIDO FUEGO,  
desorbitado en sus querencias,  
magma de mi **SANGRE**  
que, aun uncido a un periplo de latidos,  
se despeña entregado y generoso  
por los acantilados de la vida  
hacia lo arcano, cíngulo de arena  
y **GUSANO** oxidando el ala a la tibiaza.

Narren huestes de rosas con su aroma  
esa historia **CANDENTE** y despiadada  
de un ser humano o de una especie,  
micro o macro sistema.

Aquí el fermento mude su substancia  
(¿no es hora ya, hay relojes todavía  
disparando **SAETAS** de infiernio y de horror?)  
Que la atroz dinastía, transfigurada,  
vuelque en la contingencia  
talismánica raza, transmutando  
la armadura por **TÓRTOLAS**, los cauces de la niebla  
por **RUTILANTE** diáspora de albedos,  
consiguiendo el desguace

de la maleza, frenesí de oxiacantos,  
nudo de egolatría y violencia,  
con el polen de un soplo de solidaridad.

## JUVENTUD Y ENCUENTRO

Nítida y seductora como el alba,  
caminaba ganándose el requiebro.  
Ya su latido en gozo le advertía  
del encuentro.

Él venía por la senda  
de sus SUEÑOS, candela que **ILUMINA**  
los rincones oscuros.

Era un álamo joven, con su enhiesta pujanza,  
su colmada estatura,  
y su tierno sonido, encantador del aire,  
donde ella desceñía su cabellera pródiga,  
un compendio de seda y de avellana.

Su encuentro fue eclosión de **LUMBRE** y pólenes,  
arrobo intemporal, ungida confluencia.  
Se vieron y se amaron. Era también la hora  
que en el reloj registra su andadura  
de ebriedad y color; era su vida  
una siembra y un canto de esperanza,  
un tren hacia el futuro y su promesa;  
una **LLAMA** creciente cuya esencia daría  
el humo del hogar, custodio y arquetípico,  
transfigurando la obligada lucha  
en reto y talismán.

Frente a un mismo nivel de talla arbórea  
y una idéntica alquimia por la **SANGRE**

hechizados orfebres, engastaron  
sus alianzas con **DIAMANTES CÓSMICOS**.

Sus almas se llamaban y se reconocieron,  
entre millones de millones, fieles.

En intacta pureza sus cuerpos receptivos  
instrumentaron la amorosa cita,  
dada a través de mundos y milenios.

Su acabada hermosura era un resumen  
fraguado en **ESTELARES** dimensiones,  
espíritu **IRRADIANDO** su gracia a lo corpóreo.

Inefables y humanos recibieron  
la sagrada encomienda de dar vida.  
Cumplieron la misión íntegramente.

Y, ya dioses, sintieron que lo eterno  
estaba en el instante y en la **ANTORCHA**  
que de sus pechos cándidos brotaba.

De Pleamar del silencio

## PLEAMAR DEL SILENCIO

Ganando una espiral de singladuras,  
desde remoto origen, navegaron.

Un **RESPLANDOR** de zodiacal promesa  
les procuró tenacidad y aliento,  
transmutando su etéreo volumen  
en certeza de huella y de simiente.

Hebras de **SOL** rompiendo embozos plúmbeos,  
en la **BRASA** vital hallaron dársena  
y recalaron sin temor, al **CÓSMICO**  
conjuro obedeciendo; en tanto el ritmo  
del infinito devenir grababa  
una **ESTRELLA** en su frente, nimbo y brújula.  
Sabían que su tiempo era en el Tiempo  
menos que una pavesa o un latido,  
pero vivieron, prestos,  
la floral **ORIFLAMA** del instante  
y su escondida almendra; perpetuaron  
lo transitorio. Intensidad del rapto  
consagrando su unión como un altar.

Culminada su órbita y llamados  
a otro convés, su física envoltura  
se quedó en la ceniza.  
Libres ya del reloj y de la herrumbre  
se fundieron, **ARROYOS** que retornan,  
en la más insondable  
pleamar del silencio.

De Pleamar del silencio

## DRAGO

Es ancestral. Su savia milenaria  
le da un macizo encanto. De una Atlántida  
perdida en brumas míticas resurge  
una espuma de ENSUEÑO, el continente  
sumergido que, acaso, fue un flotante  
y gigantesco culmen de todos los posibles.

Ahora es archipiélago y resumen  
de paraísos y volcanes y anda  
con el enigma de su origen ÍGNEO  
sobre los siglos, rescatando adeptos  
de su clima, su flora y sus arenas.

Y él, ya casi inmortal de tronco y ramas,  
drago con la raíz de sus raíces  
auscultando el misterio y la placenta  
primordial, es recinto inexpugnable,  
un archivo de códices arbóreos,  
que hay que descifrar con un DIAMANTE  
de concienciado albor.

Con las ESTRELLAS sabe de secretos  
tan hondos como fosas oceánicas.  
Y guarda ese silencio susurrante  
con que la BRISA arbitra el recorrido  
de los seres etéreos que anidan  
en su aliento, diadema de altos vuelos,  
que con el drago se desposa y tiende  
estelas orbitando un SOL de gracia.

De Sin lastre en la cascada

## SIN LASTRE EN LA CASCADA

Tres laderas de un pálpito en relieve:  
perros, árboles, aves, con sus alas  
visibles o invisibles y en su escaño  
natural cada uno, defendiendo,  
sólo con su presencia, su ecológico  
solar, algo tan frágil.

Y, soldados de paz, cascos azules,  
sin entrar en el frente de batalla,  
reciben andanadas, las insignias  
**SANGRIENTAS** de su impuesto sacrificio.

Existen más laderas, otros puentes  
que acercan a la cúspide, entre nubes;  
las, noches de tormenta atormentando  
al que ose traspasarlas hacia el alba.  
Pero está ahí el racimo, el testimonio  
de los seres sufrientes y es **ESTRELLA**  
cada paso, aun **HERIDO** hacia su casa,  
quebrando una heredad de **LIMO** y sombras.

Con los canes en ruta por el alma,  
cada árbol un miembro de la orquesta  
de este concierto en amoroso enclave,  
me entraño en el laúd de los **ARROYOS**  
con mi canto, esparciendo **MARIPOSAS**  
que polinicen **FLORES** y en el aire  
impriman su mensaje de **ARCO IRIS**.

Tras el **VIENTO** y la **LLUVIA**, el **SOL** mantiene su rango de señor de las alturas.

En su credo vital voy arropada y no temo a los témpanos de **HIELO** que a la deriva van pero me acosan en la aventura de remar. Los **RÍOS** reciben el caudal de los **ARROYOS** y habré de navegarlos hasta dar con la boca insaciable del océano, donde todas las **AGUAS** se fusionan y su sustancia reconstruye el ciclo. Si estoy en esta órbita de vuelo, el **RUISEÑOR** interno desvelando, no puedo regresar, he de imantarme de **FUEGO Y AGUA** en equilibrio, unir los opuestos a un eje de armonía.

Intentando dejar lastres en tierra, me entrego sin piragua a la **CASCADA** del **SUEÑO** que conduce al Despertar.

De **Sin lastre en la cascada**

## NADA PUEDE TRUNCAR MI CALENDARIO

Nada puede, en verdad, sobrevenirme,  
nada puede truncar mi calendario.  
Sufrí ya tantas MUERTES violentas,  
tanto derramamiento de **AMARGURA**,  
(el tren, un gran camión, y otros etcéteras),  
y ese lento desplome  
con que la edad somete a un corazón,  
un corazón que vela a nuestro lado  
y ya, péndulo inerme, un día rompe  
su amante ritmo. Clausurado, deja  
sin respuesta tangible todo el arco  
de nuestras inquietudes y demandas.  
Se queda nuestra voz  
solitaria y sin puerto. Viví tantos  
aconteceres aflictivos, rudos;  
tantas mañanas con su afán de **LUMBRE**  
sucumbieron tronzadas  
por los gritos oscuros del crepúsculo;  
tantas copas de **ENSUEÑO** y de amor fueron  
vertidas y trizadas. Nada puede  
perturbar los **DESTELLOS**  
de la **ESTRELLA** Polar ni prohibir  
al MAR sus oleajes. La semilla  
tiene un ciclo perfecto y da su fruto  
cuando el tiempo, implicándose,  
con la tierra y el agua,  
permiten su milagro, que es el mío.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## LA DIVINA PRESENCIA

Yo iba buscando a Dios por las esquinas  
de mi alma, una **FRAGUA** de vivencias,  
como se buscaría un **MANANTIAL**  
por un desierto inacabable y sólo  
recibía los tercos latigazos  
de un **VENDAVAL** sin freno.

**CÓSMICAMENTE** puro Él anidaba  
en la almendra recóndita  
de mi ser, alma y cuerpo en eclosión  
de **PÁJAROS AZULES**,  
que entre la greda buscan el cenit.

Y he de seguir desovillando hechizos,  
con la tierra y el **VIENTO**, con el **AGUA**  
y el **FUEGO** primordial en mis vertientes,  
reconociendo mi raíz telúrica,  
mis espejos marinos, mis **VENTOSOS** diseños,  
la **LLAMA** torrencial de mi delirio.

Hasta ser espeleólogo ascendiendo  
o descendente ala, todo en uno,  
que hace añicos la vaina del Misterio,  
la Divina Presencia, **CEREAL** de mi Arcadia.

De *Del arcón olvidado y de otras huellas*

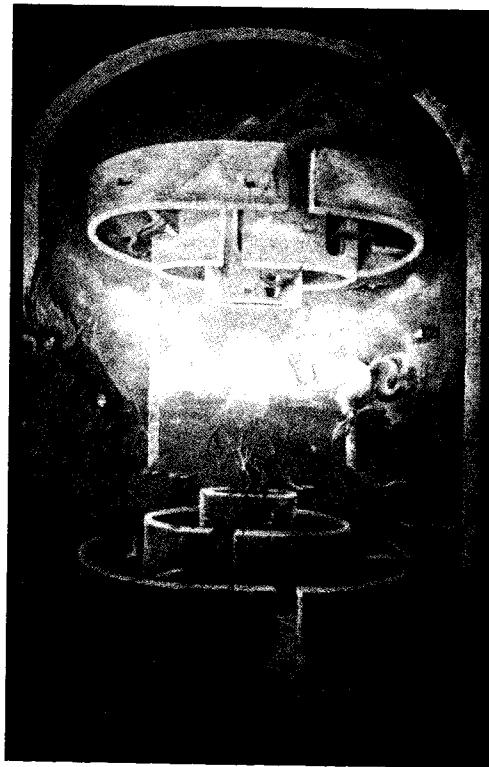
## LLAMO A MIS VOCES

He perdido la **LUNA**  
en un bosque de nubes.  
El viento me recorre  
el corazón, se unce  
a mis cabellos como  
al callejón de octubre.

Camino por la noche  
persiguiendo las **LUCES**  
del alba. ¿No habrá sido  
un **FOGONAZO**, un dulce  
disparo de la aurora  
aquel **DESTELLO**? Sube  
de la tierra un aliento  
vegetal, un volumen  
de humedad y de encanto.  
Rápidos abedules  
alzan su copa en alto  
brindando por ilustres  
**ESTRELLAS**. Se desploman  
los ruidos de la urbe  
y yo LLAMO A MIS VOCES  
**INTERIORES, AL YUNQUE**  
**DEL VERSO**, las moldeo  
entre martillo y **LUMBRE**.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

**IV**  
**ESTRELLAS-OJOS-LUZ**



---

**El laberinto**

1984, 153 x 115 cms

---

## MAPA NATAL

Nací un doce de mayo, con la aurora  
acermando sus PÁJAROS; ventanas  
abriendo entre los **ASTROS**, **TAURO HUNDÍA**  
**SUS ASTAS EN EL SOL**, Piscis entraba  
en mi horizonte, dándome este mar  
de inquietud y de PECES huidizos.

Con la **LUNA** y Urano pidió Venus  
albergue en mi primera casa, Aries  
**QUEMÁNDOLE** las alas. (Voy y vengo  
del corazón en **LLAMAS** a la puerta  
cerrada del enigma.)

Tengo oscuros los **OJOS** como **ESPEJOS**,  
cedidos por la noche; **SUEÑO** y ando  
con mi columna vertebral crecida  
y muy en su lugar. En **TORO** llevo  
mi destino de frente lo **MIRO** al campo  
como el **TORO**, hincándome **ESCORPIONES**  
sus banderillas de traición; de frente  
vuelvo a mirar a quien me **HIERE** y hallo  
en mis **HERIDAS LUMBRE** hasta la **MUERTE**  
si me condenan como al **TORO**. Siete  
son mis estratos de melancolía  
y de mi ansia hacia la suerte y pierdo  
siempre todas mis piezas en el juego  
de la vida.

Nací un doce de mayo:  
en tauro el **SOL** (oh **TORO**, en ti)  
y mi **ESTRELLA** en los gallos eclipsada.

De **Con el sudor alzado**

## LA VENTANA

Alguien habrá **ENCENDIDO** esa ventana,  
**HIRIÉNDOME**. El **CRISTAL** prolonga el **RÍO**  
y su lección de **AGUA**. ¿Quién la aprende,  
oh corazón? Alguien ha hecho  
de la mentira su verdad. Y **SANGRA**  
por sus cuatro costados mi sonrisa.

Ese edificio torrencial encubre  
el secreto de todos. Tal vez cuerpos  
desnudos, con sus almas enfundadas  
en artificios hasta el cuello o pálidas  
de terror. Cuántos niños, en la sombra,  
deben estar **MURIENDO** y cuántos nacen  
de algún sórdido soplo de **PANTANO**.

Y esas ventanas siempre iguales: mudas.  
Y hay una que me ha amado y me ha vivido  
en su misterio de lejana **LÁMPARA**.  
(¡Oh qué distinta a todas, siendo idéntica!)

Ha envejecido el día y en sus sienes  
la esperanza es ya gris. Oscuro encanto  
se extiende más allá y salva a los **OJOS**.  
Persiguiendo **SATÉLITES** quisiera  
olvidar estos pies que cuentan puentes  
y escalones y bañan su premura  
en **SANGRE** de sí mismos. Cómo duelen  
a veces, tal entrañas.

Se diría  
que el **SOL** no ha de volver desde ese arcano  
del espacio. **GUIJARROS** y cipreses  
me abaten y me alzan. Es posible  
que sólo el **SUEÑO** acabe el crucigrama.

**De Un resplandor que perdonó la noche**

## AMO TODO

La urgente voz del **VIENTO**  
empuja sus tranvías entre los pasadizos  
**ESTRELLADOS**. La noche se desborda  
en mil conos de sombra y la **MIRADA**  
busca angustiada **LUNAS** que no existen,  
una certeza **AZUL** tras el agravio  
horizontal, donde la tierra aflige  
en esta hora sus ocios de **PLANETA**.

Temerarios los árboles prolongan  
en la urdimbre huidiza de marzo y su conjuro  
de **HURACANES**, la ofrenda;  
brotando por las ramas combatidas  
ansiosamente, como **INSECTOS** fragantes,  
**INMOLÁNDOSE** siempre al primer **VIENTO**.

Y yo camino sola contra escollos  
nocturnos y **VENTOSOS**, repitiendo  
entre el espeso molde de este  
**INCENDIO DE ARCILLA**,  
que **AMO EL VENABLO QUE ME HIERE** igual  
que la dulzura y el olivo, todo  
lo que me da la **MUERTE** día a día  
o me levanta auroras boreales  
de beatitud. Todo el secreto  
con que Dios se circunda.

De **Un resplandor que perdonó la noche**

## QUISIERA PROFETIZAR LA LUZ

Yo quisiera aplacar uno a uno los perros  
ladradores de **LUNAS**, los lebreles  
asustados del llanto. Recabar  
del Supremo una sonrisa estática  
para mis **OJOS**; ascender desnuda  
de **AMAPOLAS** posibles, de mentiras de trapo,  
por las espigas y librar **FRUTALES**  
realidades, siendo en vuestra mesa  
el **PAN** de cada día.

Quisiera yo **ENCENDER** una palabra  
definitiva, donde **QUEMAR** las naves  
del miedo primordial; edificar  
una estación sin trenes fugitivos,  
trampas en que el abrazo huele a naftalina,  
distancia y soledad.

Somos declive y lágrima. (Qué peso  
se cierne sobre el párpado.) Inasible  
burbuja sobre el aire que interroga  
a los azules por su fin. ¿Acaso  
podrá saber el **VIENTO** qué insondable  
mano lo anuda o lo desata  
desde su **ESTRELLA**? ¿Cuántas veces  
la sabia voz nutrida siglo a siglo  
con la ceniza y el albor, es nuestra?

Los vigías del humo  
hacen rompecabezas siempre o trémulos borrones

de todas las palabras; mas nosotros  
amamos las **HOGUERAS**,  
las **HERIDAS DE LUMBRE**;  
y las enarbolamos como **ESPADAS**  
invencibles, mientras la **BOCA MUERDE** la pavesa  
de su propio artificio.

Y aún a pesar de todo, entre la urdimbe  
de espesos alfabetos, de despojos  
de horas medio terrosas, medio **SIDERALES**  
yo quisiera, ¡os lo juro!  
profetizar la **LUZ** para vosotros,  
que no sé quiénes sois, aunque en mi signo  
os sienta como esquinas **LLAMEANTES**,  
porque para vosotros sobrevine poeta.

## LA AURORA

No me impacienta ya este desafío  
de la vida. Me acerco a la abertura  
del propio corazón y lo contemplo  
como un paisaje bajo el **SOL**. Los **PÁJAROS**  
no siempre emigran con la nieve; **MUEREN**  
heroicamente o sobreviven. Árboles  
hay que al podarlos dan más **FRUTO**.  
A pico y pala carreteras nacen  
y a pico y pala me han bordado. Tengo  
fotografiado el cielo en las **PUPILAS**  
de tanto alzar el rostro desde el **BARRO**.

Soy poeta a la fuerza por el solo  
hecho de haber nacido entre **DOS LUCES**,  
cuando **GALLOS** vigías dan la alarma  
y el alba viene ya bombardeando.

Andanadas recibo que alzan nubes  
de vitales palabras. Me resisto  
a levar anclas si el destino ordena  
recalar en la dicha. El **LABIO** es vínculo,  
prolongación (¡qué arcaico sistema!)

Y hay que olvidar al **LABIO**, darlo al **VIENTO**  
cuando anda enamorando las esquinas  
del alma. Cuánta alquimia por la **SANGRE**  
en este cuerpo a cuerpo con el verso,  
va declinando el honor del **FUEGO**.  
**LLAMA** de su epicentro desgajada

acaba por fundirse. En esta marcha  
cara a las aves, no hay circuncidando  
el cielo ni un **RELÁMPAGO**, ni un **DIENTE**  
se acelera hacia el **PAN**. La noche viene  
sorteando las **LÁMPARAS** y dura  
lo que Dios quiso que durase. Creo  
que vuelve ya entre plumas antiaéreos  
a disparar el Argos de costumbre.

De **Con el sudor alzado**

Tanto insistir: PALOMAS, olivares;  
olivares, PALOMAS, paz y paz,  
saltando por la comba de mi lengua  
como un largo perfil, como una **LUNA**,  
en voz queda, en grito, en pluma, en lezna.

Tanto insistir con **OJOS**, pies y manos,  
esquinas y potencia de latido,  
toda yo enseña viva, blanca en símbolo,  
aunque la **SANGRE** arriba, en pie, en su rojo  
**ESPLendor** dando vida a las señales  
que reclama la paz. Recios olivos  
con su **FRUTO** ancestral, alas de **SUEÑO**  
de palomar a palomar;  
**MANANTIALES** gozosos, **RAYOS** detenidos  
en arcos aéreos. Pan y **SOL** y aceras  
para los pies dolientes, hórreos de amor  
bien dispuestos a henchir **HAMBrientos PECHOS**  
con sus espigas desgranadas.

¿De qué hablaré, qué **FUENTE DE MIS LABIOS**  
**HA DE MANAR**, si estoy comprometida  
en gravidez y en ala al ancho caño  
que chorrea armisticios y concordias?  
Abro todos mis pétalos sonoros:  
Olivares, palomas  
en trance de esperanza es el caudal  
que en mi **RÍO** batalla cauce arriba.

Hace un día de PÁJAROS,  
de corazón en rama,  
de sosiego en los aires.

Hay un niño vertiéndose  
en esta LUZ. Un cálido homenaje  
del SOL en cada esquina  
de esta mañana sin enaguas  
de niebla.

**AGUAS AZULES** hablan de las cosas  
que podrían lavarse,  
perder su oscura arruga entre los **OJOS**  
con el beso sin límites  
que el **ARROYO** o el mar llevan, dispuesto  
a borrar manchas grises de tristeza  
o turbias soledades.

Qué silencio de cumbre en este aparte  
de la vida. Yo soy  
una mujer con todo el llanto  
suspendido.

(¿Nave que pliega velas o recoge  
conchas por las orillas con alguna  
**PERLA** de gracia?)  
Una mujer sin ruido de su **ESPEJO**,  
de su miedo a la noche o de su queja  
personal contra el **VIENTO**. (¡Se ha llevado  
entre sus giros tantos pétalos!)

Apenas peso ahora: hueso y carne  
sesenta y siete kilos y ni un gramo  
más por el apellido o los trofeos  
que suelen añadir tanta estatura.  
Si mi estatura tiene  
con el árbol su buena relación,  
no es más que por su herencia y por el SUEÑO.  
La angustia muestra ahora  
un cráter apagado;  
una fragancia a pino  
la palabra que dio riesgo al clavel.

Se fue el **RÍO DE LAVA SANGRE** abajo  
y soy toda yo un rito  
consagrado a la paz.

Asomada a la tarde con el **SOL**  
convoco a las palabras.  
¿Qué cimiento de voz, qué teja en lengua  
construirá este canto de bonanza?  
La **SALIVA** me viene a la medida  
del corazón de un **PÁJARO**, los **LABIOS**  
preparan su dulzura. Ahora podría  
tender raíles por el aire, dar  
espesura a los árboles, poner  
proclamas en las nubes: «Solamente  
sed portadoras de **AGUA** necesaria  
para la ley del trigo y los **ARROYOS**.  
No maldigáis la tierra  
con el horror **FANGOSO**  
de las inundaciones. Dad al **SUEÑO**  
pasaje en vuestro aéreo **ACUEDUCTO**,  
que puede ocultar **ASTRO** o siempreviva».

Está la tarde dando el beneplácito  
a la convocatoria,  
con todos sus tesoros al alcance  
de los **OJOS**, celebran conferencias  
de alto nivel las **ROSAS**;  
el cereal anuncia salvadoras  
medidas y en los áticos  
de las acacias, cándidos susurros  
descubren nuevos moradores.

Ah, qué indecible **AZUL** el de esta tregua  
de la niebla; qué estirpe la del **RAYO**  
del **SOL** que me está izando la palabra,

como un sufragio a tiempo, ya en bandera  
de esperanza. (La tierra es verde ahora,  
aroma el aire, el ala está ascendiendo).

Ni un grito, ni un semáforo se infiltra  
en este cónclave de la Naturaleza.  
La vida está asumiendo su múltiple figura.

**De Encender los olivos como lámparas**

Yo sólo he de poner mi canto-báculo  
al servicio del **SOL** o de las causas  
que con él tengan parte.

Yo no amo el ascenso a los castillos  
de la tiniebla; ni el sabor a humo  
corrosivo que dejan las contiendas.

Yo no comparto el **AFILADO GOZO**  
**DE LAS LANZAS**  
**CUANDO ABREN EN LO OCULTO**  
**DE LA SANGRE AGUJEROS COMO FOSAS.**

No; yo no cantaré a la **DENTELLADA**  
que en las **FAUCES DEL VIENTO** ya disponen  
tantas manos **VORACES**, tantos **OJOS**  
con horror a la **LUZ**; niego mi voz  
a quien pretenda exterminar las alas  
de **ÁNGELES** o **PÁJAROS**, diciendo  
que «en la ley más antigua de los **PECES**  
destruir es forjar las estructuras  
nuevas. La nueva vida se alimenta  
brutalmente; los débiles sucumben  
porque el mundo no es más que de los fuertes».  
(Debilidad en escarlatas goces  
de **FIERA HAMBRIENTA**, pero tronco aéreo,  
que sostiene las ramas del espíritu,  
el del vuelo que lleva hacia las copas  
de la **ASTRAL** maravilla).

¡Ah, no! No contaré la hazaña cruenta  
del cazador, no alabaré en los ruedos

otra nobleza más que la del **TORO**,  
inocente estandarte, estampa de una raza  
que en su embestida defensiva y recta  
congrega gracia hispana,  
lleva intacta su hermosa rebeldía.

Este canto que parte de mi **BOCA**,  
**RÍO** que desemboca en ese leve  
MAR de la pluma y manda su oleaje  
de tinta hacia las costas del latido,  
viene de otro latido, en mi costado  
dando señal y agobio,  
no se afilia a proclamas ni a galernas  
que pueden ser un cauce de lo oscuro.  
Sólo al partido del amor; entrega  
un simbólico trigo, un hogar con su **FUEGO**  
sagrado, una alianza;  
desde su etéreo emblema su posible simiente  
al tren del aire que transporta el polen;  
y si aún ama el misterio de la noche  
es porque multiplica las **ESTRELLAS**;  
es porque su obligado pasadizo  
conduce a la **ROSA**  
del alba y a su signo de esperanza.

De Encender los olivos como lámparas

Si enderezo mi voz hacia la altura  
y persigo la senda de la cumbre,  
es porque el valle oculta en su semilla  
de hondonada un hervor de cordillera.

**AGUA** en ruta de nube, mi garganta  
trae notas marinas, caracolas  
con rumor de gaviotas y de arena  
rutilante y de espuma levantada.  
En mis hombros, **ESPEJO DE ASTEROIDES**,  
labor de acantilado y de vigía,  
un légamo ascendente acerca al pulso  
del **UNIVERSO** líquenes en vuelo.  
Mi estatura es de aire incontenible  
pero el peso de tierra y de **AGUA**;  
y por mi canto, flora,  
sube sombra de madre y **LUZ** de vida  
renovada, jugando con el cenit.

Con las manos me aferro  
al árbol del amor y sacudo sus ramas  
para que lluevan **FRUTOS** sobre el mundo  
y se callen los roncos gritos de los cañones  
que ahuyentan a los **PÁJAROS**  
y derriban los **OJOS** de los niños.

Todos tenéis los brazos preparados  
para el abrazo hermano; todos sois  
un camino dispuesto a escalar copas  
de corazón y mirlo; todos vais  
con **FAROL O LUCIÉRNAGA** hacia el círculo  
supremo de la **LUZ**. Esta señal

de palabra enhebrada a los andamios  
de la **LUNA**, os la dejo  
entre el intacto aroma de mis hojas  
de olivo desbordado.  
Todos podéis subir a esta baranda  
y extender bien el **ÁNGEL** de la aurora  
por los cuatro horizontes del **PLANETA**.

De **Encender los olivos como lámparas**

Hoy me siento venir de un lejano sonido  
de voz humana.

De una nube prehistórica de **SANGRES**  
luchando por su brava hegemonía  
con un sílex caliente y rotatorio.

De un surco atroz, de un ala de **CENTELLAS**  
de una orfandad nevada.

De una trémula **GOTA DE ROCÍO**  
o de un fiero **HURACÁN** hendiendo dólmenes,  
ajustándose pieles o armaduras.

Hoy me llamo a mí misma por las ánforas  
de los museos arqueológicos  
y me responde un eco de ola antigua,  
una **MORDIENTE** herrumbre de algas **FÓSILES**,  
un polvo **SIDERAL**.

Yo sufro en mí del peso de otros cuerpos  
que fueron mies; yo avanzo hacia la **ESTRELLA**  
con una carga en haz de viejas sombras,  
con un **RÍO** de labios dando el beso  
supremo, entre una ronda de invasiones  
**INCENDIARIAS**; abriéndole al silencio  
sus venas primitivas, (la palabra,  
un borbotón de aire milagroso  
alzando torreones, puentes, lazos.)  
Sobre mi hechura de mujer, **MANZANA**  
de elástica raíz, tersura tibia  
cubriendo enigmas, orlas de **RELÁMPAGOS**  
han **ESCULPIDO EL BARRO** primordial  
con su **FUEGO** sagrado.

Y hay una voz de musgo desdoblándose  
en cada **GOTA DE SUDOR** arcaico  
de mi frente y un **PEZ ENTRE MIS OJOS**  
reclamando extensiones oceánicas.  
Hoy me llamo a mí misma y me responde  
todo el mundo en un eco.

De **Encender los olivos como lámparas**

## EL ALMA

Y ahora, aquí, empieza el alma, según dicen;  
cuando ha acabado el cuerpo, erguida torre,  
de disponer almenas y vigías  
desde el hombro y la frente, la **PUPILA** o la mano;  
cuando el músculo olvida su densidad en éxtasis  
de góticos ascensos hacia ¿nubes?  
y suelta lastre el beso  
y amarras el nivel cegador de la **SANGRE**,  
y ya el **HAMBRE** no suena como un tambor insomne  
ni el cotidiano apego a las señales  
de la vida es la norma en que se gira.

Desde aquí, capitel ¿irrumpe el alma?  
Más allá de esta humana enredadera  
(campanillas azules, blancas, púrpura),  
de este osado vaivén entre alambradas,  
trampas de hiedra oscura para apresar el pie,  
y fuera de estos **LABIOS** que pueden proyectarse  
hasta el puro temblor de una **ESTRELLA** de llanto  
que borda **MORDEDURAS** en huérfanas mejillas;  
lejos de este aposento donde florece el pálpito,  
obsesivo resorte del amor, repitiendo  
hermano, amigo, cuanto  
nombre es **ANTORCHA** y límite,  
sin límites de entrega.

No es posible que el alma no esté en este torrente  
de **PALABRAS** que fluyen, poema o sortilegio,  
escondido tesoro que vuelca en la garganta

su carga inteligible,  
cincela curvas cálidas  
en lo hondo del vientre  
(vida, sumo portento, perpetuándose);  
pone en los dedos tacto de ternura  
o **FUEGO** creador;  
en la frente la pugna inextinguible  
del pensamiento; arcos  
voltaicos en los **OJOS**, ese alto **RESPLANDOR**  
de un firmamento humano.

No es el alma tiniebla misteriosa  
de Edad Media (oh, mártir Galileo)  
sino Renacimiento, Miguel Ángel.  
Divino cuerpo, forma suprema, canto  
del gozo y del dolor, taza colmada  
de misterioso extracto, fuerza noble,  
rúbrica de belleza, arcano impulso  
hacia el Bien, y bien desparramándose,  
haciéndose moldura,  
piel sensible, hueso estructural,  
inteligencia y cúmulo de **ENSUEÑOS**.

Alma-cuerpo, cuerpo-alma, arpegio decisivo;  
altísimo designio, en tu pequeño estuche  
se **MIRA EL UNIVERSO**.

De **Ha llegado la hora**

## FRENTE, CABEZA, OJO

Cabeza que estás en tu lugar,  
frente pensativa, **OJO** que ves, decidme:  
¿Qué arena movediza me sustenta?  
Subo y subo, me gasto las rodillas  
repitiendo ese gesto y siempre aquí, en el círculo  
de una ardilla enjaulada.

Cabeza, piénsalo;  
frente espaciosa, dame tu medida  
al contestarme:  
¿Qué huracanada seña  
lleva en primera plana mi destino?  
¿Qué quebranto de órbitas gozosas?  
Empuja el **VIENTO**, asciendo, llego al borde  
de la ventura o de otra **ESTRELLA**  
de nombre sugestivo o semejante,  
y el **VIENTO** cambia el rumbo, me desliza  
a lo largo de oscuros terraplenes;  
me abandona en solitarias islas sin tesoro  
y me promete barcos salvadores  
que nunca llegan.

**OJO** grande, que **MIRAS** a lo lejos;  
que sabes bien la forma de la nube  
y el color con que Dios **ENCIENDE** el mundo  
cada mañana,  
transfiéreme el secreto de las horas  
**LUMINOSAS**. Dime por qué las mías  
se me tornan oscuras al cogerlas.

De qué cárcel sombría son **ESPEJO**  
mis días con cadenas. Y mis noches  
de libertad **LUNAR** ¿por qué tan cortas  
y como ajenas?

**OJO**, frente, cabeza: ¿no es posible  
que algún resorte falle, que en la cuenta  
de engranajes **AZULES**, rojos, negros,  
esté de más el **LUTO** y falte el bello  
tono que tiene el **FRUTO** en el estío?

De **Ha llegado la hora**

## EL MAR

Un vaivén en **AZULES**, de hondas vísceras  
palpitando.

Las raíces del **AGUA** levantándose  
hasta la **HOZ DEL VIENTO**.

El mar: La **SANGRE** de la tierra,  
asaltando furiosa sus entrañas,  
lavando su epidermis, anillando  
su carne oscura y fértil.

Fermento de potencias  
desconocidas, pozo  
donde la **LUZ SE AHOGA**.

El MAR: Un sortilegio  
de los abismos. Se desata  
su lengua, gigantesca  
para hendir los volúmenes más **PÉTREOS**.

Se sacude las crines por los aires  
y su errante **DESTELLO**  
marca geografías, graba hipótesis  
de algas y caracolas por las cumbres  
donde la nieve al **SOL** resiste y gana.  
El MAR estuvo allí. O está, o prepara  
su estancia. Qué milenios  
de resistencia lleva el Himalaya  
sobre sus hombros.

Pero el MAR lo desviste, se lo apropia  
poco a poco entre nubes de dulzura,

entre **ÁGUILAS DE VIENTO**

El mar vence: **DIAMANTE EN EL CRISTAL**,  
indómita presencia socavando

las **VENAS** invisibles

de los acantilados, las telúricas  
reconditeces. **MAR**

lejano y tan próximo. Ahora mismo  
lo presiento, está ahí  
tras de la puerta frágil.

Le supuse dormido, teoría  
de sal y de sollozo.

El **MAR**, principio y **SIERPE**,  
se enrosca a los instantes.

Duerme o finge que duerme, se entretiene  
en algún **SUEÑO**, en una playa, dando  
sus **PECES** más secretos y regresa  
al insomnio, a la ola.

Se despereza, viene con su espuma  
más bella y nos seduce.

Un vértigo de arenas  
se nos lleva. Y él ciñe victorioso  
sus trofeos, los mece, los nivela,  
y los olvida en su almacén de **LLUVIA**.

El **MAR**: le **MIRO** hipnótica,  
como a un amado. Tiemblo.

¿Miedo o gozo? En el día  
de mi vida anocchece desde el alba,  
y el **MAR** me arrastra hacia su enigma, tiene  
entre sus manos mis resortes ciegos.

De **Mientras crecen las aguas**

## NADA SE PIERDE PARA SIEMPRE

De nuevo hay que cantar; la primavera  
nos dice que retornan los instantes  
que creímos perdidos. No se pierde  
ni siquiera una lágrima, ni el eco  
de una campana torva, anunciando  
la MUERTE; ni el despojo que queda de un jazmín.  
Ah, **MIRAD** los andenes que preparan  
a la estación sus trenes florecidos,  
entre raíles de **AGUA RUBOROSA DE SOL**  
adolescente y ese  
corazón de los aires que llamamos  
**GOLONDRINA**. En su afán asciende el trigo  
otra vez la esperanza, en tiernas lenguas verdes  
con un sino de víctimas futuras  
de la **HOZ**: oh momentáneo desvarío  
que ha de morir. Pero ahora  
todo es posible aún;  
la espiga ha presentido el paraíso  
en la **LUZ** que, dorándola, la entrega  
día a día hacia el borde dispuesto  
y agudísimo.

Acaso **INCENDIARÁ**  
en breve martillazo la amapola  
el océano verde, como tregua a los **OJOS**;  
y hermosamente efímera ha de decírnos  
que en el acantilado también MUEREN  
las olas; y de su espuma agonizante  
nacen otras bellísimas. Cantemos:

el trigo está escalando la esperanza,  
y ni el humo, ni ese **FULGOR** que rompe  
a veces sus antenas en nosotros,  
se pierde para siempre.

De **Mientras crecen las aguas**

## YO TENGO UN CORAZÓN Y ES NADA

Desnuda. Lejanísimo el SUEÑO.  
El lecho es como TUMBA, a veces;  
incertidumbre de alcanzar la aurora.  
Lúcidamente ensayo el gesto póstumo  
con todo el cuerpo. Toda esta tersura,  
para el amor prevista por la piel,  
será burlada, aniquilada.

Muslo, rodilla y hombro, redondeces  
frígidas, ahuyentarán el beso,  
transitoria CANDELA que se prende  
sólo en la carne cálida. Lo efímero  
a lo gemelo se vincula.

Es de noche, estoy sola, como todos  
estamos siempre en nuestra alma.  
(De incógnito Tú, oh Dios, ¿en qué celdilla?)  
Mañana, apenas amanezca,  
una LLUVIA DE PÁJAROS  
dirá lo hermosa que es la primavera  
en gotas musicales. Mi ventana,  
sobre el jardín, olvidará la noche  
al BEBERSE LAS FLORES y la aurora.  
Yo también BEBERÉ trinos y aroma  
y el estallido embriagador del día.

Ellos, los asombrosos PÁJAROS,  
no saben y cantan.  
Y yo que sé, que hace una hora, un parpadeo, un golpe

de corazón, tan sólo, que MORÍA  
de tristeza o de nada, porque sí,  
también canto y me arreglo la **MIRADA**  
conforme a la esperanza.

Esta tibiaza de mi lecho lleva  
germen de **HIELO**, de ataúd y **SUEÑO**  
con el **SOL**, con un tacto amante, enlazo  
el canto con la **LUNA**; y el silencio  
de la noche, yo sé que está encubriendo  
un gran ruido de guerra, allá a lo lejos;  
una tremenda fosa. Es camposanto  
en potencia mi voz, este momento  
y todo cuanto avanza con un ritmo  
de tiempo.

Tal vez llegará un día,  
en que el cutis **QUEBRADO** de este globo  
sin sitio para más,  
sea una **TUMBA** desmedida.

Frecuentemente andamos  
y ponemos los pies sobre cabezas  
desencarnadas, de hermanos antiquísimos.  
Pero pisamos fuerte  
con nuestro orgullo vertical e inútil.  
Construimos ciudades sobre huesos.  
Y cantamos al hueso, al gran Hueso  
que seremos, que somos, venerando  
su vestimenta escultural, barroca,  
con su adorno de músculos,  
epidermis y formas hechiceras.

Yo tengo un corazón y es nada  
su torturante palpitación que va **MORDIÉNDOME**  
el tiempo que me queda.  
Aún está la noche  
repartiendo negrura: alas y canto  
crecen al borde mismo de la aurora.  
Cruzo ya firmemente  
los brazos: (¿al fin qué  
esa copa de amor **BEBIDA** o no bebida?)  
Las manos sobre el pecho, largas, pálidas  
y los **OJOS** perdidos hacia dentro.  
Me siento ya a distancia, ajena, opaca,  
lo que he de ser o soy aun sin saberlo.

De **Mientras crecen las aguas**

## EN UN AMOR QUE IGUALE

Me enseñaron a ser sumisa y honda,  
como una caracola abierta al ímpetu  
del MAR embravecido.

No sé si aquellos juegos con muñecas  
estaban en mi **SANGRE** transmitidos  
o eran simple aquiescencia, a lo que alguien,  
desde el rigor del tiempo hecho ya norma,  
me tenía trazado de un modo irrevocable.

El hombre era ese reto de los días  
que llegan absorbiendo las esencias  
y escupen la ceniza; era el humo y el **VIENTO**  
y la deidad-varón que, soberanamente,  
rige el destino con un solo gesto.

Yo era "ella" entre ellas; la suprema.  
Ella que da cobijo, Ella que **ENCIENDE**  
**LOS FUEGOS** de la vida para el otro  
y se queda en la espera, dulce, amante,  
desbordando ternuras y **HOLOCAUSTOS**.

Mujer, que era decir: Acepto, entrego, amén.  
**SENO** para los ecos, piel rendida,  
voluntad arbitrada  
por otra voluntad. Consentimiento.  
Sierva fiel que en las manos del torrero  
deja su **FARO IRRADIADOR**, su brújula,  
su ordenado azahar.

La **SANGRE** se adhería al pacto hecho  
quizá en remotas horas  
de **VIENTO** y filogénesis:  
celentéreo, anfibio, **AVE-REPTIL**  
quién sabe dónde y cuando  
el vientre maternal tuvo raíz.

Y yo, mujer ahora, tras **HACHAS** y cavernas,  
clamé por la semilla de la raza,  
quise arropar durante nueve claustros  
el beso germinante del hombre, perpetuarle.

Quise y quiero, me llevan a querer  
las fuerzas de la herencia y de este oscuro cauce  
que dieron a mis pies. No reniego del hijo  
que en el misterio de mi cuerpo yace  
en potencia y pidiéndome la vida  
está desde que vine al **TRIGO** y a la lucha.

Yo, mujer, sigo siendo el ánfora sagrada  
que renueva la especie, tras el fugaz **RELÁMPAGO**  
con que el varón desgrana su armadura.  
Soy toda la tormenta mientras él  
sólo inicia en el cielo el **ARDIENTE DESGARRO**.

Pero tras esta pugna  
de la **SANGRE** y el **LABIO** para ser  
tronco sobre raíces, rama, **FRUTO**  
me va creciendo, insólita,  
(en la angostura que me permitieron)  
la dimensión de lo que nunca fuera:  
mujer por sí, no infante, no muñeca,

no objeto para el otro; esta potencia  
de sentirme afirmada, con mis **OJOS**  
descubriendo las cosas y el camino;  
esta clara señal de andar yo sola  
y usar mi propio nombre cara al mundo,  
mi solo nombre sin un marco de apoyo;  
este disfrute de mi frente autónoma,  
este don de mis manos liberadas  
para **CORTAR** espigas o anillar el futuro.

Voy proclamando mi soberanía  
para poder romper mis propias cárceles,  
tributarias de siglos y de feudos.

Todas las servidumbres antiguas son un **MAR**  
que a ráfagas se encumbra,  
racimo amenazante de **PUÑALES**  
en mi recién ganado territorio.

Yo **SUEÑO** altos derroches de ternura  
libre como el aroma y a **CASCADAS**  
la dicha reparando el infortunio.  
El derroque del **HAMBRE** y la injusticia.  
**SUEÑO** un árbol de paz, la ley abierta.  
**CENTELLEANDO AL SOL**  
para los oprimidos todos de la tierra.  
(¡Oh, mujer **INMOLADA**, que sumas tantas pruebas!)  
Que se olviden los **CLAVOS**, los candados,  
los grilletes, los **MUROS**, las herrumbres.  
Y sean prehistoria  
la palabra opresor y la palabra víctima.

No otorgaré mi sí, mi copa, nada  
al enemigo. Voz que no se rinde,  
lanzaré mi palabra de mujer  
para mi compañero, ése que, acaso,  
la esperara en la sombra, por si un día  
llegaba a su nostalgia  
de compartir las cosas y la tierra  
fuera del tiempo ignominioso  
de las colonias y los conquistadores.

No soy tu esclava, tu mujer, tu amante,  
sino otro todo junto a tu estatura.  
Soy la crecida libertad que escoge,  
como tú has escogido, un brazo hermano,  
un diálogo de amigos, otra frente pensante,  
un corazón entero, cuyo ritmo se mece  
con el tuyo un instante  
mientras la vida se desplaza rauda  
de nuestras vidas, con su signo de aire.

Vienes a mí y voy a ti, si quieres,  
en un amor que iguale.

## ¿DÓNDE TU SALVACIÓN, VIETNAM?

Tierra vieja, Vietnam, con nombre nuevo,  
floreciente de negras explosiones  
que descubren tus vísceras sagradas  
y tu **SAVIA** derraman a torrentes.

Los hombres te condenan: esos hombres  
que muestran sus sonrisas blancas, púdicas,  
y hablan de amor, de libertad, de humano  
progreso. Y cuando tú, inocente, exhalas  
agónicos suspiros, en banquetes  
de alardeado pacifismo alzan  
copas de buena voluntad en brindis,  
**BEBIÉNDOSE TU SANGRE** disfrazada  
con nombres convenientes.

Oh, las puras  
**DESGARRADURAS** de tu vientre. Afloran  
en las gargantas bárbaras y ponen  
invisibles collares de **CABEZAS**  
infantiles clamando.

Niños del Vietnam, niños sin milagro  
que apacigüe su **HAMBRE** o sus preguntas  
de **OJOS** en llanto. Hombres del Vietnam,  
con la estoica máscara clavada  
como una cruz ritual sobre el semblante.  
Mujeres del Vietnam, con la tortura  
callada de las víctimas, subiendo  
la interminable noche de los **LUTOS**.

Tierra del Vietnam, ávida de siembras,  
de levadura en sortilegio;  
de primaveras, brotes, **SOLES, FRUTOS:**  
Sembrando bombas vienen grandes alas;  
(aunque, invencible, el **ÁGUILA** que lleva  
cada pueblo en sus hombros, se prepare).  
Sembrando bombas vienen las sonrisas  
que en magnitud política, en **DESTELLOS**  
violentos o pálidos,  
propugnan nuevos **UNIVERSOS**; vienen  
a traer un pan con levadura negra,  
una lluvia de miembros desgajados  
que no dará otro fruto que la **MUERTE**.

La primavera es **HAMBRE**, el **SOL** es duelo  
y la tierra empapada de tanques de combate  
ha olvidado el prodigo de las hojas  
verdes y la esperanza ya no encuentra  
color para crecer entre los brotes  
extraños del estrépito mortal.  
El armamento ofrece delirantes  
primaveras de **SANGRE**;  
estallidos de **LLAMAS** y de escombros,  
de estertores y pálpitos;  
y el **PÁJARO** es un ala desterrada  
y un trino huyendo bajo el cielo  
que un zumbido espantoso llena de otras  
alas deformes destilando infamia.

¿Dónde estarán, Vietnam, tu arroz, tus rosas,  
tu paz diaria, tu húmedo silencio  
fertilizante? ¿Dónde tu horizonte

de salvación? ¿Hay ÁNGELES guardianes  
de los pueblos? ¡Que vengan ya y te curen  
de una vez para siempre tanta **HERIDA**!

De Mientras crecen las aguas

## ¿CUÁNDO EL TRIGO?...

La piel me tiembla a veces  
como una vela a la presión del **VIENTO**  
Algo empuja su lámina **LUNAR**  
hacia afuera, con avidez de hierba  
que presiona los poros de la tierra.  
Soy un ritmo de **SANGRE** con su ala,  
invisible equilibrio hacia la **ALONDRA**  
que brota a cada instante de la mano de Dios.  
Soy un sudor, si rojo, ansiando blanca  
harina, azules treguas, **FUENTE** de aires.

En cada árbol dejaría un beso  
prolongado; en cada **GOTA DE ROCÍO**  
bañaría a diario el corazón.  
Y en las alzadas proclamas de la aurora  
implantaría las únicas banderas.

No me cabe este gozo de irme descubriendo  
en amor; no me cabe  
dentro de esta minúscula cápsula de latidos.  
Tanta dulzura ya desorillándome  
los dedos por las máquinas,  
(oh, imposible caricia). Dedos, cúmulo  
de mirto floreciendo vanamente  
sobre la sorda economía, cifras  
siempre multiplicadas para el uso  
de oscuros traficantes en eclipses de vuelos.  
(Ellos llenando cofres y graneros  
a cuenta de mis alas y mis **OJOS**.  
ATAÚDES vendrán, con niebla o amnistía.)

Pobres dedos  
de ocho en ocho horas enlazados  
a engranajes mecánicos  
y no a frentes, a brazos o cabellos  
con SUEÑO u orfandad. Atroz momento  
el de encerrarme muy adentro  
de mi propia piel todos los días.  
Oh, piel, oh piel: cuánto estallido  
viene merodeándose.

Aristadas columnas hoy se ciñen  
a mis costados e hínkanse y pretendo  
salvaguardar para mañana, si es posible,  
cuando con mi ganado brío abata **MUROS**,  
esta diadema de ternura  
que podrían otorgar mis manos.

Pero urge la dádiva. Reboso  
y hay tanta **HERIDA** que curar, tanta leucemia  
de soledad y luto contaminándome,  
que me arrojo en la pluma, oh casi inútil  
lucha de la palabra en moldes. Me golpeo  
otra vez en los bordes de las máquinas  
los dedos; y los SUEÑOS  
en las llaves de torvos vigilantes.  
¿Cuándo el trigo estará bajo los cielos  
sin candado? ¿Cuándo los hombres  
se partirán la **LUNA** como un pastel gigante  
de cumpleaños de la paz?

De **Mientras crecen las aguas**

## COMO UN POTRO DOMADO

Van pasando los días  
con su fragor de invierno.  
La blancura impiadosa de la nieve  
ha vencido a los PÁJAROS; no queda  
ni un ala oscura explorando horizontes  
ni un trino equivocado.

Y tú, corazón, en coloquio de ESPEJISMOS,  
no sé qué aguardas; qué secreta  
orilla descubrir entre el menudo  
revoloteo de los copos. **MIRAS**  
las alas níveas y **MUERTAS**  
descendiendo incansables hacia el capullo inmenso  
de la tierra (¿qué aroma **LIBARÁN**, qué polen virgen  
magnético les atrae?)  
¿Qué **SOL TUS OJOS MÁS ASTRALES**  
presienten avanzando?  
Ayer soñaste aun, hoy ya no es día  
para buscar los rastros de algún pétalo  
de ROSA o de arrebato. Locamente  
has latido en las tardes fabulosas  
de abril, bajo los salmos  
de las ABEJAS o el agudo hechizo  
del aire.

Hoy el aire ha pecado; brutalmente  
se ha tornado **HURACÁN** y ha pasado a **UCHILLO**  
a muchos seres indefensos.  
**BEBE** en mis mejillas

como un **VAMPIRO**; no ha dejado a los árboles  
ni un secreto siquiera.

Corazón: duerme ya  
sin soñar, memoria **MUERTA**.  
Como un **POTRO** domado  
te has dejado ensillar, te has rendido hace tiempo  
a la mano del hombre.

## VEGETAR

Porque la noche viene y tengo miedo  
de quedarme en sus sombras confundida  
me arropo bien de **SOL**, abro ventanas  
y hago entrar en mi cuarto  
el aliento del día. Luego, sola,  
sin una **LUNA**, ni una voz, ni un aire  
de envolvente ternura, mi cansancio  
extiendo cara al techo. Tengo **PAN**  
y cobijo ¿qué más puedo querer  
para dormir en paz? Dios está arriba,  
más allá de la noche, izando el alba  
en el otro hemisferio.

El techo apuro  
con los **OJOS** abiertos y **SEDIENTOS**  
de **LUCES** y de **ESTRELLAS**. Tengo miedo  
de la pugna del **PAN**, del nudo oscuro  
que va creciendo en torno, de las torres  
fieras de mi tristeza; del enjambre  
misterioso que altera el nivel de mi **PECHO**  
y de dormirme y no soñar siquiera.

Porque la noche es mía y el sudor  
me aguarda tercamente en la mañana,  
y se ciernen las sombras en mi sombra,  
quisiera repartirme como un **RÍO**  
en dos brazos; hacer en mi almohada  
dos vertientes de **SUEÑO**: un sauce de reposo  
y una acacia de ramas incontables

descolgando naranjas, manos, PÁJAROS,  
**AGUAS** libres, altares de esperanza  
y sobre todo **LUZ**, día y más día  
sin **MUROS** ni grilletes ni guardianes.  
Porque la noche viene y tengo miedo  
de quedarme en sus sombras para siempre.

De Ópalos del instante

## Y ME SACUDES, MAR

Otra vez hasta ti, MAR de **ASCUAS LÍQUIDAS**  
he llegado. Desato mi bagaje  
de lucha y de tristeza entre tus **AGUAS**  
que me devuelven la esperanza, el eco  
de lo que se repite y se repite  
incansable. Ya floto, ya me riza  
el alma de alegría tu oleaje;  
los nudos y las bridas en letargo  
voy dejando en la tierra que no tiene  
de ti más que la nube.

En este olvido  
de las argollas crece un campanario  
de sonrisas, un puente de alas súbitas.  
Con la piel bien tatuada por el **SOL**  
marino, y las palabras  
a punto de formar encrucijadas,  
(que si la noche abunda en sortilegios,  
que si el amor, si el árbol, si la huella  
tienen **ESTRELLAS**, grutas subterráneas),  
navego por la arena, con la brújula  
hacia un norte de **PÁJAROS**; descubro  
nuevas Américas de **ORO**,  
pero un **ORO** tan íntimo que nadie  
puede de él ser minero si no tiene  
un péndulo de **SUEÑO** entre los **OJOS**.

Tú te acercas, me invitas al crucero  
con persuasivo balanceo. Aportas

toda la gama del azul, no en vano.  
Y me sacudes, MAR, todo ese polvo  
del camino, me dejas limpios  
la piel y el corazón. Que así dispuestos  
pueden dar la batalla nuevamente  
a los **MUROS**, la niebla y las mordazas  
que vienen preparándose a distancia.

De **Ópalos del instante**

## Y CON EL AGUA AL CUELLO

Vendrás crepuscular, en ondas dulces  
o a **CHORROS** inundándome. Vendrás  
con las manos dispuestas y el hombro preparado  
a cargar mi porción de rebeldía  
o de consentimiento complacido,  
que cimenté de arenas asequibles  
a lo largo de orillas combatidas.

Pero vendrás, no hay duda, en tu momento,  
oh misteriosa, y cribarás mis **OJOS**  
hasta su más remoto fondo.

Las alas que esperé por tanto tiempo  
acaso sean mías en lo oscuro  
de tu naturaleza; acaso pueda  
resolver mi latido sobre alfombras  
de amantes corazones, oh buscados  
cuando en la **SANGRE** erguidos no tendieron  
rastros hacia mi despoblada trayectoria,  
o emboscado en la densa certidumbre  
del **BARRO**, mi costado detector  
se perdió en soledad y no los supo  
encontrar.

Ahora me encuentro con el **AGUA**  
de la vida hasta el cuello, en travesía  
irrepetible. Nado, pliego velas,  
o intento a toda máquina alcanzar  
la isla de la dicha y detenerme  
en su cima más alta, con un nombre de olvido

para las **AGUAS** recorridas,  
para el **VIENTO** que anuncia las tormentas  
o para el fiel **TALADRO** que ha seguido uno a uno  
los pasos del latido.

Desde el tronco del llanto,  
con la potencia para el brote a punto,  
espero el **SOL** de Aries, el milagro  
primaveral, que estalle en un designio  
de alegría. Y no vengan los otoños  
a empañar de **AMARILLO** cuanto tocan.

Y con el **AGUA** al cuello desvarío  
diciendo amor, ventura, primavera  
estática, imposible. La amenaza  
del escollo se cierne a mis costados  
y las móviles **AGUAS** cantan siempre  
el cambio, el transcurrir, la oculta sima  
o la etérea nube. Todo sigue  
su ritmo ignoto y **SIDERAL**. Yo quiero,  
con un trozo de **ESTRELLA** bajo el brazo,  
que obtuve con un verso ya hace tiempo,  
cambiar la cara de la sombra, el ímpetu  
del torrente, el destino de la espiga.  
Y no puedo, no puedo.

Entonces, tercamente, abro las puertas  
al **SUEÑO DE LA MUERTE** y llego al éxtasis  
inventándome islas, vuelos y arcos  
de nubes que no son para dar **LLUVIA**.

De **Ópalos del instante**

## VENÍAS A BUSCARME

Tú, insistente, venías a buscarme  
por medio de la nube. Me decías,  
golpeando la tierra con tus puños  
múltiples de AGUA libre, que en SEQUÍA  
perece quien te niega.

Penetraba  
tu furioso anticipo hasta la viva  
raíz de los FRUTALES, daba el punto  
exacto al SECO origen de mí misma  
para ser modelado nuevamente  
por la mano de Dios. (Limo de enigma,  
que llevando divino sello esgrime  
una LLAMA vivaz de rebeldía).

El tiempo adelantaba sus azúcares  
y endulzaba las lenguas de las viñas  
e izando tus banderas (con qué arrobo),  
MAR, te rendía culto cada día.

Yo no te amaba aún, que la tristeza  
de la lluvia arrestábame y cautiva  
pedía gracia al SOL con las dos manos  
en instancia, los OJOS SUEÑO arriba:  
"Excelentísimo Señor: (dos puntos)  
De la LUZ portador, por las esquinas  
del UNIVERSO... (Esto entre paréntesis).  
La que suscribe, en corazón, rodilla,  
voz y piel añorándote (otra vez

el paréntesis), santo **SOL**: Cristina,  
con residencia en el **PLANETA TIERRA**,  
y domicilio veraniego en la isla  
interior de la era, con un mar  
de espigas rodeada..." Y proseguía  
la petición (espacio azul y **PÁJAROS**),  
la súplica final. La fecha. Firma.

Y aun viniendo aquel gris de tus **AZULES**,  
que yo no había visto, mar, mi dicha  
de trilla, alas y río y pies inquietos  
quedaba aherrojada y si la súplica  
al **SOL**, tardaba en gracia de **ARCO IRIS**,  
recurso el corazón interponía  
de alzada con el **VIENTO**, no sabiendo  
que era tu voz la **LLUVIA**, la consigna.

Venías a buscarme, oh mar, diciéndome  
que sin ti no sería ya mi vida.

De **Ópalos del instante**

## EL CIMENTO

Es una madre: lleva una raíz  
de futuro en su seno,  
trémulo corazón incorporado,  
que prolongará el signo de la tierra  
cuando latiendo fuerte se acumule  
al pálpito de hermanos en la hora.

El niño ha comenzado  
su cuenta atrás cara a la **LUZ**. Requiere  
el paciente sufragio de la **SANGRE**,  
el beso de ternura de las células,  
en su viaje espacial, aunque recóndito,  
de nueve meses de órbita,  
para que no se trunque su rumbo trascendente,  
ni fallen sus sistemas.

La mujer-madre es recipiente expuesto  
a golpes despiadados de mar o de cadenas;  
puede ser sumergida hasta un musgo viscoso  
u **ORIFLAMADA** en símbolo de arquetipo sublime.

Madre-hijo es un todo: nueve lunas sumadas  
a un cimiento esencial darán la independencia  
a ese inicio de hombre.

Y no hay estirpe altiva o de abandono o cueva  
depositando espíritu  
en la simiente; sólo  
regazo a la dulzura acreditando,  
**OJOS ASTROS BEBIDOS** por el niño,

manos alas grabando las consignas  
de coherencia y bien definitivos.  
Detrás de todo eso  
está un ser aprendiendo a ser humano.

De **En un plural designio**

## DERECHO A JUGAR

El agobio es un dique  
donde se estrella el niño.  
Lleva, ya, sobre el hombro  
anchas geografías,  
atlas y laberintos  
matemáticos.  
Los saberes antiguos,  
las nuevas estructuras,  
raíces del lenguaje  
enredando en su lengua.

La jornada se extiende  
como nube cubriendo el horizonte;  
de un problema a los Reyes  
Católicos o no;  
desde un **RÍO** a las ciencias iniciáticas  
en la competición.  
Una fiera tarea  
la esposa dedo a dedo, mano a mano;  
pobres **PÁJAROS** lúdicos  
perdiendo vuelo y canto.

Que por todas las sendas se dispongan,  
por ondas, campanarios, hilos del telégrafo,  
juguetes para el niño, tierra y agua  
en su dimensión prístina, las hélices  
de la lluvia más lluvia y del aire más aire,  
convocando a los árboles amigos,  
en su intacto dominio, a protegerle.

Que una ecuación de aves y una circunferencia  
de insectos rumorosos,  
al abrir su cartera  
de colegial le lleven hacia un bosque  
de PECES y de **PEDERNALES**.

Que **RÍOS** infantiles,  
conjuntos de animales,  
del imperio más puro del vivir,  
le ofrezcan su **CRISTAL** no empañado,  
su intrépida armonía.

El noble corazón  
del tomillo acerquémosle.

Hay derechos del niño maniatados;  
hay túneles glaciales y **ERIZOS** de cemento  
acechando sus juegos.  
No destruyamos ángeles con cercos de miserias;  
no cercenemos LUCES y designios  
con la torpeza de una ortiga sorda.

No perdamos al niño  
en la cruenta escalada del trabajo,  
cuando sus años son tiernas alas de hojaldre  
y los **OJOS** le piden la hermosura  
del espacio sin **MUROS** ni alambradas,  
y las manos se inquietan por manejar **ESTRELLAS**,  
y sus pies se acentúan detrás de una pelota  
y en su risa aún alientan los nardos tercamente  
y por su frente el alba juega a imprimir su albedo.

De **En un plural designio**

## FUSIÓN SUPREMA

Él había partido; fue en verano,  
cuando los aires hablan de cosechas,  
transportando en su lengua libre y cálida  
la olorosa dulzura de los **FRUTOS**  
y gana el **SOL** quilates y los **ASTROS**  
**REFULGEN** más. Cuando los días visten  
sus prolongadas túnicas de **LUZ**  
y su alegría de vivir proclaman  
las sustancias vibrantes, esos reinos  
de la Naturaleza en ascensión.  
No volvimos a ver sus tutelares  
**OJOS**, sendos caminos sin revueltas,  
conduciendo a la paz y al bienquerer;  
ni su frente sin nubes en su arcano  
encumbró pensamientos. No supimos  
en qué viaje, en qué órbita, en qué oculto  
**RESPLANDOR** moraría desde entonces.

Ella le amó en la vida y en la **MUERTE**,  
sin desfallecimientos y sin treguas.  
Una certeza de infinito henchía  
su átomo de lo eterno, permanente  
heraldo de sutiles inmanencias;  
la mantenía tenazmente alzada,  
en vuelo zodiacal, hasta el eclipse.

Y esperó que las **LLUVIAS** y los **VIENTOS**  
hicieran su labor. En la armadura  
de los años fue hilando su pasaje.

Pero también bordaba la parábola  
de sus días vitales, en rendida  
y cuidadosa vela, para izarse  
sobre la ausencia y el pesar, paliando  
el inicial clamor con eslabones  
de esperanza. Imprimió incansables huellas  
por cimas y por cauces, en jornadas,  
aunque largas, **VORACES** de su tiempo.  
Fermento humano que creció y declina.

Un implacable día del otoño  
pero acaso clemente y no eludible,  
llegó al final de ruta, tuvo acceso  
a otra realidad, selló sus **LABIOS**  
con la oblea candente del Enigma.  
Alcanzó la medida del abrazo  
definitivo y diáfano. Él y ella  
de nuevo una Unidad bajo el Albor.

## EN ESTE TEMPLO

En este templo de San Juan Bautista  
ellos unieron sus destinos, jóvenes  
y tan hermosos como la mañana.

Aquí, en este recinto con columnas,  
en esta fiel penumbra, se miraron  
con los **OJOS** del alma y con sus lazos  
más perennes sellaron sus promesas.

Sus cuerpos sanos eran juncos y roble  
en amalgama, dijes que guardaban  
el **SOL** para verterlo luego en **ÓPALOS**,  
de amor sobre mi ser en curso y vine  
así, sencillamente, como llega  
la primavera o a la playa una ola,  
desde su **ASTRO** hontanar a esta rompiente  
del tiempo, al **VENDAVAL** de mi existencia,  
esqueje en eclosión, arrebatado  
por la **LUZ**, ellos dando pulso y clámide  
protectores. Aquí, en esta heredad  
del espíritu, agosto dando **FRUTOS**,  
se fraguó esta palabra y esta mano  
que la escribe, porque él y ella alcanzaron  
la comunión más honda.

De **Pleamar del silencio**

## FUISTE NIÑA

(Fragmento)

La aurora interponía su **FULGOR**  
y tú, despierta a punto, estabas presta  
a todos los reclamos. Silvestres abavoles  
te escoltaban y desde las laderas  
ofrenda eran las táparas. Maíces en cultivo  
registraban su talla en tus **PUPILAS**.  
Esas pupilas de un azul de **LUMBRE**  
que en la noche escrutaban  
el laberinto múltiple  
de las **CONSTELACIONES**, criatura  
que es cómplice indecible  
de cualquier sortilegio o desmesura:  
ya potenciando en tierra labores cotidianas,  
ya buscadora de órbitas celestes,  
soñando con la tuya de **ASTEROIDE**  
en síntesis humana, adicta al devenir.  
Aportabas tu **CÁNTARO DE AGUA**  
fresquísima o cosías  
la ropa familiar y desviviéndote  
por los otros, vivías.  
Sin olvidar tu **ESTRELLA**, la Polar,  
que a los marinos guía. Y tú remabas  
en tu pequeña barca, siempre alerta,  
asumiendo funciones de timonel y tronco  
a edad en que los niños sólo son remo o rama.

Y cuando mi niñez,  
recorrió los ecos de la tuya,

en campesinas vacaciones, siendo  
emanación de ti, sobre tus huellas  
invisibles marchaba y no sabía  
que estabas en la ermita y en la era,  
en los aromas y en la **FUENTE**, imagen  
grabada y no advertida por mis **OJOS**.  
Tú jugaste, sufriste, fuiste vida  
en creciente, y al dármela en tu aurora  
de mujer, quedó atrás aquella infancia  
que tuviste y te tuvo. Nunca un hijo  
puede alcanzar y compartir los **SUEÑOS**  
infantiles, de quien le ha dado el ser.

De **Pleamar del silencio**

## EL LÍQUIDO ELEMENTO ESPERABA

El **AGUA** era  
un límbico sistema, potenciando  
su propia idiosincrasia en la sinapsis  
que con el Tiempo estableció. Esperaba  
el mensaje que diera a su sustancia  
condensación, un cuerpo en crecimiento  
al que bañar sin límites,  
y lo denso arribó, escollo **SEDIENTO**  
o cuña inmensa en medio de los mares.  
Y el árbol con el pájaro, hermanando caminos,  
dieron al aire lo mejor que tiene.

Yo estaba, como todos,  
viniendo al cumplimiento de los días,  
con mi dilema oscuro: ¿tierra o **AGUA**  
en mí brújula, **HIRIÉNDOME LOS OJOS**  
tan primeros  
absorbiendo paisajes?

Como un fatal y apenas perceptible  
grano de perspectiva, desde un suelo  
inseguro, extendí canto y aroma  
flotando en ala y rama hacia lo arcano  
del cenit inundándome de **LUMBRE**  
y de ancho amor los **LABIOS**;  
y de un tenaz manojo de palabras  
que siempre están pugnando hacia la voz.

Buscaba lo inefable, conjurando  
las cruces, las espigas, los altares,  
y en los cálidos pliegues de mis SUEÑOS,  
como un lábaro de **ORO** lo encontraba.

En el rumor viviente  
de las hojas de un árbol  
lo sentí y se rindieron mis cuarteles  
de invierno, con sus rótulos de sombra.  
Pero era también **AGUA**; una gran **SED**  
se me fue despertando.

Y aunque el tiempo fue tierra y tuve tierra  
para los pies, el **AGUA**,  
vínculo singular, lazo de enigma,  
comenzó su labor desde los párpados;  
de lluvia me orilló, de niebla y río,  
y sumergió mi **ESTRELLA** en sus latidos  
insondables.

En norma de **AGUA** el polvo de mi cuerpo  
se sostiene y en **AGUA** mi destino  
va apurando sus **BRASAS** más rebeldes.

De *Del arcón olvidado y de otras huellas*

## EN DOS FUEGOS

Palpo la orilla de mi cuerpo y siento  
el estallido rojo de la vida;  
el pálido resorte de la MUERTE  
siempre dispuesto a dispararse impune.

Entre dos **FUEGOS** ando y he de sostenerme  
en línea recta. ¿Cómo pudo nunca  
ser mi cintura un pino, hallar arraigo  
en el palmo de tierra que le toca?

Siento en la entraña palpitá el mundo  
de mañana; la pugna de la **SANGRE**  
por continuar; los flancos contenidos  
en la esbeltez sin tregua de mi origen,  
de junco, por la espiga suspirando  
con el dolor del ciego que alza al **SOL**  
sus **OJOS** imposibles.

### En dos FUEGOS

**ME QUEMO**, sí, me **QUEMO** y hallo cuanto  
tengo de altura desde el pie hasta el límite  
de la frente. Me oprimo con las manos  
el talle leve, la posible  
maternidad y gimo por los hijos  
que acaso nunca han de nacer desde mi carne,  
que se acaban en mí, sustituidos  
por estas tenues tramas que **ALIMENTAN**  
las palabras.

(Palabras de mi vientre,  
niñas de mi dolor nacidas, gozo  
después del parto, muero como madre  
que cumplió su misión.) Entre dos **FUEGOS**  
con la piel **LLAMEANDO** (oh, desnudez  
lastimada) camino y voy creciendo  
en franca dimensión hacia la **PODA**.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## CAUTIVA

Vendas para mis **OJOS**  
de exuberante sombra, me prodigan  
los días que me llevan y me dan  
este nombre que luzco traspasado.  
Mientras ansian copiar, oh cándidos **ESPEJOS**,  
tanto **PÁJARO** libre  
sobre el azul. Y abril  
está abriendo su caja de sorpresas,  
repartiendo aderezos a los prados,  
besos de **SOL** que, adicta, yo apetezco  
y sufro la carencia. Estriplos como brazos  
amantes que buscasen mi cintura  
para anidar.

Cautiva de lo oscuro,  
casi a ciegas, mis manos suplicantes  
palpan el aire de la cueva, **HIRIÉNDOSE**  
en los salientes rudos,  
al no albergar entre mis alas torpes  
el sonar del **MURCIÉLAGO**.

Fuera de la caverna un **CORCEL** abre  
**REFÚLGETES** caminos  
de libertad; el marco de mi anhelo  
lo encuadra seducido al **IRISARSE**  
**MIS OJOS**, sin que pueda  
alcanzar con mis manos un **REFLEJO**  
que me franquee el paso y la cancela  
ceda sus estructuras. Las proclamas

de abril inútilmente me convocan  
a su fiesta floral. Quiero enmarcarme  
de libertad y tengo concedida  
tan sólo una mirilla, en donde crecen  
más mis dedos en ansia hacia la estela  
que del aire me llega; **LACERADOS**  
los tobillos al fondo, entre la herrumbre  
de los grilletes, son **ROTOS** baluartes.  
¿He gritado? ¿Mi grito submarino  
rindió escollos, cerrojos, viejas trampas?

La opacidad tapiza todo el ámbito  
en que mi voz sonámbula va y viene  
como sobre una alfombra,  
que ahoga todo sonido y no permite  
su expansión. Prisionera,  
la palabra no alcanza crecimiento  
y el grito sumergido no dispone  
de periscopio; lucha entre las algas  
gigantes y **ARRECIFES** de coral  
lo golpean y **QUIEBRAN**. Y no MUERE  
porque existen semillas invisibles  
que lo sustentan desde el templo sacro  
del pensamiento,  
que ni cepos, ni **ESTOQUES**, ni cadenas  
podrían sojuzgar.

## MI TRIBUTO DIARIO

He de volver a andar a través de los terrones,  
dando pequeños saltos, sorteando el terreno más difícil.  
Cada día el reloj me pedirá gritando  
la entrega de mis SUEÑOS.

Como si pronunciara agudamente  
mi nombre, alzará bien su exacta mano  
al nivel de su **BOCA** y se introducirá todo él  
en un grito deformé en mi indefenso oído.

Luego, yo cerraré el cofre de mi soledad dulcísima  
con la **LUNA** y el susurro nocturno de los árboles,  
bien guardados entre los suaves terciopelos interiores,  
sin olvidar ni un **PÁJARO** de las amanecidas  
misteriosas, en que con los **OJOS** cerrados  
soy todavía SUEÑO, pero SUEÑO traspasado de trinos.  
Lo cerraré con llave melancólicamente  
y caminaré bien decidida aunque con este rictus,  
no sé si amargo e indefinible  
que suelen llevar mis **LABIOS**,

hacia la sombra  
que en la mañana ya proyecta la mano de mi MUERTE  
para que no me olvide  
de que está pronta a asirme a mi menor traspies.

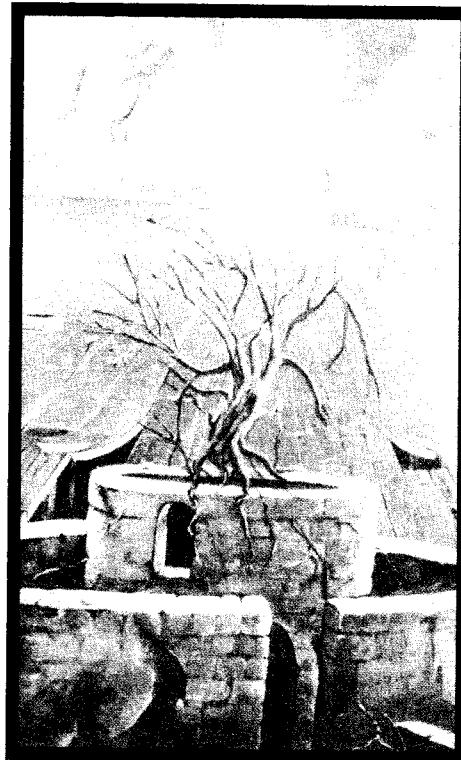
Mi MUERTE,  
que a pequeñas dosis me va haciendo suya,  
presidiendo la actividad de mis dedos cosidos  
a pequeños resortes que dan números y más números,  
horrendas sumas, palabras grávidas de mentira,  
mientras esperan otras, las verdaderas,

las esenciales como semillas,  
o incluso como **FRUTOS**, su turno allá en el cofre.

Ha llegado el instante. **MIRO** por la ventana  
cuántos campos yermos o labrados habré de atravesar  
de nuevo para dar mi tributo diario  
a la **MUERTE**, en oscuros vocablos o aritméticas.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

**V**  
**PIEDRA CÓSMICO**  
**ESTRELLAS-OJOS-LUZ**



---

**El laberinto**  
(detalle)

---

Ay, cuánto **SOL** requiere la esperanza  
en su centro; qué aroma de prodigo  
por los filos ocultos del misterio  
ha de empujar su **FLOR** al estallido  
y en qué órbita de vuelo ha de ser **ASTRO**.

Ay, esperanza, en verde mar, la ola  
con su espuma rompiéndose te acecha  
y te allega tentáculos el **HIELO**  
para petrificarte.

Doy mi **SANGRE**  
a tu bandera, siempre a tu bandera,  
delirante e inquieta como trigo  
joven que nada sabe de la siega.  
Doy mi **SANGRE**, mi **SANGRE**, mi elemento  
rojo de amor y vida, todo un **RÍO**  
que jugando a perderse busca **FRUTOS**  
en que redondearse, en que llamarse  
**SANGRE** otra vez pero con otro nombre.  
(Ay, nombre que a mí vienes y regresas,  
sin hallar **ACUEDUCTOS**, a tu cielo.  
Orbe sin redondez, sólo en mi aroma  
de mujer diluído, acaso nunca  
grabando singladuras en mis **LABIOS**  
o en mis manos dispuestas, siendo de Eva  
mis intactos volúmenes, mi voz  
para arrullar, redenta, alguna cuna).

Doy mi **SANGRE** a la nada y su semilla  
transitoria, intenta de esperanza  
en esperanza alzarse, **SUEÑA** el tallo

y su **DORADA** cúspide avanzando eternamente.

Ay, siento que se entierra  
en mí y sólo en mí angustiosamente  
la maternal misión, ya doblegada  
tantas veces su **LUNA** llena, su alza.  
Mi **SANGRE** acaba en mí, circunferencia  
que adelgaza una **HERIDA**, hilo que agota  
su ovillo en estos dedos transmisores  
de los bermejos ímpetus, por signos;  
pobres signos en tinta, pulsos fósiles  
y no **OJOS** y cabellos, piel, medida  
de latido que crece. Adiós, mi **SANGRE**  
adiós, adiós. Se queda en esta **LÁPIDA**.

## EL CEREZO ESTÁ MUERTO

Y se ha MUERTO el cerezo, tal un niño  
con todas su raíces, como alas  
que en el limo abrir rutas no pudieran.  
Se ha quedado sin brazos, que se asían  
al **SOL** desesperadamente,  
la última primavera.

¿Andará por los aires su escondida dulzura,  
que aquella roja lluvia entre las ramas,  
comestible y jugosa, le **ENCENDÍA**  
como el múltiple adorno que alguien pone  
para la Navidad en un abeto?

Noviembre está en la síntesis  
del calendario, en su cuadriculada  
norma, si el **VIENTO** juega su partida  
de naipes con las hojas.

Está dando al invierno entrada y cetro  
y a mí esta extraña angustia  
y al **PÁJARO SU HAMBRE**  
de espiga y nido y el cerezo MUERTO  
no tiene otro ATAÚD que el ritual  
de la **LLAMA** envolviéndolo sinuosa,  
con persuasión de amante.

A **DENTELLADAS** se me come el frío  
el moreno sabor que el **SOL** puso en mi piel.  
Los **OJOS** pierdo ahora en los bermejos  
surtidores calientes de la **LUMBRE**,  
arropada en su próxima madeja  
de humo y **CENTELLEO**.

Estos **OJOS CON SED** de AZUL y arrobo  
por las alhajas verdes  
que a diario se cuelga del escote  
la primavera. ¿Cómo arroparía  
también el alma, que me tiembla y lleva  
tanto frío atrasado en sus estancias,  
donde, aun cabiendo el mundo, no me cabe  
una mota de odio? Yo quería  
la estufa del rencor en los rincones  
**ENCENDER** y no puedo hallar la yesca  
ni el **PEDERNAL**, ni el fósforo preciso.

¿No habrá una voz de **FUEGO**, entre las voces,  
pero de **FUEGO** blanco, que me vierta  
de su canción el contenido mágico?  
De sonidos de amor bien se podría  
hacer grandes abrigos, las esquinas  
más ateridas calentar y alzarse  
de espaldas al invierno, si la faz  
del alma era besada por el soplo  
de los vocablos que perecen  
diariamente en las arcas del tesoro  
de tantos prestamistas; corazones  
venderían a plazos y hasta el pálido  
temblor de adolescente de la **LUNA**  
tiznarían con túneles, con máscaras  
y arsenales de sombra, si pudieran  
darle caza.

El cerezo está **MUERTO** y no encuentra,  
como mi corazón, alguien que diga:  
¡Resucita, oh amor!

De Poemas de la muerte y de la vida

La mañana es frondosa y el perfil del otoño  
se recorta en el aire. Nunca será este día,  
tan suavemente engarzado en **ORO**  
y en AVES melancólicas, repetido en mi **SANGRE**.

Nunca será ya mío este momento  
de silencioso éxtasis, ni vuestro este prodigo  
de mirar esta **ROSA**;  
ésta que yo acaricio y un **SOL** mago sorprende  
y no otra que en otro otoño tenga  
su apoteosis, reina de su tiempo  
brevísimo. ¿Por qué el instante mismo  
que transcurre, no alzamos a la **LUZ**  
de vivirlo con toda el alma abriéndose  
y agotamos el día entre fronteras  
de sombra?

Tanta bruma  
abanderándose llevamos en los **OJOS**,  
que el mediodía quiebra sus esquinas  
sin poder penetrar en la mansión oscura  
de nuestro dios particular, tan ávido  
de incienso y sacrificios,  
que con el humo de su propio altar  
levanta altas **MURALLAS**.

Y es un pregón el día  
de **ASTRALES** pasaportes, de zonas acotadas  
sólo para el dulzor de los **RACIMOS**  
de esta hora madura, en que el amor reclama  
copas o corazones en donde establecer  
el cuartel general de la ternura.

¿No véis que están las hojas derramándose  
y el **SOL REBOSA LUZ**  
para izar nuestras **LÁMPARAS**;  
las **AGUAS** acarician el lomo de las **PIEDRAS**  
y el alma del magnolio a borbotones  
se entrega al primer aire?

Si este aroma, si esta **AGUA** y el milagro  
de vivir este instante están ya dándonos  
normas para la dicha,  
¿por qué buscamos urnas que custodien  
toda posible ofrenda, proyectiles  
que **HORADEN** los dominios de la espiga  
sólo al sudor debida y a las manos  
más limpias hacia el trueque con la tierra?

Yo no soy astronauta aunque he subido  
más allá de la nube por la ruta  
del verso. Sé de espacios  
donde el odio es ingravido y la música  
torrencial de los **ASTROS**, congregándose,  
da en la clave secreta  
de la Armonía.

Una espuma espacial rauda y elástica  
**QUEMA** toda hojarasca. Y permanece  
la rama tierna y pura,  
la cargada de **FRUTOS**, intacta entre las **PIRAS**.  
El cielo y sus torrentes de misterio  
tienen signos y **OJOS** y palabras  
y la Ley distribuye sus medidas,  
a una **GOTA DE LLUVIA**, a una **ESMERALDA**,  
a un corazón y a un árbol.

Que nadie enhebre una arma hacia la altura  
ni pespuntee el alba de **DISPAROS**.  
¿Quién **HERIRÁ A LA LUNA SIN HERIRSE**  
su propia entraña?

¿Quién se arrancará el ala para hacer  
de su **DIAMANTE** un lazo de sepelios?

**ESTRELLAS** vegetales desde el polvo  
nos dan aroma y cánticos, señales,  
por el rosal o el **LABIO** de la hierba;  
camino y esperanza  
el **OJO** bondadoso de la **FUENTE**,  
la caricia del can, la tierra abierta  
en generoso gesto dolorido;

la espiga en crecimiento, el **SOL SIN MUROS**,  
la mano del hermano, la corona  
de silencio feraz que esparce el monte;  
ese capullo aéreo del día.  
Que nadie **QUIEBRE** un pétalo: es sagrado.

**De Encender los olivos como lámparas**

¡Cuánta **SANGRE** ME MIRA  
desde la **ANTORCHA** inmensa de la tierra!  
Vuelca sus amenazas  
un crepúsculo de ira y de humos fantasmales.  
Quema el aire; un aliento de **VOLCÁN**  
me revisa la frente y me socava  
esta delgada lámina que esconde  
la arcilla del pecado, ese volumen  
de dolor y de gozo; me **PENETRA**  
**UNA ESPADA** de pólvora.  
La siento hendir barreras, intentar el asedio  
de mi **LUNA** secreta;  
(oh, alma, espejo **LUNAR** ¿desde qué **SOL**  
no traducible a la **PUPILA** envía  
Dios su **RAYO** a tu esfera?)  
Está en cuarto creciente o **PLENILUNIO**  
el alma, hilo fosfórico  
que **ILUMINA** los valles de la carne;  
y que íntegro se posa en los recodos  
y se esparce y convoca al **ÁNGEL** más disperso  
si el polvo de los **OJOS** corporales  
no pone vendas múltiples.

Viene un **VIENTO** de angustia por los túneles  
de la noche;  
una cintura oscila temerosa  
entre manos **VORACES**:  
la inocencia es un talle sin defensa  
hecho de **OJOS** de infante  
y de pequeños **ASTROS**,  
asediado por lianas forajidas.

Un galope ancestral se enrola al ámbito  
de las foscas consignas. Guerra firman  
las plumas **INCENDIARIAS**, las que ensanchan  
los círculos del **HAMBRE** y del sollozo.

Alguien habrá que **ENCIENDA** un limpio lábaro  
de concordia en el **VIENTO**, que detenga  
los desatados dedos de la infamia  
con sólo su alta espiga derramando.

Alguien habrá que acuda, con las puertas  
abiertas, a tender anchos caminos  
a esta convocatoria,  
donde la primavera es el cuartel  
y el olivar ejército y la enseña  
un nido de **PALOMAS**.

Movilizando voy aromas, meses,  
campanarios de **SANGRE** en que el latido  
llame a la comunión a cuantos oigan.

Ya sé que hay hiedras escalando  
todos los horizontes con malévola  
intención. (Es la guerra extendiendo su semilla  
para dejar sin **SOL** este **PLANETA**.)  
Pero alguien oirá, y alguien levanta  
su voz en otro punto entre el aroma  
del trigo y de las alas de los **PÁJAROS**.  
Une invisibles hilos fraternales  
un telégrafo antiguo como el hombre;  
un corazón-emblema, que renace  
de entre la espesa siembra de metralla

y da su FLOR perenne  
sobre la huella horrible del combate.

He aquí mi voz, mi signo, mis costados  
al servicio del alba y de los **PECHOS**  
**HERIDOS** e inocentes; he aquí mi **CRISTAL**  
para todos los que aman.

Mi proclama es de **ABEJA**, nube, tierra  
cultivada, **MURALLAS** en derrota,  
**RÍO** sin remolinos, limpia **MUERTE**  
y vida en lo más alto de los días.

Sea un imán el lema de mi canto,  
que quisiera dejar un campo abierto,  
un vaso de **AGUA** pura, una **ENCENDIDA**  
chimenea, un racimo en plenitud.

Si es necesario un **HOLOCAUSTO**, si alguien  
puede con gesto limpio, con su sola  
entrega personal, volcar en **HACHAS**,  
que se ciernen por todos los estratos  
del **VIENTO** aquí dejo mis dos manos,  
que se ganan el **SUEÑO** y la diaria  
espiga; está mi **CUELLO FINAMENTE**  
**ESCULPIDO** esperando. Caiga el **VIENTO**  
sobre él si es preciso y **BRILLE** siempre  
mi **SANGRE COMO ESTRELLA**  
en bien del mundo.

## LA NUEVA POESÍA

Niebla: ¿Por qué camino he de seguir?  
Hay **HERIDAS** que siguen reclamándome  
y empinadas pendientes  
hacia lo ignoto,  
**ASTRO**, raíz o selva;  
o geología del corazón  
frente a mi pie, incitándole.  
¿Hay nubes en la cumbre, otra vez nubes,  
o rosas inmortales?  
¿O el amor, ya cantado,  
como una enredadera de amatistas  
que reclaman engarces  
a nuevas alianzas?  
Es posible que espere allí, temblando,  
el niño profanado  
por viejas hambres y por viejas guerras.  
Y sin temblar, alzado,  
el minero de **ROTA LUZ**, la noche  
del carbón en su rostro y en su pecho.  
O el mendigo sin nombre o los **DIAMANTES**  
**LÍQUIDOS** de algún llanto de inocente.  
En su inefable oficio  
la entraña de las madres;  
o el trébol del misterio desvelado.

Comenzaré a subir desde ahora mismo;  
no puedo aquí quedarme  
con los **OJOS** cuajados de horas plácidas  
bajo la teja tibia de esta hora,

en mi casa, en mi pan y en mi silencio;  
no he de estar esperando  
que otros vayan y busquen  
la **PIEDRA** del futuro;  
que se **ARAÑEN** los pies  
y las manos; que sufran  
descubriendo  
como yo, cuando vino  
la poesía y me tocó en la frente.  
He de seguir, no puedo  
detenerme, dormida, en esta playa.  
He de ir con los otros,  
con los que jamás duermen,  
con los que aman el **RÍO**  
que se quiebra los bordes  
buscando eternamente una verdad  
desconocida.

Ya en mis pies trepadores  
comienzan su labor terca las **PIEDRAS**;  
y siento que la **HERIDA** colectiva  
distribuye sus **FUENTES** de clamor  
sobre mi lengua.

Voluntaria de amor  
es él quien me encadena  
a sus viejas consignas para siempre  
y transfiere a mi voz sus talismanes  
para anular candados y poternas.  
Y es mi voz quien no sabe  
instrumentar el **VIENTO** o la herramienta  
y hacer con ellos algo para el mundo

que en línea no esté de lo trillado,  
pero que arranque el tópico del **HAMBRE**.

La cumbre, un Himalaya,  
se me resiste, es la verdad, y dudo  
de mis fuerzas.

Pero no del amor, aunque allá arriba  
o allá en el fondo, no sé dónde, MAR  
o espacio inexplorados,  
sólo la noche aguarde.

Y en un intento heroico prosigo la escalada,  
sólo por el amor a todo decidida.

Y mientras **ARDO ENTRE LAS ZARZAS**,  
viviendo y entregándome al camino,  
y la cuesta me cuesta la fatiga  
de esta palabra torpe,  
ebria me voy sintiendo  
lo mismo que un jazmín en primavera.

## HA LLEGADO OTRO TIEMPO

Ha llegado otro tiempo.  
Ahora el hombre se atreve a exterminar el MAR,  
a vender el paisaje  
al mejor postor; **HIERE** las urdimbres  
de la flora y destruye impunemente  
la catedral del vuelo,  
la arquitectura de las aves,  
la ingeniería de la liebre,  
el comando tenaz del **LEOPARDO**,  
la magnitud total de la existencia  
del **PLANETA** que le hizo y que le **NUTRE**.

El MAR no ha cancelado  
su compromiso antiguo,  
aunque otro mar de plástico y de mortal ceniza  
le invade las entrañas,  
le pone al descubierto sus resortes.  
(¿En venganza del hombre contra lo indomeñable?)

Ha llegado otro tiempo de **NAUFRAGIOS**  
entregas, automóviles y máquinas,  
entre torres de ruido y oclusión de arbolado.

El mar también se **MUERE** con nosotros,  
**NAÚFRAGO** colindante, hermano nuestro,  
a pesar de creerlo un enemigo  
que reclama el botín de nuestra **SANGRE**.

Necesitamos el sabor del MAR,  
sal purificadora en nuestras manos,  
para cribar su afán posesivo y secreto.  
Necesitamos la extensión radiante  
del mar primario, sus AZULES bálsamos  
arrasando hervideros y espesuras **INFECTAS**.  
¿Qué haríamos sin MUERTE salpicada  
por la espuma arterial, definitiva  
de un océano-origen, inviolado,  
brindando su catarsis?

Si no podemos ver el pulso arrebatado  
o el estertor (¿quién sabe?)  
de las **ESTRELLAS**,  
que a RACIMOS DE LUZ embellecen la noche,  
se secará el **FULGOR DE NUESTROS OJOS**.  
Si las gracias del día  
son asaltadas por las **UÑAS** grises  
del gas, si el esqueleto sólo de las ROSAS  
quedá en el aire y las PALOMAS son  
alas **MOMIFICADAS**,  
¿dónde hallaremos el pulmón de amianto  
que nos ampare?

Que no se agote el MAR, que **RÍOS** vírgenes  
se congreguen en lo alto de los montes  
y derramen sus **SAVIAS** protectoras.  
Hay que salvar al MAR  
para que el MAR nos salve.

Si ha llegado otro tiempo,  
no ordenemos los témpanos

en la **SANGRE** caliente,  
no pongamos mordazas  
en los labios del aire,  
ni sumerjamos **HACHAS EN EL SENO**  
cándido de las **AGUAS**; no embarguemos  
el canto de los **PÁJAROS**, el aliento del pino  
con el atroz mandato del petróleo.

Ha llegado otro tiempo. Vencimos Cromagnon  
y el tenebroso Imperio  
de la Edad Media; somos los preclaros  
aclamadores del amor fraternal,  
pero no hemos vencido la primitiva **GARRA**  
la pezuña autocrática, el **REPTIL DEL FERMENTO**  
que nos lleva a la guerra  
y a gozar en la víctima.

Si ha llegado otro tiempo,  
¿por qué no ha de llegar un buen amor?

De **Mientras crecen las aguas**

## EL TERREMOTO

Ayer un terremoto,  
como impune asesino,  
quitó la vida a varios centenares  
de seres humanos.

Puso en **SANGRE** los cuerpos de otros tantos  
y dejó sin hogar ¿a cuántos más?

Ciega crueldad la de los elementos  
desuncidos. (¿Podremos  
un día controlarlos?)

El **PLANETA** fermenta  
sin permiso ¿de Dios?

La tierra tuvo un parto;  
un mal parto de **FUEGO** y de **PIEDRAS** dementes,  
lanzadas como vísceras **INCENDIADAS**.

No necesitó vándalos o armas nucleares  
para agostar **MIRADAS** inocentes;  
delicados ovillos de células en los claustros maternos;  
ancianos con su carga tremenda de raíces  
y de largos afanes;  
mujeres y hombres continuando la especie  
y sin culpa ninguna vivientes y aherrojados.

¿Por qué los terremotos, casi siempre  
atacan a los más desheredados?

¿Por qué, por qué ellos también?

Capitalista empeño, raro designio **CÓSMICO**.  
Infructuosa búsqueda mi búsqueda  
por las esquinas de tanto interrogante.

Creo en el hombre, creo que algún día  
logrará desatarse de cuerdas de egoísmo  
que le llevan a **HERIR** a sus hermanos  
y en su cerebro ampliado, en el prodigo  
de circunvoluciones y sistemas  
reticulares, los circuitos máximos  
consumados consigan dominar los espasmos  
de este infausto **PLANETA**.

De Mientras crecen las aguas

## Y ALLÁ, A LO LEJOS

Y allá, a lo lejos, tierra afuera, el MAR;  
y yo ignorándolo entre espigas,  
saltamontes y eras, rubia ya  
de tanto **SOL** sobre mi piel  
de colegiala en vacaciones; y él **AZUL**,  
reclamando mi mínima estatura,  
voz de futura amante en mis palabras  
que sabían ya el peso de las cosas más raras;  
**del PUÑAL DE LA LUNA SOBRE EL RÍO**,  
de las huellas errantes, de las sombras cautivas  
que la hechicera oficial del pueblo  
acumulaba entre sus **OJOS**,  
con su **ESPEJO** del diablo, sus gestos y sus cruces  
extrañas.  
(Yo sabía otra cruz sobre la frente  
para ahuyentar sus maleficios:  
"En el nombre del Padre..." Cruz del Hijo  
con dolor de su carne, **LUZ** del mundo,  
"...del Espíritu Santo". Mano y dedos  
en bloque hacia lo Alto. La oración de mi abuela  
a San Antonio, cerco protector  
desde el rizo a la uña de mi ser.)

Cuánto oído tendido, cuánta lengua  
ansiosos de captar del **PEZ** el suave  
equilibrio y del **VIENTO** nuevos ritmos  
y de la noche enigmas. Las espigas  
me cedían clamores **AMARILLOS**  
bajo el ensañamiento de la trilla,

y aprendía en la **FUENTE** transparencias  
y en la hora vespertina  
la función de los velos, la mágica tristeza  
del claroscuro. Supe que las **PEÑAS**  
daban su abrupta **FLOR**, su **FRUTO**, su alma  
a quien sabía acariciarlas  
con los **OJOS** y asirlas con los pies;  
que la Osa Mayor tenía un carro  
con tres mulas dispuestas, que el destino  
podía ser el aire o la apretada  
tierra en hoscas barreras o la **LLAMA**  
**DEVORANDO** latidos y gargantas.  
La sed crecía siempre cara al **FUEGO**  
de la vida. Y brotaron muchas ramas  
para ir alimentándolo. Venía  
todo hacia la balanza de mi **SANGRE**  
y de mi lengua en peso bruto y tuve  
que ir filtrando las cosas con mi **PECHO**.

Y tú, MAR, a lo lejos, en el borde  
de mi signo, a través de mi inconsciencia  
llamándome; tus **AGUAS** intentando  
socavar mis espigas y mis **PECES**  
de **AGUA** dulce; mi **SOL** de tierra adentro.

La mies erguida en campos de Aragón  
en vano me esperó cuando la **HERIDA**  
de tu amor destructor se hizo en mis **OJOS**  
nudos y nudos de celeste siega.  
Vencidos los kilómetros te vi,  
entretejí mis dedos con tus crines,  
centauro ya, alga, arena inseparable.

**LLAMEANTE** de azul tendiste el lazo,  
y te quedaste mis **PUPILAS**, puso  
tu elocuencia la espuma sobre el aire  
y tu canto remoto, repitiendo  
su magnética frase, tentáculos de gracia  
y me tuviste, mar, ya para siempre.

De **Ópalos del instante**

## LA AUSENCIA

No me puedo salvar. Palpo los cielos,  
de vez en cuando atravesando **MUROS**  
persistentes de niebla, por un beso,  
astronauta que olvida los peligros  
de las arcanas órbitas. Y luego,  
la piel acariciada en el contacto  
por **LLAMARADA** azul, desciende al pozo  
oscuro de la ausencia; los cilicios  
de la espera y el ansia cincelando  
mi **BARRO** insoslayable. Ya escultura  
de museo, desnuda, trabajada,  
llego de nuevo hasta la gracia,  
penetro en el zaguán, tengo el camino  
que conduce al salón del trono, abierto  
ante mis pies (oh, qué premura  
contenida), las rejas invisibles  
se incrustan en mi carne, me devuelven  
al pozo-ausencia, oh cielo, siempre encima,  
rozándose los **OJOS**, **LLUVIA** breve  
sobre la gran **SEQUÍA** de mi piel,  
arriba, cielo, arriba y yo perdiéndote  
en esta hondura, brumas, **PIEDRAS**, ángulos  
**HIRIENTES** acechándose. Y no puedo  
salvarme, cielo, ser con tu **ESFERA** un todo.

De **Ópalos del instante**

## EDIFICA OTRO ÁMBITO

No aumentéis el torrente  
de la amargura, oh lágrimas.

Deteneos:

Que vuestro **ARROYO** sea **OJOS** adentro  
un salvador caudal  
de la **SEQUÍA** que padece el mundo.

Sois un poco de **AGUA**  
con sal y el mundo es tan inmenso.

Pero el llanto se pierde para siempre  
y una lágrima que no ha sido vertida  
puede ser levadura, dar principio  
al pan de la justicia que a menudo  
comienza en rebeldía, en un sollozo contenido.  
Edifica otro ámbito, sé acicate  
dentro de mí; dentro de aquél, quien sea,  
que pena bajo el **SOL**, bajo la noche  
o en cualquier túnel de la vida.

Lágrima amarga:  
tú tienes el vigor de lo áspero,  
de lo que fermenta y se alza,  
tras el prodigo de la alquimia,  
en un **VINO** que ha de beber la Humanidad  
que le dará noción de otra dulzura  
no blandamente inútil.

Tú, almendra de agua,  
**CRISTAL** minúsculo arrancado al MAR,  
puedes cambiar  
el angustiado rostro de la tierra.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## PALPITO Y BEBO EL AIRE

Insistiré en tatuarme bajo el **SOL**,  
en registrar el bronce de su firma  
sobre mi piel. El **SOL** dará a mi **ESTATUA**  
viviente el recóndito prodigo:  
el del árbol que asume cada día  
de primavera un nuevo crecimiento  
hacia la plenitud. Sacerdotisa  
**SOLAR** alzo las manos en el éxtasis  
que acerca a lo sagrado. No pregunto.  
(Siempre el **SOL** me ha borrado las preguntas  
de la frente, pizarra a su merced.)

Palpito y **BEBO** el aire y soy feliz.  
Oh, la dicha inaudita que no tiene  
posesiones; la **FÚLGIDA** ventura  
de ser posesa, sin saberlo apenas,  
por una hebra de **LUZ** o un pespunte de aire  
de haber **ROTO** el clamor que se levanta  
muy de mañana todos esos días  
en que amanece el alma con la niebla  
de sus propios confines sobre el **PECHO**.  
(El alma tiene **PECHO** y corazón  
y **OJOS** y voz y entrañas, con sus **FRUTOS**.  
No se **MIRA** al espejo, no se cubre  
de coronas y túnicas, no aprende  
los sigilos, los puntos cardinales,  
porque las sombras yacen con sus vientres  
abiertos y vacíos bajo el grave  
peso de las arenas **SOLEADAS**;  
es entonces la espuma de la hierba,

que no intenta otra cosa que ser verde  
y repatriar en ella a la esperanza.

El alma bajo el **SOL** desnuda, en cuerpo pleno y tangible para el beso, izando su epidermis **LUNAR** como un emblema de la **LUZ** recibida,  
es una niña muda en la ventana,  
que no se abre a ningún temible abismo,  
ni a ningún horizonte con tormenta.  
Sencillamente rompe **ZARZA Y HIELO**,  
cualquier enclaustramiento, la niña-alma,  
y contempla el paisaje de la vida  
desde el punto focal de una ventana abierta,  
con macetas de flores y con **SOL**  
y su porción de cielo.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## UN ALBA DESMEDIDA

No me llevan banderas, ni andanadas, ni órdenes suspendidas en círculos de metralla, la tarde se ha detenido justa con su **SOL**, como un dios de los aires, y las **ABEJAS** cuentan en los prados los pólenes dispuestos por las **FLORES**, interminablemente, y como sin decir me declaro a mí misma: «Eterno, siempre, sí; no envejecen los **LABIOS** que aman, ni los **RÍOS** saben lo que es **MORIR**, aunque **MUERAN** en cada paso de **AGUA**. (Pero los **RÍOS** vuelven: no es **MUERTE** su admirable dejarse ir en magnitud secreta y **CÓSMICA**.)

No cuento cicatrices a la hora del crepúsculo (pero, ¿llegó el crepúsculo?)  
No es cierto que cruzándolo se llegue a la tristeza, a su isla de llanto; nada es cierto de todo lo que me tuvo asida a su tabla de angustia. Si el recuerdo es un reto, el olvido una extraña espuma que ha subido hasta el nivel del pecho. Y el crepúsculo tiene intensidad de beso renovado y de hombro acogedor, de dedos que se entretejen, **SANGRE** en telar de epidermis despertada. Muy queda se ha quedado la casa; disminuido el **VIENTO** más allá de los **MUROS**, aumentado el hechizo del **FUEGO** que atesora la chimenea. Y canto:

«Yo soñé alguna vez que mis manos asían  
la maroma del tiempo y el prodigo se alzaba:  
Se detenía el copo de nieve entre dos **PÁJAROS**  
**DE FUEGO** y no MORÍA. La mansión de la noche  
la aurora atravesaba de parte a parte, **ESPADA**  
**DE SOL.**» ¿Sueño de nuevo? Abro ventanas, abro  
los **OJOS** y contemplo un alba desmedida  
y sonrosada hendiendo el vientre del crepúsculo.  
Unos **LABIOS** me besan como el **FUEGO** a la rama.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## UN SURTIDOR DE LUZ VOLANDO ALTO

Convivo con las lindes, mi andadura  
se **QUIEBRA** en los perfiles de los cercos.  
Convivo con el pulso y con las anclas  
que tiende la memoria hacia las cosas,  
como trofeos, posesiones, lábaros,  
dulzuras de algún pálpito salvado en el combate  
contra las **PÉTREAS** puertas, cuyo encono  
redobla su furor y su armadura.

Convivo con el nido de los **SUEÑOS**,  
con la cumbre del canto de los **PÁJAROS**;  
en el brocal del alba está mi huella,  
profunda y ritual, de beso ahincado,  
de tanto empeño por **BEBER LA LUZ**.

Convivo con la sísmica atadura  
de mi placa tectónica;  
con el azote del recuerdo,  
libre o no del diastrófico rigor:  
volcán sí, volcán no, en cada paso  
hacia la pluma, lejos de mi férreo anclaje  
por tierras aguerridas, ese vuelo  
que pretendo ensamblar a mi cintura.

Con el pulso, las lindes y el invierno,  
con la frontera de un **TALADRO** insomne,  
me enfrento, en convivencia ineludible.

En formación, **UCHILLOS Y CRISTALES ROTOS** montan la guardia en los espejos del horizonte, **OASIS VISLUMBRADO**, donde salvar los niños y los canes abandonados, toda la inocencia que arroja el mundo a vertederos-fosas; donde el amor, escarnecido **ARCÁNGEL**, tan traído y llevado por **FANGOS Y CLOACAS**, recupere el destello de sí mismo y un robledal de yunques con **ESTRELLAS** libere todo el ámbito ultrajado por tanta inmunda y prepotente hazaña; y desde la tortura, un **SURTIDOR DE LUZ** volando alto, se alce la voz nutricia de la Tierra.

¿Y es extravío palpitante el cuadro,  
un cortejo de ansias y espejismos?

Convivo con el riesgo tenazmente en la búsqueda triple de recursos: **ARDIENTE** arborescencia de paz, un cielo inédito, y el **SOLAR ESPLendor** sin ningún lance, cubierta ya tan sólo por la reste que me propicia el alba, peregrina desde instantáneos **ÓPALOS** al más puro **DIAMANTE** esmeraldino de la Esperanza y la Diafanidad.

De **Del arcón olvidado y de otras huellas**

## ALQUIMIA

Fui vejada, ensalzada y agredida;  
fui amada, aborrecida y ponderada.  
Me aplicaron los nombres más hermosos  
y tiernos; me injurian y besándome  
me hundieron un **PUÑAL** con saña y furia.

Sobreviví con el latido dando  
algún bandazo que **QUEBRABA EL PECHO**.

La voz violentó el conducto telefónico  
al atacar mi oído anonadado.  
Y me sobrecogí al reconocerla  
pero no quise ahogar la trayectoria  
de mi alma en lo oscuro, **OJO POR OJO**,  
y el diente por el diente, me entrañé  
en el **FUEGO** secreto que transforma,  
purificando escorias, lo caótico  
en cristalino núcleo sagrado.

Después de flujos y reflujo, años  
de guerras y de olivos, de oxiacantas;  
de **GUIJARROS**, de aromas, de rompientes,  
de nubes y de encuentros **SIDERALES**,  
irrumpió el feroz **DARDO**,  
cuando el noventa y cinco estaba presto  
a traspasar la **ANTORCHA** a un nuevo arriate  
de espigas y esperanzas. Y mantuvo  
su **FLECHA ENVENENADA** en mi garganta.

Pero canté y reuní todos mis **ÁNGELES**  
en forma de palabras, bendiciendo  
el aire, fauna y flora, al enemigo  
que venía por mí; sembré el amor  
en el hueco de su odio inconcebible.

En mi frente una **ESTRELLA**  
marcó su impronta, un **RESPLANDOR** y entré  
en la lengua divina de los **PÁJAROS**  
que es el lenguaje de los dioses. Nada  
podría ya sobrevenirme.

## IBA BUSCANDO YO MI NACIMIENTO

Tú me hablabas del monte, de este monte  
en que busco tus huellas, mi semilla  
recóndita, que andaba  
enredando en tu hermosa cabellera,  
ya exploradora desde tus **PUPILAS**  
tan tenazmente azules,  
de todos los embates del futuro  
aquilatados en el **VIENTO**.

De la convocatoria de los **ASTROS**,  
libradores de enigmas.  
Trepando por tus piernas era yo  
un proyecto lejano,  
apenas entrevisto, una **LUCIÉRNAGA**,  
su llamada-**DESTELLO** difundiendo  
(¿a cuántos años **LUZ**?)  
Silabeaba yo tu nombre,  
con deleite, María,  
escalando rompientes con cordadas  
para llegar al cáliz de tu vientre,  
aún clausurado, lleno de promesas.

Desde otro puerto, tú, Vicente, erguías  
tu recio torso entre los trigos.  
Activando mi afán y mi denuedo  
remontaba el **ESPINO** de las cercas;  
las nieves, los congostos,  
las llanuras desérticas,  
como grano de aire y de esperanza  
de mi ser por venir.

En tu **PECHO** vibrante y vigoroso,  
tú mi padre en potencia,  
alojé mi sutil pálpito **ASTRAL**,  
mientras palpabas ecos y horizontes  
para encontrar el fiel de tu destino.

Ambos al mismo río uncidos, diáfanos  
de tanto propulsar las velas (alas  
de vuestras naves) jóvenes, buscando  
el punto zodiacal  
fijado desde siglos o milenios,  
os iba yo hincando mis delirios  
de vivir, azuzaba a mis lebreles  
para correr al límite y romper  
la rigidez del tiempo y sus desmanes.

Conté **LUNAS Y LUNAS**, equinoccios  
y solsticios, eclipses, cenitales  
despliegues e imprevistos  
satélites danzantes,  
con mi anhelo de ser pulso en la Tierra.  
Y removí las **PEÑAS**, los trigales,  
los **CRÓTALOS DEL AGUA**.  
Y los **FRUTOS** de agosto redoblaron  
vuestro arrobo en mi cuenca, a beneficio  
de mi caudal secreto.

De amor sagrada ofrenda, el **RESPLANDOR**  
de una pareja **CÓSMICA** alcancé  
para verterme al mundo y ver su **LLAMA**.  
Y nací cuando el Tiempo dijo: Ahora,  
cumpliendo algún mandato de los **ÁNGELES**.

De madrugada registré mi entrada  
a las puertas del mundo;  
justamente a las tres, hora solar.  
El **LUCERO** del Alba iba escoltándome  
y los primeros **PÁJAROS** del día  
doce de mayo, en flor esquinas y aire.

Así, por este monte obtuve  
el derecho a vivir.  
Y por la espiga y por el **FRUTO**,  
y por el **RÍO** y por el valle,  
llegaron a **FRAGUARSE** mis racimos  
humanos, mi resol,  
férvido y **PLANETARIO**:  
Y esta voz que es **ESPEJO**  
de **HERIDAS Y DE SANGRES** antiquísimas,  
de milagros **AZULES**  
y de **ÁUREOS** cinceles.

# ÍNDICE

**DE SÉNECA A LACASA  
EL PROTOIDIOMA EN LA POESÍA  
DE CRISTINA LACASA  
Fredo Arias de la Canal**

VII

**DESCUBRÍ LA PALABRA**

1

**I  
FUEGO**

Carga de muchos siglos	5
La venganza	6
Mi flaqueza rehuye las espadas	7
Con el sudor alzado	9
Yo ya no tengo el canto a flor de labios	10
Mitad cal y mitad fuego	11
Estoy atravesada por la vida	12
Existen unos densos	14
Hambre y hambre en la India	15
Cintura	16
A mi oído	17
Brazos	19
Despedazando espumas en los límites	20
Siempre en el agua	21
¿Hasta cuándo?	22
¿Me vences, tiempo?	24
Vieja presa	26
Búsqueda	27
El tiempo destruido	28
Rebelde	29
Y grito ¡Defendeos!	33

Y puedo ser feliz	35
La palabra única	37
Candil de aceite	38
La salida a la luz	40
Ganges	42

## II

### ESTRELLA

Desaliento	45
Ya buscar una lágrima es inútil	46
Aquel otoño	47
Muerte del día	49
He llegado hasta aquí	50
Pequeño gusano que a la noche	51
La riada soltando sus cordajes	52
Corazón	53
Mano mía	54
Hombro	56
En la vida	57
No he aprendido	59
Es una confidencia	61
La voz de los diálogos	64
Trauma	66
Prisionera del reloj	69
Desde el escollo	71
La llamada obsesiva	72
Derecho a ser amamantado	73
El amor en la pareja	75
Venecia	76
Podría repatriarse la esperanza	77
La abolición de las tinieblas	78
El rocío	79

Peregrina del alba	80
Tomadme la palabra	81
Cuando mis manos quedan sin motivo	82
Ya por el sol salvada	83
Toda huella es mi huella	84
Desde la voz oculta al arco iris	85

### III

#### FUEGO-ESTRELLA

Esto es la muerte, esto que me acerca	89
Estuve sola	90
Que no haya una lágrima	91
No hablaré de los vuelos sumergidos	92
Ahora puedo en la rosa desnudarme	93
Cada mañana abro	94
La soledad no es nada	96
Entera, en mi estatura, ocupo el ámbito	98
Ya podéis esta almena de mi sangre	99
Cuerpo	100
Pido una tregua	101
Mi guerrilla y morir	102
Y no saber que aroma	103
En fiero abrazo	104
Eres un hombre	105
En postura de corazón	106
Otra vez llego tarde	107
Aún queda alguna estrella	110
Psicoanálisis	112
Tu pequeña maceta	113
La catarsis	115
Derecho a la integridad y a la paz	116

Los niños sin defensa	117
El día	118
La noche	119
Invocación al sol	121
Aquí el fermento cambie	123
Juventud y encuentro	126
Pleamar del silencio	128
Drago	129
Sin lastre en la cascada	130
Nada puede truncar mi calendario	132
La divina presencia	133
Llamo a mis voces	134

#### **IV** **ESTRELLAS-OJOS-LUZ**

Mapa natal	137
La ventana	139
Amo todo	141
Quisiera profetizar la luz	142
La aurora	144
Tanto insistir: palomas, olivares	146
Hace un día de pájaros	147
Asomada a la tarde con el sol	149
Yo sólo he de poner mi canto-báculo	151
Si enderezo mi voz hacia la altura	153
Hoy me siento venir de un lejano sonido	155
El alma	157
Frente, cabeza, ojo	159
El mar	161
Nada se pierde para siempre	163
Yo tengo un corazón y es nada	165
En un amor que iguale	168

¿Dónde tu salvación, Vietnam?	172
¿Cuándo el trigo?...	175
Como un potro domado	177
Vegetar	179
Y me sacudes, mar	181
Y con el agua al cuello	183
Venías a buscarme	185
El cimiento	187
Derecho a jugar	189
Fusión suprema	191
En este templo	193
Fuiste niña	194
El líquido elemento esperaba	196
En dos fuegos	198
Cautiva	200
Mi tributo diario	202

## V

### PIEDRA CÓSMICO ESTRELLAS-OJOS-LUZ

Ay, cuánto sol requiere la esperanza	207
El cerezo está muerto	209
La mañana es frondosa y el perfil del otoño	211
Yo no soy astronauta aunque he subido	213
Cuánta sangre me mira	215
La nueva poesía	218
Ha llegado otro tiempo	221
El terremoto	224
Y allá, a lo lejos	226
La ausencia	229
Edifica otro ámbito	230
Palpito y bebo el aire	232

Un alba desmedida	234
Un surtidor de luz volando alto	236
Alquimia	238
Iba buscando yo mi nacimiento	240

Esta edición  
de 1000 ejemplares de  
**ANTOLOGÍA DE LA**  
**POESÍA CÓSMICA**  
**DE**  
**CRISTINA LACASA**  
por  
Fredo Arias de la Canal  
se terminó de imprimir  
en febrero del 2000.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de  
**Berenice Garmendia**

Captura de texto y diseño de  
**Iván Garmendia R.**

Captura y revisión de textos  
**Juan Ángel Gutiérrez**

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía  
Times New Roman de 13 puntos en el programa Word Perfect 7.

Los interiores se imprimieron en Pantone 540C sobre papel cultural,  
la portada en separación de color.